



FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y ARTES VISUALES

EL COMERCIO INFORMAL COMO SUSTENTO ECONÓMICO FAMILIAR EN EL
SECTOR DE IÑAQUITO

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos
para optar por el título de Licenciado en Periodismo

Profesor Guía

Ms. Diego Hernán Melo Pérez

Autor

Eduardo Ramiro Salazar Navas

Año

2015

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, Eduardo Ramiro Salazar Navas, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los trabajos de titulación.

Diego Hernán Melo Pérez
Magíster en comunicación
CI: 1712830031

DECLARACIÓN DEL ESTUDIANTE:

Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigente.

Eduardo Ramiro Salazar Navas
CI: 172152628-1

AGRADECIMIENTOS

A mí familia por siempre estar pendiente de mí, brindado todo su cariño y apoyo en todo momento. A la Universidad de Las Américas, a la Facultad de Comunicación y Artes Visuales por otorgarme la formación académica y moral necesaria. Al decano de la Facultad de Comunicación, el Dr. José Velásquez y a la Directora, la Dra. Yolanda Aguilar. A mis tutores del proyecto de titulación, el docente Xavier Brito y al Magíster Diego Melo. A todos los profesores de la Facultad quienes a lo largo de la carrera me han inculcado todas las enseñanzas. A todos los vendedores ambulantes del sector de Iñaquito. A Sofía Tinajero, Antonio Salazar, Melanie Herrera y Eliana Jiménez.

DEDICATORIA

Al Divino Niño todo poderoso por darme fuerzas, sabiduría, conocimiento, salud. A mi padre, quien se ha constituido en mi mejor amigo y siempre me ha estado apoyando y aconsejando en todo. A mi madre, por su infinito cariño y apoyo en todo momento. A mis hermanas por estar a mi lado siempre ayudándome en todo. A mi pequeña sobrina Valentina. A mis abuelitos, Nelson Navas (+), Eduardo Salazar (+), Laurita Irigoyen (+) y Teresita Serrano.

RESUMEN

¿Cuántas ocasiones se ha observado en las esquinas de las calles, en los parques, en los autobuses a los comerciantes informales acercándose a la gente para ofertar sus productos? Este es el denominado comercio informal, un tipo de trabajo que se da en las principales ciudades de América Latina debido a la falta de oportunidades en el sector formal. Esto ocurre a pesar de las condiciones externas y adversas que deben atravesar este tipo de gente como el no tener un reglamento formal que los ampare laboralmente, un horario, ni día fijo de trabajo con un salario mínimo e inestable y demás factores que se presentan en estos lugares y hacen del comercio ambulante una manera desprotegida para ellos y desconocida e indiferente para el resto de la población, quienes lo observan a diario, pero sin conocer su realidad socio económica y el porqué se encuentran trabajando en las calles

En el caso del Ecuador, específicamente en la ciudad de Quito, en el sector de Lñaquito, donde se realizó la presente investigación, el comercio informal se presenta en distintas formas: los comerciantes que tienen kioscos fijos y cuentan con un permiso de funcionamiento de parte del Municipio Metropolitano y los que deambulan en las avenidas de una manera totalmente desprotegida por ningún organismo que los regule y controle. Ambos pertenecen a lo informal, unos con mayor grado que otros.

El objetivo general del presente trabajo de titulación fue analizar los factores socio-económicos que caracterizan a aquellas familias que se dedican al comercio informal en el sector de Lñaquito y cuáles son sus estrategias de venta para poder conseguir un sustento económico básico para su diario vivir.

A lo largo de la investigación, se reseñó desde la definición del comercio informal, cómo y porqué se presenta, no únicamente en Quito, sino en toda América Latina hasta llegar a contar historias de vida de algunos de los vendedores informales del sector de Lñaquito: cómo es su modo de vida y la relación con el resto de la población del sector, con el fin de conocer la realidad y el criterio de ambos grupos. Para aquello se realizaron entrevistas a

profundidad y encuestas y se sacaron conclusiones pertinentes y establecieron posibles recomendaciones.

Luego de una extensa investigación bibliográfica y de campo, se pudo exponer los factores que componen al comercio informal o ambulante y cómo se ha convertido en un modo de empleo para aquella población generalmente de un extracto socioeconómico bajo - medio, que por falta de oportunidades en el sector formal y la necesidad de conseguir un sustento económico para su familia, se dedican a este tipo de actividades informales - callejeras, a pesar de los riesgos y el no tener un salario regular, convirtiendo al sector de Iñaquito en su espacio laboral.

ABSTRACT

How many times have you seen informal traders in the corners of the streets, in parks, or on buses that approach to people and offer their products? This is called informal trade, a type of work that we see in Latin America largest cities due to lack of opportunities in the formal sector. The adverse external conditions such as not having a formal legal protection, a fixed schedule, a minimum and unstable wage and other factors make the street commerce an unprotected job for them and something uncommon to the rest of the population, who observe them every day without recognizing the true economic effects and the reasons they have for choosing the streets as their workplaces.

In the case of Ecuador, specifically in the Lñaquito sector of the city of Quito where this research was conducted, we see informal trade in different forms. On one hand, there are the traders who have fixed commercial kiosks and have an operating license from the local government. On the other hand, another group of informal street traders are wandering in the streets completely unprotected and without any regulation. Both groups belong to the informal sector, one to a greater extent than the other.

The overall objective of this study was to analyze the socio-economic factors that could describe the informal street traders in the Lñaquito sector and which are the sales strategies they use to get the money they need to support their families.

To accomplish this objective, it was defined throughout the investigation what informal street trade is and how and why it occurs not only in Quito but also in Latin America. It includes also life story interviews with informal traders in the city to help us understand how their life and their relationship with the rest of the population are. Interviews and surveys were held to gather important data, draw relevant conclusions and identify possible recommendations.

After an extensive bibliographic and field-based research, this paper exposes the main factors of informal street commerce or and how it has become a way of employment for this group of population. The street traders usually are part of

a low or medium socioeconomic extract that due to lack of opportunities in the formal sector and need to have an income for their families, work on the streets despite the well-known risks and without a regular salary. For them, the Lñaquito sector in Quito is their workplace.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN:.....	1
1. MARCO CONCEPTUAL	4
1.1 Planteamiento del problema	4
1.2. Objetivos	6
1.3 Justificación	7
2. BASES TEÓRICAS	9
2.1. Estado del Arte (Antecedentes).....	9
3 MARCO TEÓRICO:.....	14
3.1 El comercio informal: Definición.....	14
3.2 Generalidades de empleo en el sector informal	15
3.3 La economía en el comercio informal en América Latina	16
3.4 El comercio informal en el Ecuador	19
3.5 El comercio informal: Características en las ciudades del Ecuador	24
3.6 El Comercio informal en Quito:.....	37
4 MARCO METODOLÓGICO	45
4.1 Método y enfoque.....	45
4.2 Determinación de la población (Universo y muestreo).....	46
4.3 Técnicas de Investigación	47
4.4 Muestra	48
5. RESULTADOS	50
5.1 Sistematización y análisis de la información.....	50
5.2 Generalidad y descripción del sector de Ñaquito:	50
5.3 Diferencias entre transeúntes y moradores del sector de Ñaquito	50

5.4 Los transeúntes del sector de Ñaquito y la relación con el comercio informal	52
5.5 Ñaquito: Zona transitada e histórica de Quito	55
5.6 Los moradores de Ñaquito y la relación con el comercio informal	56
5.1.1 Los comerciantes informales y su actividad diaria: Estrategias	60
5.1.2 La utilización del espacio público de los vendedores ambulantes de Ñaquito.	60
5.1.3 Ñaquito y las rutinas laborales de los comerciantes informales:	64
5.1.4 La relación entre comerciantes, transeúntes y moradores de Ñaquito:	67
5.1.5 El lenguaje: Recurso principal de los vendedores ambulantes.....	70
5.1.6 Las autoridades policiales y los comerciantes informales:.....	71
5.1.7 La competencia interna en el sector de Ñaquito:	73
5.2.8 Los comerciantes informales, su desarrollo familiar y socioeconómico	75
5.2.9 Características de la conformación familiar en los vendedores ambulantes de Ñaquito.....	75
5.2.10 Ingresos mínimos y gastos mayores en los comerciantes informales	80
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	87
6.1 Conclusiones	87
6.2 Recomendaciones	91
REFERENCIAS	95
ANEXOS	98

INTRODUCCIÓN:

El comercio informal o ambulante en las calles de Quito se ha ido acrecentando tras años de inestabilidad económica y deterioro de la calidad de vida. Los antecedentes a este crecimiento datan de épocas de crisis económicas generalizadas. La década de los setenta se mostró como precedente al desarrollo de una gran actividad económica, apareciendo así mayor movilidad en el comercio formal e informal. Sin embargo, a finales de los noventa con el famoso “feriado bancario” y con un manejo inadecuado financiero gubernamental se agudizaron las inequidades, la pobreza y el poder adquisitivo disminuyó al máximo, por lo que la gente se vio obligada a migrar y optar por maneras de comercialización informal.

Este fenómeno ha existido desde tiempos inmemorables y su trabajo ha sido fuente de ingresos y beneficios tanto para los productores como para los clientes. No obstante, la labor que se ve a diario en las calles tiene un trasfondo que pocas veces se toma en consideración. Cada una de las personas que atraviesan las avenidas de las principales ciudades del Ecuador con productos que ofrecen a la ciudadanía se enfrentan en realidades económicas y sociales realmente precarias. Esta es la razón por la que día a día, sin importar las situaciones que el medio les presente, desarrollan una relación de interacción con los transeúntes, moradores y autoridades que hacen que su trabajo sea posible.

Parte de su situación precaria, es el bajo nivel de educación formal que han alcanzado. La mayoría de comerciantes informales de Quito tienen un nivel primario, con un 45,8%; los que tienen estudios secundarios corresponden al 32,5%. Apenas el 7,3% completó los estudios técnicos superiores, y el 3% son analfabetos. Son datos recogidos de la Memoria de Recuperación del espacio público de Quito en el año 2000, en el texto de la investigación de la autora Nancy Valdivieso.

En este contexto, la cobertura de necesidades básicas se constituye como el objetivo principal de los trabajadores informales, los cuales se ven enfrentados

a varios obstáculos que determinan una gran problemática social. Los tipos de adversidades se ven enfocados en tres aspectos principales: sociales, culturales y económicos; estos llevarán a que el desenvolvimiento de las actividades informales se den de manera irregular y poco precisa. En cuanto a los inconvenientes que persisten en el ámbito informal, específicamente en el callejero, se evidencia la falta de un régimen laboral que ampare a aquellos trabajadores en todo los aspectos indispensables para un ser humano.

El sector de Lñaquito fue el escogido para realizar la presente investigación porque es considerado un lugar histórico, con tradición y en el que diariamente transitan miles de personas, ya sean propios de la zona o de otros lugares de la ciudad y del país. Además, es uno de los sitios donde se comercializan productos ya sean de tipo formales o informales, ya que abarca una gran cantidad de calles y avenidas mercantiles. Es una zona donde se puede diferenciar el trabajo de vendedores formales como informales que protagonizan la actividad comercial.

En relación a los grupos involucrados en la investigación se tomó en cuenta, en primer lugar a los trabajadores informales del sector de Lñaquito, así como a los moradores y transeúntes de la zona, quienes permitieron recobrar información útil y precisa acerca de cómo se desarrolla este tipo de actividades en esta zona de la capital de la república.

Finalmente, se señalan algunos datos reflejados por la Administración Zonal Centro Norte de Quito. De acuerdo a la entidad, existen alrededor de 6.500 comerciantes informales y en el sector de Lñaquito aproximadamente 1.000 vendedores informales; de ellos 150 no cuentan con ninguna clase de permiso de parte del Cabildo de Quito, ni se encuentran asegurados y afiliados al IESS y 400 sí cuentan con permiso de funcionamiento para laborar en el sector de Lñaquito. Los 1.000 vendedores laboran tanto de manera individual como en grupos, ya sea como asociaciones o dentro de su núcleo familiar.

Realizar un estudio de los vendedores ambulantes de esta zona, permitirá comprender una de las problemáticas sociales actuales, así como conocer de

mejor manera las condiciones de vida que enfrentan estos comerciantes y sus rutinas de trabajo.

1. MARCO CONCEPTUAL

1.1 Planteamiento del problema

El comercio informal es una actividad que se desarrolla generalmente en las calles de las principales ciudades latinoamericanas. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el comercio informal es aquel espacio público donde las personas buscan la manera de poder subsistir económicamente ofertando sus productos sin una legislación laboral, leyes por cumplir, horario fijo, ni beneficios de parte del Estado. (Ilo.org, 96 - 2015, pp. 1)

Todo trabajador por Ley debe estar asegurado, afiliado a una organización social para contar con las garantías de seguridad y de salud necesarias para desarrollar su jornada laboral. Según la Ordenanza Metropolitana de la ciudad de Quito en su numeral 0280, elaborada el 22 de agosto del 2012, se refiere al artículo 33 de la Constitución de la República del Ecuador, como el derecho y el deber de todo ciudadano al trabajo y a un derecho económico, fuente de realización personal y base de la economía"... (Ordenanza Metropolitana, 2012, pp. 1 de 31). Con respecto a los comerciantes informales, o también denominados autónomos, la Ordenanza Metropolitana se refiere al artículo 319 de la Constitución del Ecuador, la cual establece, "que " se reconocen diversas formas de organización de la producción en la economía, entre otras las comunitarias, cooperativas, empresariales públicas o privadas, asociativas, familiares, domésticas, autónomas y mixtas"...(Ordenanza Metropolitana 0280, 2012, pp. 1 de 31).

Uno de los problemas en el sector informal, es el incremento de los riesgos de sus trabajadores autónomos ya que ellos están expuestos a elementos propios de las calles como la contaminación auditiva, ambiental, además de maltratos físicos y psicológicos de parte de la ciudadanía y de los miembros policiales, que en muchos casos requisan y prohíben las ventas, imposibilitando su derecho al trabajo para conseguir un sustento económico estable para sus familias. Según lo recogido en los incisos tercero y quinto del artículo 329 de la Constitución de la República del Ecuador, señalado mediante

la Ordenanza Metropolitana de Quito en el 2012, puntualiza, que “se reconocerá y se protegerá el trabajo autónomo y por cuenta propia realizado en espacios públicos, permitidos por la ley y otras regulaciones. Se prohíbe toda forma de confiscación de sus productos, materiales o herramientas de trabajo. (...). El Estado impulsará la formación y capacitación para mejorar el acceso y calidad del empleo y las iniciativas de trabajo autónomo. (...)”. (Ordenanza Metropolitana, 0280, 96 – 2015, pp. 2 de 31).

En el caso del Ecuador, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), es el encargado de afiliar a los distintos trabajadores, que cuenten con un número de registro de su trabajo, el cual consiste en verificar el número de horas, las condiciones que trabajan, el lugar donde laboran y como desarrollan su trabajo. En el caso de los comerciantes informales, que desempeñan actividades independientes y autónomas, no poseen un registro oficial de parte de las respectivas autoridades, ni del Gobierno, ni de los Municipios de las ciudades. Según la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), reseña que en el Ecuador, la mayoría de los comerciantes informales quienes laboran en los mercados de las ciudades, “reconocen que nunca han declarado sus tributos, porque los mayoristas le cobran el Impuesto al valor agregado (IVA), cuando adquieren su mercadería y admiten que ellos no trabajan con fractura”. (Moreira, J. Varas, I. 2013, pp. 23).

Según datos recopilados por el Instituto de Estadísticas y Censos, (INEC) durante el mes de diciembre del 2013, el 64,29%, de los trabajadores en ocupación plena se encontraban asegurados, frente al 30,32% aquellos que corresponden al subempleo, y se dedican al comercio callejero informal y por consecuencia no poseen ningún tipo de seguridad social. (INEC, 2013, pp. 1)

Otro de los inconvenientes del comercio informal es la relación con la pobreza y la marginalidad. Quienes optan por esta actividad son personas de clase baja sin un sustento económico estable, cuyo nivel de educación es relativamente bajo. Por este motivo deben dedicarse a actividades como la venta callejera o la instalación de pequeños kioscos en las avenidas. En Quito el comercio informal se ha convertido una fuente fundamental de empleo, debido al

crecimiento poblacional, a la alta demanda de empleo en el sector formal, el nivel educativo de los vendedores informales, que suele ser bajo y mediano. Esto imposibilita a que puedan conseguir plazas de empleo en el sector formal y tienen que dedicarse a laborar informalmente, con los riesgos que traen estos tipos de actividades.

En el último Censo económico en Quito, durante el año 2010, se estableció que existen alrededor de 106.876 personas que no reciben remuneración alguna a cambio de su trabajo. Según cifras del INEC, el 60% de comerciantes informales pertenecen al sexo femenino, esto incluye madres de familia que deben trabajar con sus pequeños hijos en brazos o como acompañantes de su cónyuge o algún familiar para conseguir mayores ganancias. Además, durante el 2013 se registraron alrededor de 1.093 menores de 18 años que se dedicaban a la venta callejera, para ayudar a sus padres con el sustento económico familiar.

Este es el tema que se planteará en el presente proyecto de titulación, cómo se desarrolla el comercio informal y cuál es el sustento, la realidad económica y social de aquellos trabajadores informales que se encuentran en el sector de

Lñaquito, ubicado al centro norte de la capital de la república. A partir de ello, se determinará la problemática social que atraviesa este sector informal y la relación de estos trabajadores con su entorno, los transeúntes y moradores.

1.2. Objetivos

Objetivo general:

Analizar los factores socio económicos que caracterizan a aquellas familias que se dedican al comercio informal del sector de Lñaquito.

Objetivos específicos:

Identificar cuáles son las estrategias sociales y económicas que emplean los comerciantes informales en su oficio diario para cubrir sus necesidades básicas.

Determinar el comportamiento social, cultural y económico de los comerciantes informales durante su oficio diario en las calles del sector de Ñaquito.

Describir las condiciones en las que laboran las familias de los comerciantes informales en el sector de Ñaquito y su relación con moradores y transeúntes.

1.3 Justificación

El comercio informal, a lo largo de los años se ha constituido en parte fundamental dentro del empleo de la ciudad de Quito como del país. En el sector urbano, según información proporcionada por el INEC, la cual recoge la investigación realizada por las autoras, Jazmina Moreira e Irina Varas, acerca del comercio informal en la provincia de Manabí, en el cantón Chone, indican que existen alrededor de 2,1 millones de personas dedicadas al comercio informal y si se considera al sector rural, la cifra pudiera llegar a los 3 millones de comerciantes informales en el país". (Moreira, J. Varas, I. 2013, pp. 23). Estos datos corresponden a la población ecuatoriana que salen a las calles para ofertar sus productos acorde a la época y a sus exigencias económicas y son individuos que se encuentran al margen de la legalidad, ya que no poseen acceso a la seguridad social que los ampare en su jornada laboral.

Por su parte, los medios de comunicación, no les han dado importancia. A pesar de ser vistos por la ciudadanía a diario, se desconoce la realidad que viven los trabajadores de la calle, las estrategias que construyen para poder conseguir sustento económico y la relación que establecen con su entorno, ya que tienen que lidiar con los transeúntes y los moradores del sector.

El propósito de la presente investigación, considerada periodística, involucrará tanto entrevistas profundidad, encuestas y sobretodo historias testimoniales de la vida de los comerciantes informales en su ejercicio diario en las calles de sector de Ñaquito. Se buscará exponer la realidad social y económica de aquellos trabajadores que vemos a diario, a los que muchas veces compramos sus productos, sin conocer cómo es su modo de vida y porque se dedican a este tipo de trabajo.

2. BASES TEÓRICAS

2.1. Estado del Arte (Antecedentes)

En las últimas décadas las naciones de América Latina han sufrido modificaciones en sus sistemas políticos, económicos, industriales, debido al ingreso de la era capitalista. En la década de los setenta, las sociedades fueron creciendo y desarrollando nuevas formas de comercio, tanto formal como informal. Este último se dio debido a la crisis económica que sufrieron algunos países del continente, especialmente Venezuela, Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador, naciones que poseen una alta tasa de subempleo y desempleo. La población ante la necesidad de sobrevivir buscó alternativas que no requerían de mayor preparación y conocimiento, como el comercio informal. “En este período del llamado capitalismo clásico, estas actividades (informales) no solamente son comunes sino que, además, son practicadas intensamente en los países industrializados”. (Galarraga, 2010, p. 12).

El comercio informal empezó siendo un trabajo, especialmente dedicado a la labores del campo, a la agricultura, que por sus condiciones no poseían ninguna reglamentación o normativa para ejercer este tipo de actividades. La sociedad lo marginó de los sectores de empleo considerados formales y lo asoció con la pobreza, con pequeñas empresas que producían pocos insumos e ingresos económicos. Además por las condiciones y características inhumanas hicieron que estas actividades sean realizadas por la población de estratos bajo y medio. Pero con el transcurso de los años, la llegada de la industrialización y desarrollo tecnológico en los países, fue cambiando de a poco esta tendencia, que el comercio informal era ejercido por la clase baja. En la actualidad es también ejercido por una parte de la población de clase media, que se han convertido en víctima de los factores sociales, económicos, políticos y tecnológicos que han invadido a los países de América Latina. Las consideradas empresas tanto privadas como públicas prefieren contratar maquinarias y equipos tecnológicos en lugar de material humano, lo que hace que se siga existiendo el comercio informal. “El desarrollo de nuevas

tecnologías ha permitido la descentralización de los procesos y las relaciones de subcontratación en régimen informal”. (Veleda, 2001, p. 22).

La informalidad se ha venido dando en América Latina debido a las políticas socioeconómicas que manejan los Estados de dicho continente, tanto en la economía formal como informal. Brasil, uno de los países que cuenta dentro de su comercio tanto formal como informal, como formas de producción para que crezca

la economía brasileña. Como señala Pires, las características que cumple el trabajo informal son el tiempo, el lugar y los ingresos económicos que se desarrollan en ese sector. “El 80% de las personas que trabajan en sitios públicos son informales; la gran mayoría trabaja en la prestación de servicios, en el comercio y en la construcción civil en Brasil”. (Pires, 98, p. 40)

Pires menciona el rol del Estado brasileño, en relación al comercio informal. “Como parte de conflicto y las demandas por los derechos ciudadanos que producen movimientos importantes por parte de los trabajadores informales que desean garantizar sus derechos de uso y ocupación en los espacios públicos”. (Pires, 98, p. 40).

Otro de los investigadores, Hernando de Souto, afirma que en el comercio informal existe una legislación inflexible hacia sus trabajadores, ya que este empleo no posee ningún tipo de reglamentos, normas que amparen a esos trabajadores. Sin embargo, en la actualidad en Brasil el sector informal juega un papel fundamental en la generación de empleos para la población. Como se indica en otra de las investigaciones realizadas por el autor A. R. Barros, acerca del tema. “Las pequeñas empresas informales que abundan en el llamado tercer mundo son empresas que generan servicios y productos como otra cualquiera”. (Barros, 98, p. 47).

Otras de las características del comercio informal, que se refleja en las investigaciones realizadas tanto en América Latina, como en el Ecuador, es el espacio público que utilizan los comerciantes informales para ejercer sus

actividades. Costa define a esos lugares como “espacios burbujas” e indica que “surgen momentáneamente y con la misma velocidad pueden desaparecer y tienen como agentes dinamizadores a las y los ambulantes”. (Costa, 89, p. 43).

En Ecuador, los trabajadores informales han invadido los espacios públicos de las principales ciudades. Quito, Guayaquil, Cuenca y Santo Domingo de los Tsachilas, son lugares donde se han realizado investigaciones acerca de este sector de empleo, que empieza a tomar fuerza a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta, cuando el país entró en un periodo de crisis económica y además sufrió en 1987 unos de los mayores sismos ocurridos en el territorio ecuatoriano provocando pobreza en la mayoría de las ciudades anteriormente mencionadas, ocasionando que sus habitantes se inclinen, debido a la escases de empleo formal, la exigencia y necesidad de conseguir algún sustento económico, en actividades de tipo informal.

Carlos Daniel Granja, en su investigación tratada en el año 2012, acerca "de los Niños trabajadores en el Centro Histórico de Quito, describe al comercio informal, “como uno de los principales enemigos de la ciudad y se lo consideró como un agente degradante que pone en riesgo el Patrimonio de la ciudad. (Granja, 2012, p. 52)

El comercio informal se ha ido acentuando y convirtiéndose en una actividad que sostiene a varias familias en el Ecuador. En la década de los noventa, la economía informal del Ecuador, correspondía al 66% de la Población Económicamente Activa (PEA), las ciudades de Quito y Guayaquil son las que tienen mayor presencia tienen a personas ejerciendo esta labor en las calles. La investigadora Nancy Rebeca Valdivieso, señala que el 17% de los vendedores informales provienen de zonas rurales que viajan hacia las áreas urbanas para ofertar sus mercancías. (Valdivieso, 2009, p. 41)

Según el Municipio de Quito, en el año 2012 el 34,7% de la población de la ciudad trabajaba en el sector informal y al año 2013, según cifras del INEC, se

estableció que el 14,3% de los comerciantes informales de la ciudad son gente considerada

de escasos recursos económicos. Dentro de las actividades que desempeñan este tipo de trabajadores, según el Cabildo de Quito, están con el 6,1% el trabajo de manufactura, el 5,3% a trabajos de construcción y el 8,1% al comercio informal. (Noticias, Quito, 2012 p. 1).

En el caso de la ciudad de Quito, las ventas ambulantes se evidencian en los diferentes sectores de la capital de la República. Ya sea en el norte, en el sur, en el Centro Histórico y en los Valles. Según investigaciones de la autora Valdivieso, en su investigación realizada en 1998, acerca de la reubicación en el Centro Histórico de Quito. Conflicto y resolución, apunta que en aquella época se registraban aproximadamente 8.000 comerciantes informales distribuidos en las 22 manzanas que constituirá esa parte de la ciudad. Este lugar emblemático de la capital, era el sitio preferido por los cerca de 3200 compradores quienes llegaban del norte y del sur para adquirir los productos de los comerciantes informales. “El 78% de las personas que compraban en el Centro Histórico venían de otros sectores de la ciudad: el 42,5% del sur y el 30,6% del norte y un 3,7% de otras ciudades del Ecuador”. (Valdivieso, 2009, p. 42).

Sin embargo, desde el año 2000, debido a las regulaciones y Ordenanzas establecidas por el Municipio de Quito, como son; la reubicación en puestos fijos en el Centro Histórico a los vendedores ambulantes, una medida que les obligó a algunos comerciantes a trasladarse con sus productos a otros sectores de la ciudad. Lo mismo sucedió en otras ciudades, como Santo Domingo, donde desde hace algunos años, "la calle 3 de Julio, una de las principales de esa ciudad, se ha ido convirtiendo en un mercado principal donde abundan los vendedores informales, lo que ha traído problemas para los usuarios que intervienen y para la ciudad". (Silva, 2011, p. 7).

Quito ha visto en sus principales avenidas llenas de vendedores ambulantes, quienes han hecho de esta actividad un negocio familiar, ya que se evidencia

que sale a las calles toda la familia con el fin de conseguir un mayor sustento económico. El autor Silva, describe al comercio informal como "la única actividad económica y de superación que va de generación en generación, por lo que la familia del comerciante informal está directamente afectada, al tener esta actividad económica como punto central". (Silva, 2011, p. 7 – 8).

Pese a este contexto, esta clase de comercio sigue existiendo. Varias familias involucran a sus hijos en estas actividades, sin ninguna protección legal, ni social. Los jóvenes a pesar de tener grandes aspiraciones, no tienen las herramientas ni la facilidad de lograr lo que anhelan en su futuro. El medio les ha impuesto a desarrollarse solo en la parte económica mientras la parte personal y familiar se ha dejado en segundo plano y se ha convertido en un prototipo que se generaliza en la población de los comerciantes informales. (Silva, 2011, p. 8 – 9).

3 MARCO TEÓRICO:

3.1 El comercio informal: Definición

El comercio informal es considerado una forma de empleo que ejercen personas, especialmente de condiciones socioeconómicas bajas y medias, las cuales se encuentran en las esquinas de las calles, sin una legislación laboral que los ampare, con el fin de buscar la manera de subsistir económicamente ofertando diversos productos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo mundial relacionado con temas laborales, consideró hace 30 años al sector informal, “como el conjunto de trabajadores que no cuenta con seguridad social en las actividades que desempeñan”. (OIT, 2002, p. 6).

En la 78.^a Conferencia Internacional de Trabajo, celebrada en 1991 en Ghana y Kenia, la OIT promovió excluir al sector informal en aquellos países que tienen este tipo de comercio como forma de empleo, con el fin de erradicar paulatinamente la explotación y los trabajos infrahumanos que se dan en este sector. La OIT considera que “la mayoría de la población ha pasado a la economía informal porque no podrían encontrar un empleo o emprender una actividad empresarial en la economía formal”, (OIT, 2002, p. 5).

El comercio informal o también denominado ambulante, se puede manifestar de distintas maneras. El ambulatorio, que es aquel donde los comerciantes deambulan por las calles ofertando sus productos. En este tipo de comercio, manejan su propio capital económico de acuerdo a lo que venden y los precios de su mercancía suele ser baja. En el comercio ambulatorio, están expuestos a varios factores de peligro propios de las calles, como; el clima, la inseguridad, los maltratos físicos y psicológicos y demás situaciones que ocurren en las vías públicas.

Otra forma de comercio informal se da cuando el trabajador ha dejado de deambular por las calles y ha instalado pequeños kioscos. En esta los

comerciantes seleccionan estratégicamente, de acuerdo al horario que les convengan, a sus clientes frecuentes y a los productos que ofertan de acuerdo a la temporada. Estas personas tampoco poseen seguridad laboral de ningún tipo y ellos son sus propios jefes para desempeñar sus actividades diarias. Como señala Ana Torres Galarraga, en la investigación acerca de las características del sector informal en el Ecuador, “la mayor parte del trabajo informal no consigue convertirse en micro negocio y más bien, permanece como actividad de subsistencia”. (Torres, 2010, p. 15).

Otra manera que se evidencia el comercio informal y se da en las ciudades latinoamericanas, son en los mercados o ferias. En esos lugares se ubican los vendedores con sus propios productos, buscando sus propios recursos e iniciativas para adquirir los accesorios de venta y luego salen a vender a las calles. Según el autor Hernando De Soto, los comerciantes informales aprovechan la oferta y la demanda que existen en la vía pública y así ofertan sus mercancías y conseguir el sustento económico.

Para el investigador Pablo Freyer, “los comerciantes informales además de ser vendedores, son fabricantes y en muchos casos distribuidores, pero especialmente consumidores y el comercio informal será convertido en un sistema económico redondo”. (Freyer, 2010, p. 1).

3.2 Generalidades de empleo en el sector informal

El empleo es aquella fuerza productiva, económica que ejercen las personas de toda clase social, con el fin de satisfacer sus necesidades básicas con un sustento económico que les permita vivir. El trabajo se divide en el sector formal, que es aquel donde los trabajadores, según el código laboral de cada país deben cumplir con ciertas leyes, reglamentos, con un salario y horario fijo y que se encuentran protegidos y amparados por el Estado o cualquier empresa de carácter privado. En el sector informal, donde se encuentran los vendedores ambulantes, trabajadores a domicilio y demás empleados que por

lo general no poseen seguridad social o un contrato formal, se ven obligados a ejercer actividades de tipo callejeras, con todos los riesgos propios de las calles.

El término informal surge a principios de los años setenta en Kenia y Ghana, donde se establecieron sus diferencias con el informal. El autor Keith Hart, define el primero como empleo asalariado y el segundo como empleo de cuenta propia. En 1972, la OIT utiliza por primera vez el término economía informal para "identificar a los trabajadores pobres que realizaban actividades de subsistencia en sectores no estructurados y fuera del marco legal (OIT, 1972, p. 8).

3.3 La economía en el comercio informal en América Latina

Todo trabajo requiere de una remuneración económica para que el ser humano satisfaga sus necesidades básicas. Los economistas internacionales Lionel Robbins y Federico Engels definen economía, en el texto del autor J. Silvestre Méndez, como "una ciencia política y social que se encarga de satisfacer las necesidades del ser humano, mediante bienes y actividades". (Méndez, S. 2012, pp. 11 - 13). La economía, en países de América Latina, se divide en economía formal e informal, con el fin de poder establecer cuán productivo es aquel empleo. En el caso del comercio informal, la economía que manejan los comerciantes informales suele ser de bajos y medianos ingresos debido a las ganancias y condiciones que obtienen en sus jornadas diarias. En los últimos 30 años, la economía informal, ha tomado importancia, ya que las fuentes de empleo consideradas formales se encuentran saturadas por la cantidad de personas que laboran en este sector, lo que hace que una parte de la población de las ciudades latinoamericanas como La Paz, Lima, Bogotá y Quito, busquen sus propios ingresos económicos en actividades independientes, informales o ambulantes, como son aquellas cooperativas, microempresas, entre otras que involucran al comercio informal en el continente. "El sector informal surge como resultado de la presión ejercida por el excedente de oferta de mano de obra y la insuficiente creación de empleo". (Torres, 2010, p. 11).

Existen diversas visiones y diferencias marcadas entre el sector formal e informal, especialmente en lo referente a lo legal y económico. Como señala la investigadora Ana Torres Galarraga “la visión legal, que considera a este fenómeno como una actividad marginal e ilegal y la visión económica que reconoce el origen de su existencia en la incapacidad de generar suficientes alternativas y plazas formales de empleo, con lo cual se identifica a este fenómeno como una actividad de exclusiva sobrevivencia”. (Torres, 2010, p.1)

Otro de los factores que ha permitido que el sector informal crezca son las innovaciones tecnológicas. Esto obliga a que las plazas de empleo formales adquieran maquinarias en reemplazo de trabajadores, lo que hace que esas personas ocupen su tiempo en actividades laborales informales. “Una generación de empleos insuficientes para absorber el alto crecimiento de la fuerza de trabajo, y una estructura de precios inelástica a los cambios ocurridos en el proceso económico por la incorporación de nueva tecnología”. (Veleda, 2001, p.10).

Brasil posee un modelo macroeconómico que le ha permitido ser uno de los referentes en cuestiones económicas para Latinoamérica. El crecimiento del PIB, la elevada tasa de empleo en el sector formal, la redistribución y ampliación de la riqueza en el conjunto de la población “carioca”, las exportaciones brasileñas y el crecimiento del mercado interno del país, han hecho que Brasil no se estanque en la crisis económica mundial. Como había expuesto y prevenido años atrás el autor Manuel López, en su artículo acerca del entorno macro económico brasileño. “En el periodo 2008 - 2010 Brasil va a ser una de las economías que se recupera de forma más rápida del proceso de estancamiento y recesión que vive la economía mundial en estos momentos”. (López, 2011, p. 10).

Sin embargo, como en toda América Latina, Brasil también ha tenido desajustes dentro de su economía debido a los gastos que produjo la organización de la Copa del Mundo en junio del 2014. Según cifras del Banco Central de Brasil, el comportamiento del PIB tuvo retracciones desde mayo de

ese año y decayó en menos 1,37%. Así mismo en el sector industrial, donde se acentúa gran parte del comercio informal, ya que a partir de aquel periodo empieza a moverse este tipo de trabajo, que también ha tenido desaceleraciones económicas en los últimos años, debido a una acentuada crisis mundial en el sector industrial que se expandió hasta Brasil. Todo esto produjo que en este país sudamericano se desarrolle una nueva modalidad del desarrollo económico denominado, lo que hoy se conoce como comercio ambulante, aquel que se caracteriza por desarrollar actividades sin ninguna legislación laboral, un salario y horario fijo, muy común no solo en Brasil, sino en todo el continente.

Otro punto de vista acerca del comercio informal es el que desarrolla el investigador A.R Barros, quien indica que los sectores informales son generadores de servicios y productos igual que el sector formal. El autor divide al sector informal en dos tipos; “el subempleo, que es el precario y el sector estable, el cual es competitivo y la mayoría de los que están en él no quieren ir para el sector formal pues ganarían menos”. (Barros, 1998, p. 50).

El espacio físico se constituye en parte fundamental para que se desarrolle el comercio informal en las ciudades latinoamericanas. Estos son: las calles, las aceras, los puentes peatonales, los medios de transporte como los autobuses, los camiones y demás sitios públicos son los concurridos por vendedores ambulantes quienes ejercen su labor diaria y estos lugares se han convertido en un gran mercado de sobrevivencia laboral para aquellos trabajadores informales. “Las complejas relaciones entre la industria, el comercio formal e informal; la fluidez espacial y la agilidad del desplazamiento territorial; la diversidad y la inconsistencia del poder público municipal al mediar en estas cuestiones y por último, la resistencia que esta forma de ocupación representa ante la falta de empleos formales”. (Schaffer, 1994, p.223)

Estos lugares de trabajo de los comerciantes ambulantes no cuentan con los requisitos básicos que debe tener un trabajador formal como son: seguridad,

integridad, en un entorno favorable para que desarrollen un trabajo digno con todas las garantías y un sustento económico que les permita vivir con toda su familia.

3.4 El comercio informal en el Ecuador

El Ecuador, como el resto de países latinoamericanos que atravesaron en el transcurso de los años desajustes económicos en sus sistemas financieros, a razón de la causa del precio de los productos de exportación, la alta tasa de la oferta y demanda de los mercados, la sobre población en algunos lugares del continente, el apareamiento de la tecnología reemplazando la mano de obra humana con maquinaria, la marginalidad, la pobreza y demás factores socioeconómicos producidos a lo largo de las décadas, hicieron que las fuentes de empleo se dividan en sectores formales e informales, estos últimos desempeñando actividades de forma independiente.

El comercio informal en el Ecuador empezó en los años setenta con el boom petrolero, cuyas inversiones de sus recursos en las ciudades de Quito y Guayaquil favorecieron en parte a la economía del sector formal de las empresas, ya que ellas consiguieron grandes ingresos y plazas de trabajo que se saturaron rápidamente, lo que imposibilitó su acceso a una parte de la población, debido a su bajo nivel educativo y estrato socio económico. La economía empezó a entrar en crisis en la década del ochenta, obligando a que la población busque otras plazas de empleo para cubrir sus necesidades básicas y conseguir mejores sustentos económicos. Así, empieza a aparecer el sector informal como una alternativa. Como señala la investigadora Nancy Valdivieso en su libro acerca de los comerciantes informales en el Centro Histórico de Quito, “la economía del país no puede mantener un desarrollo económico sostenido y entra en crisis, lo que provoca que la población ya no sea incorporada en actividades formales y se inicia un crecimiento notorio de las economías informales”. (Valdivieso, 2009, p. 39)

A partir de la década de los ochenta el sector económico informal empieza a tomar importancia dentro de la economía del país ya que, a pesar que es un trabajo desconocido, con factores que se caracterizan por la inestabilidad, la gente parece optar por él “por la facilidad de acceso, para buscar soluciones a las condiciones de desempleo y pobreza del país, la gente adopta estrategias de sobrevivencia en las actividades informales”. (Valdivieso, 2009, p. 40)

Con los transcurso de los años, el empleo considerado informal se ha convertido a más de un problema económico y social, en un tema basado en lo tributario, puesto que estas actividades no están sujetas al marco legal del país y, por tal motivo, la gente lo realiza sin ninguna protección. En la década de los noventa, se visualiza un incremento notorio en el sector informal, debido a la pobreza y a la migración de la población. Según datos del Banco Central del Ecuador (BCE), el 66% de la Población Económicamente Activa (PEA), en las zonas urbanas se encontraba en la sub ocupación o desocupación y de ellas el 40,6% de la PEA estaban vinculadas al sector informal. (BCE, 2013, pp. 1)

Una de las épocas más duras que sufrió el país y que influyó en el empleo, en lo social y en los cambios en el marco legal y tributario tanto en el sector formal como informal, fue la crisis financiera en 1999, que produjo pérdidas alrededor del 70% en el sector económico, varios desajustes monetarios, privatizaciones de régimen hidrocarburífero. Todo esto derivó en la dolarización del país en el año 2000. Además, hubo cambios en el código laboral, a partir de la década de los noventa, en la que las horas de trabajo eran de 44 semanales, incluidas 4 los días sábados. En la actualidad, desde la década del 2000, las horas de trabajo se disminuyeron en 40 semanales, sin la obligatoriedad de laborar los días sábados. Además, en la época actual existen mayores beneficios para los trabajadores del sector formal, no así para los del informal. Ya que se aumentó el salario mínimo vital, de \$318 en el 2013 a \$350 para el 2014 y para este año, según el Ministerio de Relaciones Laborales estableció en el primer semestre un aumento del 4,11% del sueldo mínimo, es decir los trabajadores recibirán a partir de este momento \$354. Además, en el actual Código Laboral se

especifica beneficios para las amas de casa quienes laboren por 16 horas días de lunes a domingo, por normativa se incluirán en el Código Laboral como trabajadoras con remuneración básica.

Estas reformas establecidas en el nuevo Código Laboral, favorecen mayoritariamente al sector de empleo formal, pero no así al sector informal de los vendedores ambulantes, que aún siguen desprotegidos legalmente y socialmente y tienen que desempeñar sus actividades de forma independiente en las calles.

Entre 2000 y 2014, la informalidad se mantiene estable en cuanto al porcentaje, del 40% al 50% correspondiente a los trabajadores que se dedican a esta clase de actividades. Según datos del BCE, la tasa económica en los últimos Gobiernos de turno se ha mantenido en promedio en el 4,5%, entre los años 2000 y 2009. (BCE, año 2010, pp. 1). Sin embargo, en cuanto al marco legal, no se logra establecer una política para regular el trabajo informal, debido a que no existen un Sindicato formal para trabajadores del sector ambulante en la ciudad de Quito, lo que hace que no tengan un contrato que los ampare a las leyes y beneficios estipulados en el Código Laboral.

Según el Ministerio de Relaciones Laborales del Ecuador, en datos recopilados por la Revista Líderes, "las empresas vinculadas a temas de Recursos Humanos, los sindicatos por rama económica negociarán horarios, contratos de trabajo, salarios y beneficios por sector. Además, se señaló que se respetarán los contratos colectivos vigentes por ser derechos ya adquiridos y se establecerán rangos salariales y escalas para las negociaciones, con pisos y techos. (Revista Líderes, 2014). Todo esto se da en el empleo formal, no así en actividades de tipo ambulante.

Una de las medidas implementadas en esta última década (año 2008) y en la cual muchos trabajadores que se encontraban en el sector formal, tuvieron que dedicarse a los trabajos considerados informales. Es por la prohibición de toda

contratación laboral considerada “precaria”, que combate la tercerización, la intermediación y la contratación por horas, obligando a las empresas privadas a contratar a empleados durante un año, lo que complica la contratación laboral y aumentan la informalidad en las calles de las principales ciudades del país, en búsqueda de maneras para poder subsistir económicamente.

Por otra parte, los Ministerios de Inclusión Económica y Social (MIES), el Ministerio Coordinador de la Política Económica, el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social y la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) y la Ley de Defensa de los Comerciantes Minoristas y Trabajadores Autónomos, han venido trabajando en este último tiempo con el fin de erradicar el trabajo informal en las calles y que esta forma de empleo cuente con las garantías necesarias para los trabajadores. El proyecto impulsado, desde el año 1998, consiste en la reubicación de vendedores ambulantes y minoristas del Centro Histórico de Quito. Dicho lugar de la capital de la República, es uno de los más concurridos por turistas locales, nacionales e internacionales. Según datos del Municipio Metropolitano de Quito, en 1998, existían alrededor de 8.000 comerciantes informales, regados en las diferentes avenidas de esta parte de la ciudad. En la actualidad, con el proyecto impulsado por los distintos Municipios de turno se redujeron aproximadamente a la mitad de comerciantes informales que desempeñan sus actividades de manera informal y ahora se encuentran en puestos fijos ofertando sus mercancías o se trasladaron a otros lugares de la ciudad.

Las actividades que desempeñan generalmente los comerciantes informales varían de acuerdo al sexo, a la edad, a las habilidades de cada uno de ellos, a las tradiciones, o al gusto que los vendedores han adquirido con el tiempo que se dedican al trabajo informal. Una de las actividades de este tipo de comercio, es la que se realizan en el campo, como son la agricultura, o la ganadería. Estas por lo general la realizan el sexo masculino, ya que requiere de mayor fuerza y resistencia como son las siembras y cosecha de productos de la zona, ellos mismos cultivan, le cuidan las plantaciones y luego salen a

vender en los filos de las carreteras junto a sus esposas, hijos y demás miembros de la familia.

Otra de las actividades que se desempeña en el comercio informal, muy clásica tanto en las zonas urbanas como rurales, donde se fabrican productos elaborados por los mismos comerciantes, que luego ofertan para conseguir un sustento económico para sus familias. Estos son los denominados mayoristas y minoristas. Los primeros, son aquellos individuos o grandes empresas que adquieren los productos al mayor, para luego venderlos también por grandes cantidades, pero a un mejor precio en las ferias o mercados. Un ejemplo de vendedores mayoristas son los que se encuentran asociados en Asociaciones o en federaciones, desde ahí hacen sus negocios de compra y venta al por mayor y salen a vender por las distintas avenidas de las ciudades. Y los vendedores minoristas son aquellos sujetos que poseen pequeñas tiendas, kioscos, almacenes, ferreterías, entre otros lugares donde únicamente venden "productos al Detal", es decir productos por productos de manera individual. Estos comerciantes suelen ser de ambos sexos tanto masculinos como femenino jefes de hogar con hijos por mantener, imposibilitados en el sector formal por su nivel educativo, que recurren al comercio informal como un oficio que con el tiempo se van convirtiendo en micro empresarios o productores de su propio negocio independiente. Y por último se encuentran los vendedores ambulantes, ellos se ubican en los semáforos de las principales calles, en las paradas de los autobuses, en las aceras o deambulan de un lado a otro, ofertando sus productos, que van desde chicles, golosinas, revistas, periódicos, aguas, gaseosas, artículos de temporada, que los mismos vendedores adquieren y los venden a un mayor costo para ganarse un pequeño porcentaje de la venta. En la venta ambulante suele presentarse familias enteras, que comprende al padre, a la madre, a tíos, abuelos y a hijos pequeños que salen a las calles para ayudar con la venta. Cada uno de ellos se ubica en distintas esquinas y pasan todo el día ofreciendo sus mercancías a los transeúntes, a los moradores y a los que pasan en los automóviles, sin importar el frío, el calor y los peligros que están expuestos en las calles. Para la investigadora Ana

Torres Galarraga, estas actividades que comprenden al comercio informal, “se convierten en un factor de la economía del país”. (Torres, 2010, pp.8)

3.5 El comercio informal: Características en las ciudades del Ecuador

En las zonas urbanas, especialmente en las esquinas de las calles, así como en los mercados, en las plazas públicas de Ecuador se evidencian personas laborando informalmente. Para el investigador francés Marcouiller las “mujeres con hijos pequeños y los hombres que no son jefes de hogar trabajan en el sector informal”, (Marcouiller, 1997, p. 364). Esta es una de las características de este tipo de comercio y su composición familiar que suele ser numerosa. Esto obliga a tener mayores gastos en alimentación, salud y educación, lo que provoca que todos los miembros de la familia laboren para conseguir mayores ingresos económicos. “El número de niños y el número de miembros inactivos de las unidades familiares tienen un efecto positivo en el empleo informal. (Marcouiller, 1997, p. 364).

Los comerciantes ambulantes pasan la mayor parte de su tiempo vinculados a las calles. Son dueños de un horario de trabajo, el lugar donde ofertan sus mercancías, características que hacen que el comercio informal sea elegido por una parte de la población ecuatoriana, a pesar de no ser un trabajo que brinde garantías de ningún tipo.

Como indica el economista Albornoz, en Ecuador el 45% de la población considerada informal no posee ningún registro único de Contribuyente. Es decir, no están asegurados en cuanto a salud, economía y ninguna prestación pública. Tendencia que va en aumento en el periodo del 2003-2010. Según cifras emitidas por Víctor Rommel Ponce, en su investigación acerca de los factores microeconómicos y macroeconómicos asociados a la informalidad en el Ecuador, puntualiza "que cerca del 80% de los informales no están cubiertos por algún seguro social". (Ponce, 2012, p. 55). El autor detalla que el porcentaje de trabajadores informales que no están asegurados en el ejercicio

de su jornada laboral ha tenido variaciones desde el 2003, que correspondía al 19,7% de vendedores, para el 2006 el 21,8% y para el 2010, el 19,7%.

Por tal motivo, como indica la autora Ana Torres Galarraga, “ el subsector informal, incluye a los trabajadores por cuenta propia quienes ocasionalmente, emplean asalariados y generalmente, no se inscriben en registros oficiales, fiscales o de seguridad social. (Torres, 2010, p.13). Los ingresos que reciben los vendedores ambulantes de Ecuador, son considerados mínimos con relación al tipo de trabajo que desempeñan, las horas y los días que laboran. “Con relación al ingreso, los trabajadores del sector informal perciben en promedio un valor inferior a lo que reciben los trabajadores del sector formal. (Torres, 2010, p.13).

Según la investigación de Ponce "el ingreso real per cápita (IPC), en el sector informal bordea los 105.14 dólares, frente a los 223.30 dólares del sector formal". (Ponce, 2012, p.54). Es decir, el autor explica, que el ingreso per cápita para los trabajadores informales había aumentado con una tasa de crecimiento anual de 6,5%, en comparación al 5,5% del sector formal.

En caso de los comerciantes informales, como sujetos que poseen un salario irregular bajo, debido a que no tienen un contrato de trabajo formal, ni patronos en las actividades que ejercen en la vía pública. El experto en seguridad social y calidad y productividad, Doctor Manuel Posso Zumarraga, indica que “la materia gravada en cambio para los trabajadores autónomos, profesional en libre ejercicio, patrono o socio de un negocio, el dueño de una empresa unipersonal, el menor trabajador independiente, y los demás asegurados por leyes especiales, se calculará los aportes sobre una Base presuntiva fijada por el IESS, para cada uno de estos grupos”. (Posso, M. 2013, pp.1). Es decir, de acuerdo a la Materia Gravada, el aporte para aquellos vendedores informales que se encuentren afiliados al IESS, será del 9,35% como aporte personal y en caso de poseer un patrono, será del 11,15% como aporte patronal. Además, deben cancelar de su sueldo el 0,50% para el IECE y el SECAP. Los

vendedores ambulantes que están permanentemente en las calles ofertando sus productos con absoluta informalidad, pasan desapercibidos para cualquier entidad pública y privada, ya que no aportan con ninguna cantidad mensual, porque no están afiliados, ya que lo que ganan diariamente no les satisface para poder realizar las aportaciones requeridas por la entidad pública. Según la investigación de campo realizada para el presente proyecto de titulación, un vendedor ambulante obtiene de ganancia alrededor de \$10 a \$8 diarios.

El acceso a una buena educación también influye en el sector informal, ya que se ha visto una marcada desigualdad en el aspecto social de los comerciantes ambulantes con relación a un trabajador de carácter formal. Como señala Torres, “los trabajadores informales son personas excluidas de los mercados formales de trabajo; suelen tener bajos niveles de educación y provienen, mayormente, de determinados sectores de la población y son en su mayoría mujeres, niños, ancianos e inmigrantes urbanos”. (Torres, 2010, p.14).

En el Ecuador, los niveles de instrucción de los comerciantes informales son en su mayoría primarios con el 45,8%; los que tienen estudios secundarios corresponden al 32,5%, y apenas el 7,3% con estudios técnicos superiores y el 3% son analfabetos, según datos recogidos de la Memoria de Recuperación del espacio público de Quito en el año 2000, en el texto de la investigación de la autora Nancy Valdivieso. La educación que posee un trabajador informal influye en sus condiciones de vida, puesto que al no tener una buena preparación académica, el acceso a otros empleos es bajo. Según datos de Valdivieso, "el 35% de la población ecuatoriana que se dedica a trabajos informales posee una condición de vida inferior a buena, y un 54% vive en casas no propias, lo que significa tener que pagar un arriendo mensual. En cuanto a la pobreza, el 57% vive en condiciones muy precarias y el 43%, en extrema pobreza". (Valdivieso, 2009, p. 51)

Debido a ese nivel educativo relativamente bajo que se ha caracterizado en el sector informal del país, aquellos trabajadores buscan dedicarse a ejercer este tipo de actividades callejeras, obteniendo ingresos económicos mínimos que permita sobrevivir a toda su familia. Además, por lo general no poseen ninguna clase de protección social y son excluidos del sistema y régimen laboral del país. Como reseñó la Organización Internacional de Empleadores del Ecuador, en el 2001, "todo trabajador debe tener derechos y beneficios de carácter financieros que incluyen accesos a créditos para poder adquirir vivienda, una educación de calidad para los niños, seguro de salud y demás condiciones indispensables para llevar una vida digna". Precisamente, uno de los inconvenientes que persiste en el ámbito informal, específicamente en el callejero, es la falta de un régimen laboral que ampare a aquellos trabajadores en todo los aspectos indispensables para un ser humano. "Los estrictos e inapropiados sistemas laborales constituyen una razón fundamental de la informalidad". (Torres, 2010: p.16).

La población que se dedica al trabajo informal son generalmente padres de familia con numerosos miembros por mantener, además de personas jóvenes, quienes buscan en estas actividades conseguir un mínimo sustento o mejorar sus condiciones de vida. Como indica Ponce en su investigación. "La edad promedio en el sector informal está alrededor de los 38 años para los hombres y 35 para las mujeres". (Ponce, 2012, p.51). Y estos individuos generalmente tienen a cargo un hogar conformado por hijos, hermanos y otros miembros de la familia, quienes también laboran en las calles. Según Ponce, "el 51,5% de los trabajadores informales son jefes de hogar, teniendo un mayor peso el sexo masculino con el 55,8% quienes tienen la obligación de mantener a su familia". (Ponce, 2012: p.52). Sin embargo, se ha identificado que el sexo femenino del sector informal ha tenido un rol importante ya que las mujeres también se han convertido en jefas de hogar. Como indica Ponce, "el 23,1% de las mujeres trabajadoras ambulantes son las que mantienen a sus familias, en comparación con el 17% que correspondían en el 2003". (Ponce, 2012: p.52).

Los comerciantes informales que se encuentran regados en las distintas ciudades del Ecuador, en su mayoría son oriundos de zonas rurales del país, quienes llegan por falta de recursos económicos buscando mejorar sus condiciones sociales y económicas, pero debido al rechazo del sector formal, se dedican al trabajo informal. "El 49,7% de los trabajadores del sector informal se hallan en las áreas rurales". (Ponce, 2012: p.54). En el 2010 "el 44,5% del sector informal pertenece a las zonas rurales y el 26,6% a las zonas urbanas". (Ponce, 2012: p.54). Lo que provoca una fuerte ola migratoria interna desde las provincias hasta las ciudades como Quito y Guayaquil, en donde existe un mayor desarrollo económico y social en los últimos años, y son los lugares escogidos por los vendedores ambulantes de provincias del Ecuador. "Los migrantes internos se enfrentarán con pocas ocasiones para acceder a una plaza de empleo que les asegure condiciones laborales aceptables, por lo que optarán por emplearse en actividades de baja productividad, mismas que se relacionan con la informalidad económica". (Ponce, 2012: p.60). Esta migración interna, que se ha venido dando en los últimos cinco años desde las zonas rurales hacia lo urbano, ocasiona pobreza tanto en las provincias como en las grandes ciudades.

Según datos emitidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), recopilados por el diario *El Universo* el 16 de abril del 2015, "el nivel de pobreza de marzo del 2015 se encuentra en el 24,12% de la población ecuatoriana y la extrema pobreza está alrededor del 8,97%". (*El Universo*, 2015, p.1). Estos niveles

26

de pobreza provocan desempleo y subempleo en el país y consecuencia de aquello exista el denominado trabajo informal en las ciudades del Ecuador. En marzo del presente año, el 3,84% de la población se encuentra en el desempleo. Mientras que el 52,06% de las personas están vinculadas en el empleo inadecuado, es decir aquellos que perciben ingresos menores del salario mínimo vital (354 dólares). De los que se encuentran en este tipo de empleo el 62% están vinculados al sector agropecuario y comercial, además de los trabajadores no remunerados, es decir los callejeros, que según cifras del

INEC, en el primer trimestre del 2015 el 58,6% de la población que realizaba alguna actividad laboral, se encuentra en el sector informal de la economía. (26 de abril del 2015). "La informalidad e ingresos de \$452 al mes marcan el empleo. *El Universo*, pp. 12 - 13.

Según datos del INEC, en marzo del 2015 se registró que el 13,37% de la población ecuatoriana se encontraba en el subempleo. Cabe recordar que esta categoría se aplica a aquellas personas "que han trabajado o han tenido un empleo durante el periodo de referencia considerado" (INEC, concepto y definición, s/f, p.1).

Uno de los factores que provoca desempleo en el país es la salida de parte del personal de las industrias del sector formal hacia el informal, y estos trabajadores se ven obligados a buscar empleo en otros sectores del país, como son el callejero, la agricultura, la ganadería, la pesca, entre otras actividades laborales. Así los trabajadores pueden buscar mejoras en su sustento económico, a pesar de que algunas de esas actividades, especialmente las callejeras, los ingresos son irregulares.

En marzo del 2015, de acuerdo al INEC, "los sectores de la agricultura, la ganadería, la caza, la silvicultura y la pesca son las que mayor empleo generan al nivel nacional, con el 28,05% de los empleados vinculados a estas clases de actividades". (26 de abril del 2015). "La informalidad e ingresos de \$452 al mes marcan el empleo. *El Universo*, pp. 12 - 13). Es decir, la participación de empleados en esta rama aumentó 2,07 puntos porcentuales, con respecto al mes de marzo del 2014.

Estas actividades que se desempeñan en el sector informal en Ecuador y en los distintos países de Latinoamérica, según Gherzi, se dan debido a que "la población no puede ingresar en la economía formal porque ésta impone sobre las sociedades un coste tan costoso que resulta insufragable para las personas y para los empresarios con pequeños ingresos". (Gherzi, 2005: p.7).

El trabajo informal en el Ecuador ha tomado fuerza desde la década del 2000, a raíz de la dolarización, en donde el crecimiento económico del país ha tenido variaciones. Esto ha sido producto de los altibajos del precio del petróleo, de las modificaciones del PIB y demás factores externos e internos que hacen que las tasas de empleo, el subempleo y desempleo tengan una cierta inestabilidad. Ocurre especialmente en el sector informal, porque al no disponer de un trabajo fijo, la población recurre a las actividades informales.

"El año 2001 muestra la mayor tasa de informalidad, como posible repercusión de la crisis del 1999". (Ponce, 2012: p.56). Además en este año, tanto los trabajadores formales e informales tuvieron que enfrentar una disminución en sus ingresos laborales. Esto provocó una brecha salarial, situación que en algo cambió en los años posteriores, producto de un mejor precio del barril del petróleo y un desarrollo económico más estable. Sin embargo, la brecha salarial de los trabajadores continuó ampliándose a 11 puntos en el 2005, respecto al 2004. Esto se dio, según el investigador Ponce, "como consecuencia de las transformaciones en el mercado laboral relacionados con el proceso de flexibilización laboral que alteraron los ingresos laborales". (Ponce, 2012: p.55) A partir del año 2007, hasta la actualidad, la brecha salarial se redujo en 6 puntos, gracias a que el país ha venido mostrando un aumento de los ingresos por las exportaciones petroleras. Sin embargo, como explica el autor Ponce, la razón de una caída de la economía en el periodo 2007 - 2014, se dio porque, "se iniciaron ciertas tendencias recesivas, pues el PIB no petróleo evidenció señales de debilitamiento toda vez que se da un proceso de desinversión privada". (Ponce, 2012: p.56).

Estos factores evidencian, según el economista Alberto Acosta, "la escasa fortaleza productiva del país, la misma que se acentuó en el año 2009 como resultado de la crisis económica mundial que afectó seriamente al empleo y las actividades productivas". Esta visión es recogida por Ponce en su libro. (Acosta, et al, 2009, p. 44 en: Ponce, 2012, p.56).

Este desarrollo económico irregular e inestable que ha sostenido el Ecuador en los últimos años, se ha visto marcado por las tasas altas de informalidad, especialmente en las provincias que se dedican al trabajo de agricultura en el campo. Como señala el autor Ponce, "las mayores tasas de informalidad se dan en las provincias con un mayor componente agrícola". (Ponce, 2012: p.57) Y así menciona a Bolívar con el 76,73% de trabajo informal, seguida por Chimborazo con el 73,36%; Loja, con el 68,51%, y las provincias de la región amazónica, con el 67,66%. Además, en estas ciudades, la brecha salarial tanto para los trabajadores del sector formal como informal, presenta un alza que alcanza el promedio de 58,3 puntos, respecto a las grandes ciudades del país con una mayor productividad. Así, Ponce señala que "la provincia de Bolívar alcanza una diferencia en su brecha salarial igual a 71,27%, seguida por Chimborazo con el 69,4%; la Amazonía con el 64,52% y Cotopaxi con el 63,47 puntos de la brecha salarial". (Ponce, 2012: p.60)

Por otro lado, las grandes provincias del Ecuador, como Pichincha, Guayas, Azuay, El Oro, presentan menores tasas de informalidad, respecto a las provincias antes mencionadas, debido a que tienen "una mayor diversificación productiva inclinada hacia actividades modernas como la manufactura y otros servicios especializados". (Ponce, 2012: pp. 57 - 58). Lo que hace que sus trabajadores desarrollen el trabajo informal - independiente, pero de una manera más regularizada y organizada en vista de las ordenanzas y leyes ya establecidas por los respectivos Municipios de cada una de esas ciudades, lo que no se da en las provincias. Así, Ponce menciona a "Pichincha con el 38,97% de informalidad, seguida por Guayas con el 45,53%, Azuay con el 57,27% y el Oro con el 50,38%" (Ponce, 2012, p.58). Cabe destacar que las tasas de informalidad de Imbabura y Esmeraldas, siendo provincias relativamente pequeñas y con altos índices de pobreza, presentaron en el último periodo una reducción de alrededor de 5,5 puntos porcentuales al año. Esto se debe que estas ciudades tienen un mayor grado de productividad en sus trabajadores, debido a los recursos e infraestructura que poseen esos lugares para ellos. Esto hace que sus actividades sean más productivas y

rendidoras para la urbe donde laboran. "Las provincias con menores tasas de informalidad como Pichincha, Guayas y Azuay presentan las mayores productividades". (Ponce, 2012: p.60).

Al referirse a la tasa de urbanización, Guayas presenta la mayor tasa con el 82,3% de sus habitantes. Esto a pesar de su crecimiento anual que se encuentra entre los 0,20 puntos en el periodo entre el 2001 y 2007. Así se demuestra que en la ciudad de Guayaquil, existe una gran población de otras provincias ecuatorianas o de otras ciudades de Latinoamérica que llegan al puerto para ejercer su negocio ya sea de manera formal o informal. Lo que hace que la ciudad se vea envuelta en una ola migratoria tanto de manera interna como externa. Como indica el autor Christian Soledispa, en su investigación *Impacto de la inmigración campo - ciudad en la tasa de desempleo y subempleo*, "en el 2012 sigue existiendo una marcada tendencia de la población de emigrar hacia la ciudad, siendo esta doblemente perjudicial para el bienestar del país y de la ciudad". (Soledispa, 2014: p.34).

Este fenómeno migratorio, sumado al crecimiento poblacional de Guayaquil, en los últimos años, provocó que la Población Económicamente Activa (PEA), esté dividida en empleados del sector formal, sub desempleados, desempleados. Estos últimos, por lo general, se dedican al trabajo informal dentro de la urbe. Según Soledispa, "en Guayaquil existe un estrato social polarizado, de un sector popular mayoritario, de una clase media de empleados y obreros y un bajo segmento de ricos". (Soledispa, 2014, p.36).

A ello se suma que en Guayaquil se ha constituido en una urbe porteña que cuenta con el suficiente espacio físico para que los trabajadores desarrollen sus actividades diarias, en la venta de sus productos en las principales calles de la ciudad, como en la Bahía, sector céntrico donde se observan a miles de turistas nacionales y extranjeros de clase media y alta que transitan, aprovechando para realizar sus compras a bajos costos.

Según datos del investigador, a la Bahía del Puerto de Guayaquil "llegan desde diversas zonas marginales de la ciudad, como la Isla Trinitaria, alrededor de 200 personas que trabajan como vendedores ambulantes, e incluso llevan hasta sus hijos y a toda su familia para trabajar, vendiendo sus productos de una manera admirable". (Soledispa, 2014: p.43).

El principal inconveniente de aquellos comerciantes informales de la Bahía guayaquileña es que son víctimas, como en la mayoría de las ciudades ecuatorianas, de los Policías Metropolitanos, quienes vigilan cada esquina e impiden que realicen su trabajo, inclusive confiscando las mercancías. Se dan inconvenientes verbales y físicos con algunos vendedores ambulantes, que no cuentan con permiso de trabajo en las calles de la ciudad.

Además de los Policías Metropolitanos, otro ente regulador que controla a los comerciantes informales es el Servicio de Rentas Internas (SRI). Éste obliga a quienes tengan un local propio, que presenten sus documentos con el Fisco, así como facturas y declaraciones. Pero no así a los vendedores callejeros, y por tal motivo estos son impedidos que realicen su trabajo de manera informal y los retiran de las avenidas públicas.

Por otra parte, refiriéndose al desempleo que vive la ciudad, por tanto comerciantes informales en las calles de la urbe en el último tiempo, el investigador califica a Guayaquil "como la ciudad con el peor desempeño en su mercado laboral". Lo que demuestran las cifras dadas por el INEC en marzo del 2015, las cuales sitúa a Guayaquil con una tasa del 3,78% de desempleados. Mientras que las ciudades de Quito y Ambato presentan las mayores tasas de desempleo con el 4,39% y el 6,43%, respectivamente. Cuenca es la ciudad con el menor porcentaje de personas desempleadas con el 3,22%.

Uno de los factores que constan en el puerto guayaquileño, provocando que exista desempleo en la urbe, es el desarrollo de los recursos propios de la ciudad. Esto se da por "la falta de políticas laborales que incentiven la producción en las zonas en que viven los inmigrantes internos. Existe un

desabastecimiento de insumos, o malas condiciones del clima, todos estos factores hacen que la ola migratoria sea cada vez mayor". (Soledispa, 2014: p.37). Estas tendencias que ha sufrido el sector de desempleo y subempleo guayaquileño, durante estos últimos años, se deben "a la prohibición de la tercerización y la precarización laboral, producto de aquello existió en Guayaquil un despido intempestivo y masivo, formando incluso altos índices de subempleo y desempleo en la urbe porteña". (Soledispa, 2014: p.39).

El desempleo y el subempleo no únicamente ocurren en Guayaquil, sino en otras ciudades del Ecuador, donde existe un trabajo informal marcado debido a las diversas dimensiones de desigualdad y precariedad laboral entre el sector formal e informal. Como reseña el economista Acosta acerca de los trabajadores, en el texto del autor Ponce, "cuando la economía empieza su proceso de recuperación, permanecen en el mercado pero en condiciones de subempleo o con ingresos reducidos" (Acosta et al, 2009; en Ponce, 2012, p.61).

El subempleo y el desempleo también se ven afectados por la crisis económica que pueden atravesar las empresas tanto privadas como públicas. Esta provoca una inestabilidad en la economía de una parte de la población, que se queda sin su fuente de empleo y debe buscar trabajo en el comercio informal. Ello ocasiona el desempleo del trabajo formal, para evitar las actividades informales e ilegales.

Otra circunstancia que provoca el desempleo en las ciudades del Ecuador, especialmente en Guayaquil son las Políticas laborales y económicas implementadas por los Gobiernos. Como indica el autor Soledispa, el desempleo en Guayaquil, en el periodo 2007 - 2012, se ha visto contraído en un 0,80%. Es decir, las políticas laborales y económicas implementadas por el actual Gobierno Nacional han tenido un efecto positivo. Así, el autor señala algunas de las políticas laborales: "la colocación del crédito al sector micro productor, manufacturero y empresarial de la urbe porteña, además de las capacitaciones para el impulso de nuevos negocios comerciales, que hacen

que Guayaquil no se quede anclado, sino que más bien se vaya desarrollando paulatinamente". (Soledispa, 2014: p.34).

Sin embargo, no todas las políticas laborales establecidas por el Mandato Constituyente y aprobadas por el Pleno de la Asamblea Nacional y el Gobierno actual en el 2008 son favorables para los trabajadores del sector informal. Como indica Soledispa, el problema está en "las nuevas reformas en legislación laboral en el Ecuador y especialmente en Guayaquil". (Soledispa, 2014: pp. 34 - 35). Estas son vistas bajo un marco legal que son manejadas por las estructuras de Recursos Humanos en las empresas de carácter formal del país.

Este ámbito legal, al que se refiere el autor está marcado bajo "un parámetro denominado Capitalismo de Estado, donde éste interviene y regula de manera permanente la sociedad, donde impone las leyes acorde a los "beneficios" de la población". (Soledispa, 2014: p.35). Ésta, según el investigador, busca especialmente tres situaciones en el campo laboral: un empleo digno y estable; que le brinde seguridad social, seguros de vida y beneficios de ley, donde pueda cubrir sus necesidades básicas. Como segundo requerimiento de los trabajadores está el tener un ingreso Medio Familiar, donde la población pueda contar con el acceso al bienestar, cubriendo con ese ingreso la canasta familiar básica ecuatoriana, y por último, que los trabajadores tengan capacidad de ahorro, donde pueda hacerse uso para cualquier fin de producción y no de consumo. No todos los trabajadores están conformes con estos requerimientos de las empresas del sector formal. Así que muchos deciden desvincularse y emprender negocios independientes de carácter informal, a pesar de su poca legislación, ocasionando inconvenientes en las relaciones laborales, que pueden causar hasta el denominado despido intempestivo.

"Las relaciones laborales continúan siendo el eje principal de conflictos y contradicciones que cada vez más se restringe a un grupo o a un área o sector, estos conflictos originan y provocan demandas sociales, políticas e institucionales en Guayaquil". (Soledispa, 2014: p.36).

Por otro lado, en el artículo 188 del Código del Trabajador del Ecuador (vigente hasta el domingo 19 de abril de 2015) estipula el despido intempestivo. Éste indica que todo trabajador debe recibir una indemnización justa, calculada de acuerdo al número de años trabajados con base al último sueldo percibido, al momento de salir de una plaza de trabajo. Este despido tiene amparo tanto para los trabajadores y sus empleados. "Para los trabajadores la protección al despido es un derecho clave al empleo. Para los empleadores una regulación estricta de la extinción de la relación de trabajo puede limitar sus posibilidades de adaptación de la empresa a las situaciones cambiantes del mercado y a las exigencias de la competitividad". (Soledispa, 2014: p.38).

Además, en la nueva Ley Orgánica para la Justicia Laboral, aprobada el pasado 20 de abril del 2015, por la Asamblea Nacional del Ecuador, se dieron algunos cambios que involucran a los trabajadores tanto del sector formal como del informal. Uno de esas modificaciones que estipula la Ley, "es la eliminación de la forma de contratación a plazo fijo, que podría darse hasta por un máximo de dos años". (26 de abril del 2015). "La informalidad e ingresos de \$452 al mes marcan el empleo. *El Universo*, pp. 12 - 13). Es decir, con esta nueva reforma laboral, los contratos de los trabajadores serán permanentes o indefinidos tras tres meses de prueba de las empresas que los contraten. Para Walter Spurrier, Director del semanario económico Análisis semanal, en una entrevista para el diario el Universo del 26 de abril del 2015, considera que estos cambios "vuelve más rígida la relación laboral. Este tiempo de hasta dos años era una manera adicional para juzgar si el trabajador es adecuado". (Spurrier, (26 de abril del 2015). "La informalidad e ingresos de \$452 al mes marcan el empleo. *El Universo*, pp. 12 - 13).

Por otra parte, aunque el trabajador busca su estabilidad laboral, en un contexto de conflicto, puede pensar en estrategias para lograr este despido intempestivo, pese a que no es lo deseable. Este es otro de los motivos que puede causar el desempleo, o la actividad en el denominado sector secundario, en la manufactura, industria y comercio ambulante, situación que afecta a los

guayaquileños. En el comercio informal en las distintas ciudades del Ecuador, se ha visto laborando tanto a hombres, como mujeres, adultos mayores, e incluso a niños/as pequeños desempeñando este tipo de actividades. Ponce señala en su investigación que "las mujeres trabajadoras informales tienen una oferta laboral más inestable que la de los hombres" (Ponce, 2012: p.61). Una razón para ello es que cuando existe crisis, las brechas de participación de las mujeres (especialmente las jóvenes) se reducen, ya que tratan de ingresar al mercado laboral, en situaciones que los hombres se hallan desempleados.

Según datos del autor Ponce, en el periodo 2000 - 2006, el desempleo de las mujeres presentaba "las más altas tasas con un promedio superior en 5,5 puntos respecto a los hombres, especialmente en los años de crisis." (Ponce, 2012: p.63). Para el año 2007, el desempleo femenino fue de 7,68%, y al año siguiente fue de 9,66%. En diciembre del 2010, "la tasa de participación femenina en el área urbana fue de 53,2%, mientras que en los hombres fue del 75,9%." (Ponce, 2012: p.62). Es decir, existe entre ambos géneros una diferencia de 22,7 puntos. En ese periodo, debido a la crisis financiera mundial, el desempleo en las ciudades ecuatorianas se amplió existiendo una gran parte de la población que se vio involucrada al trabajo informal como forma de empleo, situación que aún se mantiene hasta la actualidad.

3.6 El Comercio informal en Quito:

Quito ha tenido un crecimiento longitudinal, demográfico, poblacional, económico, político, a lo largo de los años, lo que le ha permitido que se encuentre segmentada en el norte, sur, centro, y sus valles aledaños. Cada una de las partes de la ciudad, con sus características particulares, es gestionada por administraciones zonales, las cuales contienen 32 parroquias urbanas y 33

Parroquias rurales y suburbanas. Las primeras se encuentran subdividas en barrios.

Los barrios y parroquias son las principales divisiones. Se puede mencionar a Carcelén, en el norte; La Magdalena, en el sur; Itchimbía y San Juan, en la parte céntrica; aparte de los barrios que están en los valles. Estos son lugares residenciales y comerciales en donde sus habitantes desarrollan para su sustento económico diario, el denominado comercio de tipo formal, autónomo, o informal, tanto en empresas privadas, públicas, así como en negocios independientes o callejeros.

Todo trabajador que resida en la ciudad de Quito, que laboren de manera formal como informal, debe cumplir ciertas ordenanzas, leyes, obligaciones. Además, posee derechos y deberes de parte del Estado y del Municipio Metropolitano, con el fin de precautelar y garantizar la integridad del trabajador durante su oficio y respetar el espacio físico donde se encuentra su negocio. Como se señala en el artículo 325 de la Constitución de la República del Ecuador, y que está establecido en la Ordenanza Metropolitana Numeral 0280, "el Estado garantizará el derecho al trabajo. Se reconocen todas las modalidades de trabajo, en relación de dependencia o autónomas, con inclusión de labores de auto sustento y cuidado humano; y como actores sociales productivos, a todas las trabajadoras y trabajadores.". (Ordenanza Metropolitana, No 0280, 2012, p.2).

El comercio informal ha causado más de un problema a las autoridades municipales. En la mayoría de los casos, los vendedores ambulantes no cumplen con lo establecido en las Ordenanzas y leyes y son producto de inconvenientes con los Policías Metropolitanos, quienes les impiden que laboren en las calles, confiscando sus mercancías. Así, los comerciantes se vuelven víctimas de malos tratos, a pesar de lo estipulado en los incisos tercero y quinto del artículo 329 de la Constitución de la República del Ecuador, que indican: "se reconocerá y se protegerá el trabajo autónomo y por cuenta propia realizado en espacios públicos, permitidos por la ley y otras regulaciones. Se prohíbe toda forma de confiscación de sus productos,

materiales o herramientas de trabajo. (...)" (Ordenanza Metropolitana N0. 0280, 2012, p.3).

Dentro del comercio informal, existe una clasificación. Esta diferencia al trabajador autónomo, informal o simplemente callejero; éste último, sin ningún permiso de parte de las autoridades pertinentes. La Ordenanza Metropolitana de Quito, numeral 0280, especifica con mayor detalle esta clasificación: trabajador autónomo fijo, trabajador autónomo semifijo, vendedor autónomo ambulante, trabajador autónomo ocasional y temporal, y trabajador autónomo en transportación pública. Todos estos ejercen de una forma u otra el denominado comercio informal en la ciudad de Quito.

Los trabajadores autónomos fijos, según la Ordenanza Metropolitana, "son aquellas personas que realizan actividades de comercio y prestación de servicios de manera independiente, sin relación de dependencia de un tercero, en el espacio público autorizado" (Ordenanza Metropolitana, N0, 0280, 2012, pp. 4-5), es decir, con los permisos otorgados por el Municipio de Quito. En tanto los trabajadores autónomos, quienes se encuentran en puestos fijos, la Ordenanza Metropolitana los define como: "aquellos que se encuentran en espacios de uso público fijos, ubicados en una jurisdicción administrativa zonal delimitada con calle principal y secundaria. Se considerará también un sistema rotativo, de conformidad con la normativa de ejecución respectiva". (Ordenanza Metropolitana, N0 0280, 2012, pp.4 -5) Y los vendedores semifijos: "son aquellos que laboran en una jurisdicción administrativa zonal, en un radio de acción determinado y por un tiempo establecido". (Ordenanza Metropolitana, N0, 0280, 2012, pp.4 -5).

Los vendedores ambulantes, que también son reconocidos como autónomos por la Ordenanza Metropolitana de Quito, y los cuales van a hacer sujeto principal de la presente investigación, se definen como "aquellos que se desplazan por todo el territorio del Distrito Metropolitano de Quito" (Ordenanza Metropolitana, N0, 0280, 2012, p.5), es decir, que no tienen ningún puesto de

trabajo permanente, ni horarios, ni días de trabajo determinados, ni son sujetos a una legislación o normativa de parte de ningún organismo tanto público ni privado. En cambio, los trabajadores autónomos ocasionales y temporales "son aquellos que laboran en sitios específicos, así como en ferias y espectáculos públicos durante la realización de eventos, por ocasión y temporadas". (Ordenanza Metropolitana, N0, 0280, 2012, p.5). Y a los vendedores que se dedican a vender sus productos en los autobuses, camiones y demás medios de transporte urbanos de Quito, se los define como todos "aquellos que realizan sus actividades de comercio en el interior de las unidades de transportación". (Ordenanza Metropolitana, N0, 0280, 2012, p.5).

En el comercio informal, que involucra tanto a los trabajadores autónomos, informales, callejeros, se deben cumplir ciertas normas y permisos por parte del Municipio Metropolitano de la ciudad, para ejercer sus actividades.

Una de las normas es el establecimiento de un pago por ocupar el espacio público. Así, los vendedores deben cancelar el 5% del costo del metro cuadrado del espacio público. Esta cifra es el resultado del promedio entre los valores mínimos y máximos de todos los valores agregados (AIVA). Así lo establece la Ordenanza Metropolitana, en el numeral 0230, en el inciso de permisos de parte del Municipio de Quito para los trabajadores autónomos, artículo 29.

Los vendedores deberán pagar un mínimo porcentaje de sus ingresos por la venta de sus mercancías, en razón de ocupar el espacio público. Es el 25% del primer 5%. (Ordenanza Metropolitana, N0, 0230, 2012, p.6). Además de cumplir con lo estipulado por la Ordenanza Metropolitana de Quito, entre otros parámetros deben solicitar, renovar y presentar a las autoridades metropolitanas cada año el permiso metropolitano, cuyo trámite deberá

iniciarse con al menos 60 días de anticipación a la fecha de caducidad; por otra parte ejercer personalmente las actividades comerciales autorizadas, excepto en casos de calamidad doméstica debidamente comprobada y autorizada por la Administración Zonal correspondiente; respetar el espacio o área asignada, y las demás condiciones establecidas en el permiso metropolitano; mantener rigurosa higiene en el sitio o área de venta, (mínimo 10 metros a la redonda); en los implementos de uso; en los productos y artículos de expendio; y, en su persona y vestuario respectivo; desocupar el espacio público en el caso de que no se haya renovado el permiso y portar la credencial y estar uniformado de acuerdo al giro o actividad comercial, (Ordenanza Metropolitana, N0, 0230, 2012 pp. 7-8).

Sin embargo, la presente Ordenanza Metropolitana descrita en el párrafo anterior, no es cumplida en su totalidad por los comerciantes informales de algunos sectores de la ciudad, ya que, según lo investigado y realizado en el presente proyecto de titulación, aquellos vendedores obtienen ganancias mínimas, alrededor de 15 dólares diarios, cantidad insuficiente para pagar cualquier regalía que exige el Municipio capitalino y poder cumplir con los permisos y parámetros mencionados. Por este motivo, con el objetivo de conseguir un sustento económico para su diario vivir, los vendedores ambulantes salen sin ninguna autorización pública a las avenidas quiteñas, fomentando más que el comercio informal, sea una actividad ambulante en las avenidas del sector de Ñaquito.

Estas actividades de tipo informal, generalmente, son realizadas por la población quiteña perteneciente a un estrato social bajo o medio, debido a la falta de oportunidades en el empleo formal. También a la crisis económica que ha atravesado el país y de la que es víctima la ciudad.

Además de la imposibilidad de conseguir un oficio en el sector formal por la crisis económica, la exigencia y la facilidad de ejercer este tipo de actividades informales, se ha convertido en un factor importante para que las personas se

involucren a esta clase de oficio. Tanto así que en las calles se observa trabajar a niños/as, adolescentes, adultos y personas mayores, sin ninguna protección legal que los ampare. Como señala la autora Ana Torres Galarraga, la población se vincula a este sector, "ante la necesidad de sobrevivir, la gente se ve obligada a buscar soluciones de baja productividad" (Torres, 2010, p.11).

En la capital ecuatoriana, el sexo femenino, especialmente las madres de familias jóvenes con hijos pequeños, y mujeres mayores, ha tenido una presencia importante en las actividades de tipo informal. Según la investigadora Nancy Valdivieso "es notoria la participación femenina tanto a nivel de liderazgo, como de actividades del comercio informal, constituyendo aproximadamente en el 66% de total de comerciantes informales en Quito". (Valdivieso, 2009, p. 45).

El Estado ecuatoriano, a través de la Ordenanza Metropolitana N0, 0280, establece en el artículo 331 de la Constitución de la República que: "el Estado garantizará a las mujeres igualdad en el acceso al empleo, a la formación y promoción laboral y profesional, a la remuneración equitativa, y a la iniciativa de trabajo autónomo. (...)"; (Ordenanza Metropolitana, N0 0280, 2012 p.2). Además, con el fin de garantizar y proteger a todo trabajador del territorio ecuatoriano, ya sea del sector formal como informal, la Asamblea Nacional del Ecuador estableció el Plan Nacional del Buen Vivir, el cual expresa en su objetivo sexto: "garantizar el trabajo estable, justo y digno en su diversidad de formas."; y que, es obligación del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito regular el comercio autónomo, haciéndolo seguro, competitivo y ordenado, generando políticas de apoyo, fomento e incentivos para garantizar el buen vivir de la sociedad, de manera participativa". (Ordenanza Metropolitana, N0 0280, 2012, p.3).

En la actualidad, el Municipio Metropolitano de Quito, conjuntamente con la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio (ACDC), desarrolla el Plan Programático del Comercio Autónomo en el Distrito, con el objetivo de ordenar

aquellas actividades de tipo informal y autónomo. Pretende dotar de nuevos mobiliarios urbanos a los centros comerciales populares, y en la Administración Zonal Manuela Sáenz, a aquellos comerciantes informales que ejercen su oficio de manera informal en el espacio público de la ciudad, especialmente en el Centro Histórico de la capital de la República.

Para ello, se ha venido trabajando en cuatro circuitos, que el Cabildo Metropolitano considera como los que más se han detectado en venta ambulante. Son las calles Rocafuerte, Chile e Imbabura; la Plaza de la Independencia, el triángulo de El Tejar y el sector del Mercado Central. Estos sitios ya han sido exhortados alrededor de 817 vendedores ambulantes, quienes además han sido capacitados por miembros de la Policía Metropolitana y de la Agencia Metropolitana de Control del Distrito para que laboren de una manera legal y ordenada.

La medida pretende en este año (2015), "evitar la proliferación del comercio informal en los alrededores de los centros comerciales y mercados de Quito lo que contribuirá a erradicar la competencia desleal, mejorar la movilidad peatonal y vehicular en las calles". (Prensa Quito, 2015, p.1). Además, tiene como otro alcance entregar permisos de funcionamiento para que los trabajadores autónomos puedan desarrollar sus actividades de una manera regularizada. Según datos recogidos del portal web del Municipio Metropolitano de Distrito, Prensa Quito, durante los últimos meses del 2014, cerca de 3.000 comerciantes autónomos se han regularizado y se han entregado alrededor de 1.039 permisos de parte del Municipio de Quito y la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio (ACDC), para que los comerciantes informales se capaciten y puedan desarrollar sus actividades de una manera legal por las calles de la ciudad.

En el transcurso del mes de marzo del 2015, se han reubicado aproximadamente a 500 comerciantes informales y se pretende que para abril del presente año, reubicar alrededor de 200 vendedores autónomos en puestos

fijos en el mercado de la Administración Zonal Manuela Sáenz y otros 200 en centros comerciales populares.

Así, la medida implementada por el Municipio Metropolitano de Quito, empezó en el Centro Histórico, una de las zonas más visitadas por turistas nacionales y extranjeros. Sin embargo, con el transcurso de los años, las calles se han visto llenas de comerciantes informales, lo que deteriora la imagen de esa y de otras partes de la ciudad. Por este motivo, lo que se pretende en el presente y en un futuro es que las calles se vean desalojadas de vendedores ambulantes y se muestre una mejor y favorable imagen para sus visitantes y habitantes.

4 MARCO METODOLÓGICO

4.1 Método y enfoque

El siguiente proyecto de titulación, tratado acerca del comercio informal como sustento económico familiar, abordará el ámbito social y ciudadano en un espacio de la comunidad quiteña, en el sector de Lñaquito, ubicado al centro – norte de la capital de la República. Para ello, se describirá y analizará la problemática socio- económica que viven a diario esos trabajadores.

Los métodos que se utilizarán en el transcurso de la investigación de campo serán: el inductivo, el analítico y la observación. El primero se basará en cada uno de los casos de los trabajadores informales en las calles del sector de Lñaquito. Se realizará un recorrido de campo durante su jornada laboral y las consultas a los actores (comerciantes informales). El segundo método será el analítico. Se analizará la situación socioeconómica y las ganancias que obtienen los comerciantes informales de Lñaquito. Se tomará en cuenta los periodos de mayor productividad, como el mes de diciembre, y se establecerá cómo es la relación tanto con los consumidores y habitantes del sector. Por último, se aplicará el método de observación. En este se observará y percibirá todo el entorno social, económico, cultural dentro del oficio diario de los comerciantes ambulantes. También se analizará el papel del resto de la población que transita en dicho lugar, con el fin de determinar cómo es su hábitat en las calles del sector y los riesgos propios de la ciudad.

Se aplicará el enfoque “Multimodal”, que es aquel que cuenta con los métodos cualitativos y cuantitativos, con el fin de conocer la realidad socioeconómica y la vinculación de los comerciantes informales con los habitantes del sector.

4.2 Determinación de la población (Universo y muestreo)

En Quito un porcentaje de la población está vinculada al comercio informal. Hace unos años el Centro Histórico de la capital de la República, era el sitio de concentración de las ventas ambulantes, pero debido al crecimiento geográfico, demográfico, económico y las leyes y Ordenanzas impuestas a través de los Municipios de la ciudad, los comerciantes informales se han ido trasladándose a otros lugares de la urbe quiteña para ejercer su oficio y así el comercio informal sea visto en toda la capital.

Lñaquito abarca grandes y numerosas avenidas, cada una de ellas con innumerables zonas comerciales formales, zonas residenciales, estudiantiles, laborales, con un gran congestionamiento vehicular, lo que hace que el sector se convierta en el lugar elegido también por aquellos comerciantes informales que se ubican en las calles o en pequeños kioscos para ofertar su mercadería. En muchos casos hacen de este negocio informal también familiar.

Según datos de la Administración Zonal Centro Norte de Quito, existen alrededor de 6.500 comerciantes informales y en el sector de Lñaquito, hay aproximadamente 1.000 vendedores informales; de ellos 150 no cuentan con ninguna clase de permiso de parte del Cabildo de Quito, ni se encuentran asegurados y afiliados al IESS y 400 sí cuentan con permiso de funcionamiento para laborar en el sector de Lñaquito. Los 1.000 vendedores laboran tanto de manera individual como en grupos, ya sea como asociaciones o dentro de su núcleo familiar. Las Asociaciones y las Federaciones Autónomas de comerciantes informales fueron, creadas en Quito, a partir de la década de los noventa, con el propósito de defender los espacios de trabajo que les correspondía y además incorporaron actividades de asistencia en caso de alguna calamidad física. En 1995 “se registraron 96 asociaciones, que incorporaron alrededor del 70% de los comerciantes informales de Quito”. (Valdivieso, año 2009, pp. 46). Sin embargo, en la actualidad, estas asociaciones han ido desapareciendo del registro oficial de la Dirección de

Mercados de Quito, ya que muchos de los vendedores informales prefieren salir a las calles por su propia cuenta, sin que nadie los regule ni controle. Por este motivo, como señala Nancy Valdivieso, “los registros no son precisos, (en la actualidad) debido a la gran movilidad de este sector, así como por la falta de cumplimiento por parte de estos, de las disposiciones municipales y las cifras que existen provenientes de estas fuentes son siempre aproximadas”. (Valdivieso, año 2009, pp. 46 – 47).

La investigación se centrará en la población de comerciantes informales del sector de Ñaquito. Se revisarán tres casos de comerciantes informales que se encuentren regados en las calles Gaspar de Villarroel, al norte, Seis de Diciembre, Shyris, Naciones Unidas, hasta la avenida Amazonas al sur.

Dos grupos que se incluirán en la investigación son los moradores (gente que vive en el sector) y los transeúntes (personas que transitan por el sector, pero no viven en él). Estos actores tienen relación directa o indirecta con los comerciantes informales.

Un tercer grupo poblacional serán los miembros policiales, tanto municipales como nacionales, que se encargan de la vigilancia del lugar y además de los que conforman la Unidad de Policía Comunitaria (UPC) del sector de Ñaquito para la proporción de datos estadísticos específicos de esa zona y cifras de cuántos comerciantes informales están vinculados en esa zona tradicional de la capital.

4.3 Técnicas de Investigación

Las técnicas de investigación serán dos: la entrevista a profundidad y la encuesta. Con ello, se obtendrán datos cualitativos y cuantitativos.

Las primeras serán realizadas a los actores principales del proyecto, es decir a vendedores ambulantes del sector. Se intentará conocer aspectos acerca de la

vida y del trabajo diario de estos personajes, con el fin de poder construir historias de vida, crónicas, reportajes y demás documentos informativos – periodísticos. En caso de realizar las entrevistas a menores de edad quienes laboran en el comercio informal, se procederá a cumplir con todos los reglamentos y leyes establecidos en la Constitución del país para estos casos.

Las encuestas se realizarán tanto a la ciudadanía que habita en el lugar (moradores), así como a los transeúntes. Las encuestas se realizarán con el fin de conocer cómo ven el trabajo de los vendedores ambulantes del sector de Ñaquito y su relación con ellos.

4.4 Muestra

La muestra establecida para realizar el presente proyecto de titulación, será el denominado muestreo no probabilístico por juicio, que consiste en seleccionar una parte de la población a ser estudiada (comerciantes informales), de acuerdo a ciertos criterios y características establecidos a lo largo de la investigación teórica para determinar una problemática. En el caso de la investigación, acerca del sustento económico de los comerciantes informales en el sector de Ñaquito, la población determinada serán aquellas familias de clase baja y media baja, que buscan conseguir y mejorar su sustento económico en base de la venta callejera, que van desde chicles, hasta artículos personales para el hogar.

Según datos de la Unidad de Policía Comunitaria del sector de Ñaquito (UPC), los vendedores informales de dicho lugar son gente de clase baja, quienes no habitan en el sector, pero a diario laboran ahí. Comúnmente en horas de la mañana se puede encontrar a los padres ejerciendo la labor de la venta ambulante y en horas de la tarde se suman los hijos y demás menores de edad para continuar con la venta ambulante.

Uno de los criterios que se estudiará en el transcurso de la investigación de campo, será la falta de oportunidades laborales que poseen aquellos

trabajadores, debido a su nivel de educación e instrucción que poseen esos trabajadores. Según Valdivieso. “El 45,8% de los vendedores ambulantes terminaron la base primaria; el 32,5% la base secundaria y el 7,3% los que cuentan con estudios superiores”. (Valdivieso, 2009, p. 50 – 51). Esto deriva en el comportamiento social, cultural, económico y en las condiciones de vida que están acostumbrados aquellos trabajadores informales para ejercer este tipo de trabajo, lo que ha llevado a un siguiente criterio para ser estudiado en el presente proyecto. El gusto y la costumbre de laborar en las calles, a pesar de los riesgos propios de la ciudad y al no tener un horario, salario, ni reglamento fijo que los regule en su oficio diario. Valdivieso señala que “el 57% de los vendedores ambulantes viven en condiciones muy precarias y el 43% de ese mismo rango de trabajadores viven en extrema pobreza”. (Valdivieso, 2009, p. 51).

Parte de la muestra será la ciudadanía tanto quienes viven (moradores) , como los transitan (transeúntes) a diario por el lugar. A estos se le aplicará el muestreo denominado probabilístico aleatorio, en base de encuestas, el cual se refiere en seleccionar de manera aleatoria a una determinada parte de esa población del sector de Ñaquito, que sean de fácil acceso, que no sea parte del comercio informal y sean partícipes como consumidores de las ventas informales.

Otro grupo poblacional que será parte de la investigación de campo, serán los miembros policiales tanto los que se ubican en las calles, como los de la Policía Comunitaria del sector de Ñaquito (UPC). A ellos se les aplicará el muestreo llamado no probabilístico por juicio, el cual se refiere a la selección de unidades a partir de criterios conceptuales o características que delimitan niveles estructurales. Es decir, a este rango de la población se realizarán entrevistas a profundidad de carácter informativas, con el fin de obtener cifras, datos y demás estadísticas de la población de los comerciantes informales del sector de Ñaquito.

5. RESULTADOS

5.1 Sistematización y análisis de la información

5.2 Generalidad y descripción del sector de Lñaquito:

El estudio ha sido realizado en el sector de Lñaquito, parroquia urbana nacida en 1534 con el nombre de Benalcázar. Este nombre es un homenaje al fundador de la ciudad de Quito, el español Sebastián de Benalcázar. La parroquia se encuentra ubicada al noroeste de la capital de la República. Es una de las zonas más concurridas, con gran movimiento vehicular, peatonal, financiero y comercial tanto de manera formal como informal, donde diariamente se pueden visualizar a transeúntes y moradores del sector que transitan por sus avenidas: Seis de diciembre y Gaspar de Villarreal, Shyris y Naciones Unidas y Amazonas, hasta la República, entre otras.

Estas calles se han convertido en el lugar de trabajo de los comerciantes informales quienes se ubican en las esquinas de los semáforos, en las paradas de los autobuses, en las aceras junto a oficinas y viviendas del sector; o deambulan todo el día por estas vías, ofertando sus mercancías, que son adquiridas por una parte de los transeúntes y moradores de Lñaquito.

5.3 Diferencias entre transeúntes y moradores del sector de Lñaquito

Tanto los transeúntes como los moradores del sector de Lñaquito son gente de toda clase social y económica. Unos viven por el lugar, y otros transitan por ahí, por diversos motivos. Ya sea por trabajo, por estudios, para dirigirse a sus destinos; o por ser una zona comercial y financiera, donde pueden realizar sus asuntos personales a diario, o simplemente de paseo.

Para aclarar los conceptos, es necesario recordar sus definiciones. Según la Real Academia de la Lengua Española, un transeúnte es “aquel individuo que transita o camina en un determinado lugar hacia otro destino, desplazándose por la vía pública, pero no reside en ese lugar”. (RAE, 2014). En cambio, un morador “es aquel individuo/os que habitan en un sitio permanente y es dueño de dicho lugar, ya sea por trabajo o residencia” (RAE, 2014). Un morador

también puede ser un transeúnte, ya que al momento de desplazarse de su hábitat hacia otro destino, se encuentra en tránsito por la vía pública.

El sector de Ñaquito, zona del centro norte de la capital de la República en donde se realizó la investigación de campo a 10 transeúntes y a 10 moradores, es un sitio donde diariamente se observan a un sinnúmero de personas que deambulan y viven en dicho lugar y que más de una vez han adquirido los productos de los comerciantes informales. Los transeúntes, como son personas de paso, circulan únicamente en una sola ocasión, al contrario de los moradores que caminan más de cinco veces diarias por las calles aledañas del sector y por tal motivo son los que más han adquirido los productos que ofertan los vendedores informales. Artículos como periódicos, revistas, golosinas, aguas, gaseosas, son los apetecidos por los moradores y trabajadores de Ñaquito.

Los moradores al ser individuos permanentes del sector de Ñaquito, consideran que es un lugar propicio para la venta, porque es un sector turístico, donde se encuentran varios sitios históricos de la capital, donde a diario se concentran toda clase de personas, ya sean nacionales o extranjeras. Ello hace que los comerciantes, en su afán de ganarse la vida, ofrezcan sus productos. Los clientes más frecuentes son los habitantes del sector, quienes salen de sus oficinas o residencias para comprar alguno que otro producto,. Esto no sucede con los transeúntes que utilizan el sector como paso para dirigirse a sus destinos, y ven con cierta indiferencia a los comerciantes informales en su ejercicio diario.

Los primeros al ser consultados en la presente investigación, consideran que no hay mucha seguridad en el sector, ya que “no se sabe quién es vendedor ambulante y quién no, o en ocasiones algunos comerciantes roban mientras trabajan”. Por este motivo los moradores ven a los vendedores con cierto recelo, indiferencia y consideran que “los comerciantes informales son gente de escasos recursos económicos que deben salir a las calles para ganarse la vida”, y por esta razón fomentan el desorden en el sector de Ñaquito y perciben un ambiente inseguro. La diferencia con los transeúntes, quienes creen que “sí

hay suficiente control de los Policías Metropolitanos para los comerciantes informales”, lo que hace que el sector de Ñaquito no sea un lugar tan inseguro por las ventas ambulantes, pero concuerdan con los moradores que sí se percibe cierto desorden en el sector por tantas ventas informales, y que se necesita una mayor organización para los vendedores ambulantes, que tengan un local formal para el desarrollo de su negocio.

Existe otra diferencia entre transeúntes y moradores del sector de Ñaquito. Los que viven y trabajan en el lugar donde se desarrolla un gran número de ventas ambulantes consideran que es una ventaja, ya que “se tiene todo lo que uno necesita adquirir en un momento de apuro y además son productos variados y de bajo costo”. Los transeúntes no lo perciben para ellos es indiferente tener a los comerciantes informales en el lugar en donde caminan, ya que estos individuos, al estar de paso consumen muy poco lo que comercializan los vendedores ambulantes, y cuando lo hacen “es por necesidad”. Además, creen que “los productos que se venden en el comercio informal son irregulares. Y en algunas ocasiones, han tenido complicaciones en su salud, como enfermedades intestinales y del estómago, por consumir dichos productos.

5.4 Los transeúntes del sector de Ñaquito y la relación con el comercio informal

Las avenidas de los Shyris y Naciones Unidas, son las calles en donde existe mayor tránsito peatonal del sector de Ñaquito. Según la investigación realizada, para el presente proyecto de titulación, el 80% de los transeúntes consultados caminan por estas avenidas, en donde se evidencia gran número de ventas ambulantes, que van desde chicles, frutas, periódicos, revistas, artículos personales y demás accesorios de la temporada, que se ofertan especialmente en el bulevar, sitio turístico, muy concurrido tanto por los turistas nacionales como extranjeros, que es utilizado por cada 6 de 10 transeúntes estudiados, ellos generalmente se dirigen a su lugar de trabajo y otros los hacen por costumbre.

Los transeúntes, al ser individuos de paso, transitan por estas calles solamente en una ocasión. De las 10 personas consultadas, la mitad refleja lo mencionado. Lo que hace que no sean compradores frecuentes de las ventas ambulantes y tienen una relación indiferente con los comerciantes informales. Además, la mitad de los consultados nunca ha adquirido los productos ambulantes. Y los que han comprado en algunas ocasiones, como son 3 de cada 10 o en rara vez 2 de cada 10), lo han hecho por necesidad del momento. Los productos que los transeúntes adquieren en mayor proporción son los relacionados con material de lectura, como periódicos, revistas, folletos, libros, entre otros. Y en igual porcentaje adquieren, la comida preparada como: sánduches, ensaladas de frutas, comida rápida como "hot dogs", hamburguesas, entre otras, son adquiridas por el 40% de los transeúntes consultados.

Los productos que se ofertan en el comercio informal por lo general no son del agrado de los transeúntes del sector de Ñaquito, ya que están expuestos en plena avenida pública sin ninguna protección a los factores externos de lugar, como el clima, que suele presentarse de manera muy variada. En ocasiones es muy caloroso y en otras, con temperaturas muy frías, provocando que los productos, especialmente la comida no esté con la mejor salubridad e higiene que se requiere para los alimentos. Ello ocasiona riesgos en la salud, como problemas digestivos e infecciones estomacales en las personas que consumen estos productos.

La contaminación vehicular de la zona es otro de los factores por lo que la población de Ñaquito no compra lo que venden los vendedores ambulantes. Cantidades de buses y automóviles son los responsables de la polución que contamina el aire y que los productos estén expuestos, lo que hace que se vean deteriorados y no sean apetecibles para las personas. También los transeúntes ven la constante manipulación de los trabajadores con sus mercancías, por lo cual estos constan una imagen desfavorable para los compradores. De hecho, 5 de cada 10 de los consultados califican a aquellos productos ambulantes como regulares y por tal motivo no los adquieren en su

mayoría. Esto provoca que los vendedores informales tengan ganancias mínimas en su jornada habitual.

Como lo analizado anteriormente, los comerciantes informales de América Latina, son gente que pertenece a un estrato socio económico bajo, posee una educación insuficiente; tienen un modo de vida con más limitaciones económicas que del resto de la población. Todo esto no les ha permitido tener mayores oportunidades en el sector formal y, como producto de aquello, se encuentran obligados a ejercer este tipo de comercio y en consecuencia a ello la población lo asocia con pobreza, injusticia e indiferencia a los comerciantes ambulantes.

El 60% de los transeúntes consultados considera a los vendedores ambulantes como personas de bajos recursos económicos que por necesidad y pobreza deben recurrir a la venta callejera. Para los caminantes del sector ver un comerciante ambulante en las calles del sector donde camina a diario es sinónimo de pobreza. No obstante, los tratan con cierta indiferencia. De los 10 consultados, 4 los asocian a estos trabajadores con gente pobre, y la misma cantidad lo ven con indiferencia y no lo toman con mayor importancia el trabajo que se realiza en el comercio informal, a pesar de que existen en todos los sectores de la ciudad y del país.

Tanto los comerciantes informales, como los transeúntes del sector de Lñaquito, son gente que conocen el lugar, ya que a diario se les observan ocupando ese sitio. Los vendedores ambulantes ejercen un trabajo, a costa de los transeúntes, quienes consideran que este tipo de trabajadores son gente amable que deben salir a las calles por obligación para generar su sustento económico diario. 6 de cada 10 transeúntes, tratan con cierta amabilidad al momento de adquirir los productos. Y casi todos los transeúntes consultados (99%) nunca ha tenido un altercado con ningún vendedor ambulante del sector, permitiendo que ellos desarrollen su jornada de trabajo habitual sin ningún contratiempo verbal, ni físico hacia ellos, pero tampoco con ninguna consideración del trabajo que desempeñan en las calles del sector de Lñaquito.

5.5 Lñaquito: Zona transitada e histórica de Quito

El sector de Lñaquito se ha convertido con el pasar de los años en uno de los sitios históricos, turísticos, comerciales y residenciales dentro de la urbe quiteña. En este se puede apreciar lugares que son muy concurridos tanto por turistas nacionales, extranjeros y por los mismos moradores de la zona que van diariamente al parque La Carolina, al Jardín Botánico, al Vivarium, al Bulevar de las Naciones Unidas, además de los centros comerciales aledaños, ya sea de paseo o para adquirir algún accesorio.

Además, en la zona se pueden apreciar innumerables edificaciones y casas modernas, lo que le convierte a Lñaquito en un lugar concurrido por los transeúntes y llena de comerciantes informales que salen a vender sus productos, con el fin de aprovechar el gran movimiento diario de peatones y vehicular que ocurre en las avenidas del sector. Para el 80% de los transeúntes consultados resulta un sitio propicio para el trabajo informal, debido especialmente al turismo nacional y extranjero que existe en él. Su geografía permite a los vendedores ambulantes colocar sus pequeños negocios, y también, deambular por las calles para que las personas vean y les compren y así ganarse algún sustento económico.

Para los transeúntes tener a los comerciantes informales en su lugar de tránsito, no significa que sea ni ventajoso, ni desventajoso, ya que para ellos, los vendedores pasan desapercibidos y por consecuencia no adquieren sus productos. Pero los que compran, lo hacen por gusto, además por sus bajos costos o para ayudar a esas personas. De acuerdo a la investigación realizada, 4 de cada 10 transeúntes consideran que es una ventaja e igual número de consultados indican que es una desventaja tener a los vendedores ambulantes cercanos en el lugar donde transitan.

Además, de las ventajas o desventajas que pueden significar el comercio informal en el sector de Lñaquito, también influye varios factores como la inseguridad, el desorden y el recelo que puede existir entre los transeúntes y estos trabajadores. Según la encuesta realizada a 10 transeúntes de la zona, la apreciación de ellos es que sí se percibe cierta inseguridad en el sector. El

50% de las personas consideran que el comercio informal sí influye en la inseguridad en el sector, debido a que según los transeúntes consultados, "muchos vendedores ambulantes se hacen pasar por ladrones y ahí aprovechan para robar a las personas". Además, porque creen que no existe una organización para estos trabajadores y ellos están regados por todas las avenidas. Sin embargo, la otra mitad de los transeúntes consideran que a pesar de tantas ventas ambulantes, sí existe seguridad en el sitio, porque "los vendedores ambulantes no perciben un salario fijo y están laborando como cualquier trabajador, sin hacer daño a nadie". Asimismo, creen que la Policía Metropolitana del Distrito Metropolitano de Quito y la UPC del sector de Ñaquito cumplen su labor impidiendo que existan tantos comerciantes informales en esa zona.

Otro factor negativo que perciben los transeúntes acerca del comercio informal en el sector es el desorden y el caos que se fomenta en los alrededores de Ñaquito. Más de la mitad (60%) de los investigados consideran al lugar víctima del desorden y desorganización por las ventas informales que ocurren a diario. Por tal motivo, la mitad de los consultados, concuerdan con que no debería seguir desarrollándose el comercio informal en dicho lugar y las autoridades correspondientes deberían tener mayor regulación de control hacia estos vendedores ambulantes. Entre las acciones sugeridas dadas por los transeúntes indicaron que se debe legalizar sus permisos de trabajo, colocándoles puestos fijos para que desde ahí ejerzan sus ventas y no interrumpen el paso a la gente. Además, la población consultada se mostró indignada, ya que según ellos estas ventas ambulantes con el tiempo van dañando la imagen del sector.

5.6 Los moradores de Ñaquito y la relación con el comercio informal

El sector de Ñaquito se ha visto expandida tanto geográfica, demográfica y poblacionalmente. Esta va desde la Gaspar de Villarroel, en el norte, hasta aproximadamente la Amazonas, al sur. Según una publicación del periódico El Ciudadano de febrero de 2014, la Unidad Policial Comunitaria Ñaquito 5 (UPC5), ubicada en la calle Japón y Naciones Unidas, señala que en Ñaquito

habitaban alrededor de 20.000 personas, entre moradores y trabajadores de empresas formales y medianamente informales. Su presencia se distribuye a lo largo de las calles Gaspar de Villarroel, Seis de Diciembre, Naciones Unidas, Shyris, República del Salvador, Amazonas, entre otras calles paralelas que también son parte de Lñaquito.

En la investigación de campo ejecutada para el presente proyecto de titulación, que se realizó de manera aleatoria a 11 moradores y trabajadores que poseen algún negocio formal en la zona, se estableció que 4 de ellos habitan o laboran en las avenidas Naciones Unidas y Shyris, sitio donde se concentran mayormente los comerciantes informales y se convierten en competencia directa para aquellos que tienen su negocio particular en estas calles. Además, los moradores provienen de la avenidas Eloy Alfaro (2 de cada 11) y Amazonas igual número.

El 80% de los moradores consultados al ser residentes permanentes del sector circulan por más de cinco veces, y generalmente lo hacen por alguna necesidad que requieren para sus domicilios o por asuntos laborales. Y esto hace que adquieran en mayor proporción lo que se ofrece en el comercio informal de la zona. Los habitantes también compran los productos por ayudar a aquellos trabajadores, ya que para ellos al adquirir los accesorios es una forma de que el sector salga de esa pobreza que se percibe en Lñaquito a diario. Según las encuestas realizadas, un 40% de los moradores consumen los productos por ayudar a los comerciantes informales, el mismo número de vecindarios adquieren los artículos informales por propia necesidad. En cuanto cómo les observan a estos trabajadores que se dedican a este oficio de carácter informal, el 60% de los moradores consideran como personas de bajos recursos económicos, y el 50% lo ven como cualquier trabajador que se dedican a ejercer un trabajo para mantener a su familia.

Los moradores consultados se consideran consumidores frecuentes de los productos ambulantes. Según las encuestas realizadas, 4 de cada 11 han comprado en algunas ocasiones; 3 lo hacen rara vez; y 3 nunca han adquirido los productos. Para el 80% de la población consultada de Lñaquito creen que

los accesorios que se venden informalmente son de buena calidad, especialmente los que no se encuentran expuestos al aire libre y no han sido muy manipulados por los trabajadores informales. Entre ellos, los que más adquieren son las revistas, periódicos, golosinas, aguas, gaseosas, entre otros. En cambio, los productos que están en constante manipulación de los vendedores, como son la comida preparada, las frutas y verduras, se han convertido en uno de los inconvenientes porque las personas no compran aquellos productos, ya que 3 de los 11 moradores, han tenido complicaciones intestinales, intoxicaciones, entre otras infecciones de salud al momento de consumir alguna comida que se ofertan en las calles. Sin embargo, la mayoría de los consultados, (8 de cada 11), no han sufrido ningún tipo de complicación, lo que hace que sigan comprando los productos y la venta ambulante siga expandiéndose en el sector de Ñaquito.

Ñaquito se ha convertido en una de las zonas de la capital de la República con mayor movimiento comercial, tanto de manera formal como informal, ya que en este lugar existen centros comerciales, tiendas, kioscos, edificios, empresas tanto privadas como públicas, donde los habitantes, turistas y transeúntes concurren para realizar sus compras, o simplemente de paseo. Lo que es aprovechado también por los comerciantes informales quienes ocupan un espacio del sector para ofertar sus mercancías. Con estos factores turísticos y comerciales que rodea Ñaquito, el 90% de los moradores consultados, consideran que la zona céntrica norte de la capital es un lugar propicio para que se desarrolle el comercio informal. Pero creen que debería existir mayor control policial y organización con locales fijos para cada vendedor, para que el sitio se vea más ordenado y más seguro.

Uno de los inconvenientes para los moradores es la inseguridad que se percibe y sienten a tener a un gran porcentaje de estos trabajadores laborando en las calles. Para el 90% de la población investigada, consideran que el comercio informal sí influye en la inseguridad del sector. Además, opinan que "hay muchos trabajadores informales desconocidos de la zona", lo que hace que la gente tenga recelo hacia estos trabajadores, que generalmente vienen del sur

de la ciudad o inclusive de otras ciudades del Ecuador, para laborar en Lñaquito.

Los moradores sienten recelo, inseguridad y temor hacia los vendedores ambulantes, al igual que los trabajadores quienes no buscan acercarse más de lo normal a los habitantes del lugar, por miedo a que le quiten sus mercancías, impidiendo que laboren. Por tal motivo, únicamente se dedican a pararse en las esquinas y vender sus productos sin mayor acercamiento con los moradores, a pesar del tiempo que llevan trabajando en el sector. El trato que reciben mutuamente es indiferente para el 50% de los moradores consultados y para 10 nunca han tenido ningún altercado con estos comerciantes informales.

Aparte de la inseguridad que difunden los comerciantes informales para los moradores, ellos ven otro problema: el desorden y caos que proporcionan estos trabajadores en el espacio donde laboran. Para 7 de cada 11 pobladores de Lñaquito consideran que el comercio informal del sector ocasiona desorden, puesto que al estar los vendedores ambulantes en plena avenida interrumpen el paso y "no dejan transitar por las veredas", lo que ocasiona congestión peatonal en las aceras del sitio. Para ello, los moradores consultados dijeron una posible solución a este inconveniente, "debería existir mayor control policial tanto para los vendedores ambulantes y para los habitantes de la zona". Los primeros, para que tengan una mayor protección cuando venden sus productos y no sean mal tratados por la ciudadanía de Lñaquito, y que ellos tengan las calles y veredas desalojadas de vendedores para que puedan transitar y vivir con seguridad en sus barrios, con la presencia de comerciantes informales de una manera más organizada y limpia posible, para la imagen del sector y de la ciudad.

A pesar de la inseguridad y el desorden que provoca el comercio informal en Lñaquito, el 60% de los moradores consultados, consideran una ventaja tener a los vendedores ambulantes tan cercanos en el lugar donde residen o laboran. Puesto que indicaron que "siempre los vendedores ambulantes están al alcance para lo que uno pueda necesitar y tienen los productos asequibles". Lo que hace que la mitad de los habitantes del sector indagados coincidan que

debería seguir desarrollándose este tipo de comercio en el sector, porque es una oportunidad de trabajo donde se ganan la vida estos trabajadores sin perjudicar a nadie. Además con el tiempo, los moradores han adquirido el gusto, la necesidad y la costumbre de comprar de manera ambulante en vez en una tienda formal, ya sea por sus bajos costos, por la variedad que presentan los vendedores o simplemente para colaborar con estas personas. Sin embargo, el 50% de los moradores indicaron que no es conveniente que exista comercio informal en Lñaquito de una manera ambulante y debería ser regularizado, teniendo mayor control, y que cada trabajador informal tenga un local fijo en donde puedan vender sus mercancías protegiendo así su integridad física, evitando inconvenientes con las autoridades metropolitanas y conservando el orden en el sector de Lñaquito.

5.1.1 Los comerciantes informales y su actividad diaria: Estrategias

5.1.2 La utilización del espacio público de los vendedores ambulantes de Lñaquito.

Las principales avenidas del sector de Lñaquito como la Naciones Unidas, Shyris, Seis de Diciembre y Amazonas se han convertido en el espacio laboral de los comerciantes informales: aquellos que poseen kioscos fijos, los que se encuentran en determinadas esquinas o los que deambulan por las aceras ofertando sus mercancías. Todos ellos trabajan de lunes a domingo sin tener un horario determinado de llegada ni de salida, ni un ingreso fijo. Por lo general en horas de la tarde, los fines de semana y en temporadas de vacaciones escolares suelen presentarse con todo su núcleo familiar para obtener un mayor ingreso económico.

Los que poseen casetas o pequeños kioscos, son los que generalmente ofertan una mayor cantidad de productos y se ubican siempre en el mismo sitio, que es el bulevar de las Naciones Unidas o en la avenida Amazonas, donde además cuentan con permiso otorgado por parte del Municipio Metropolitano de Quito para instalarse en esos lugares, pero no tienen ningún horario, ni día, ni salario determinado para trabajar. Según la Ordenanza Metropolitana numeral 0280, establece los tipos de permiso, de acuerdo a una clasificación de las

actividades que desempeñan los comerciantes considerados informales del Distrito Metropolitano de Quito, Así para los "trabajadores autónomos ambulantes de transportación pública se otorgará el permiso metropolitano correspondiente en la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio". (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.10)

Para los trabajadores que se encuentran permanentemente en las aceras públicas ofertando sus mercancías, se "otorgará el permiso en lugares autorizados (en las Administraciones zonales) y deben ser renovados como máximo hasta el mes de enero de cada año". (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.11). En caso de los vendedores temporales, aquellos que solamente salen a ofertar a las calles en épocas como navidad, inicio del periodo escolar, fin de año, entre otras festividades de la ciudad y del país, "se concederá el permiso para esas fechas específicas, con un periodo máximo de quince días". (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.11). Y para aquellas personas que únicamente salen a vender sus accesorios en la vía pública de manera ocasional, para un evento específico, el permiso será intransferible a terceras personas y no se podrá conceder más de un permiso al trabajador/a autónoma". (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.11).

Para proceder a la obtención del dicho permiso laboral, los trabajadores/as autónomas del Distrito Metropolitano de Quito, "deberán llenar un formulario correspondiente a la Administración Zonal o a la Agencia de Coordinación Distrital del Comercio, según corresponda el vendedor informal". (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.11).

En cambio, para aquellos trabajadores que se encuentran en las intersecciones entre los semáforos, de las avenidas Naciones Unidas, Shyris, Seis de Diciembre y Amazonas o los que deambulan en los autobuses o en las aceras. Ellos no tienen un lugar fijo de trabajo, ya que se ubican de acuerdo a la cantidad de transeúntes que hay en determinadas esquinas y cuando están con otros miembros de la familia cada uno se ubica en un lugar diferente y ahí desarrollan sus ventas para incrementar su sustento económico. Quienes

suben a los autobuses urbanos del sector se encuentran en las diferentes paradas y desde ahí escogen el bus para ofrecer sus mercancías a los pasajeros. Aquellos vendedores van desde niños/as, jóvenes y madres de familia con hijos en brazo, quienes utilizan estos medios de transporte como una alternativa cuando no existe mucha venta en las esquinas. También existen los trabajadores que poseen carritos o bicicletas para ofertar productos como helados, granizados, comida preparada y otros accesorios. Ellos se movilizan por todo el sector de Ñaquito, sin tener un espacio para estacionarse.

En caso de los vendedores ambulantes, quienes se ubican en las terminales terrestres de Quitumbe y Carcelén ocupando estos medios de transporte interprovinciales, "deben emitir el permiso correspondiente, de conformidad con la normativa de ejecución. (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, 2013, p.10).

Los vendedores ambulantes no poseen una organización formal en cuanto a la utilización de su espacio laboral, sin embargo buscan no coincidir con los otros trabajadores que ofertan el mismo producto y por tal motivo cuando existe más de uno con igual mercancía, se dirigen a otro lugar para no chocar con la venta de la competencia. Así, se puede observar que entre las calles Seis de Diciembre y

Naciones Unidas, los vendedores ofertan distintas mercancías, que van desde chicles, aguas, comida preparada hasta accesorios para el hogar. Como Joselito Villacís, quien posee un pequeño coche donde vende ceviches con arroz, algo que en la zona nadie más ofrece.

Además, los trabajadores informales buscan un lugar donde estén alejados de los Policías Municipales y de toda autoridad que pueda impedir que desarrollen su trabajo con normalidad. Por este motivo, los vendedores procuran alejarse de los centros comerciales, bancos, edificios y demás negocios privados y públicos que tengan guardias de seguridad, ya que ellos les solicitan que abandonen el sitio y que ocupen únicamente las aceras, lo que causa inconvenientes y malestar en los vendedores ambulantes, que por un lado

huyen en las calles de los policías y por otro de los guardias de seguridad. Esto ocasiona que muchos prefieran deambular por las avenidas sin tener un lugar fijo de trabajo. Por ejemplo, Pablo Factos quien recorre toda la avenida Amazonas vendiendo artículos de temporada que sean novedosos y de interés para las personas, como las gorras del personaje mexicano "El Chapulín Colorado"; además es fabricante de CDS de música.

Igual caso le ocurre a la señora Lida Apuchol quien tampoco tiene un lugar fijo donde pueda ofertar sus frutas y verduras, por lo que recorre toda la avenida Amazonas cargando pequeñas cajas de cartón y gritando para que las personas se le acerquen y adquieran sus productos. También se sitúa el vendedor Luis Bonilla, quien en pleno pavimento alrededor del parque La Carolina muestra coloridos pañuelos y gorras para el sol. Y paseándose por todo el Bulevar de las Naciones Unidas se ubica el comerciante Segundo Juan Agucho, quien vende sus granizados en un pequeño carrito.

Los comerciantes ambulantes al no tener un reglamento formal donde se indique cuál es el sitio en el que deben ubicarse para ejercer su venta diaria; por el tiempo, la costumbre y la rutina, se sitúan en un mismo espacio para que los moradores y transeúntes lo identifiquen siempre y adquieran lo que venden. Este es el caso de Luz María Mita, quien tiene su pequeño puesto de confites y periódicos por más de 30 años entre las avenidas Seis de Diciembre y Portugal y a diario se le observa laborando en este espacio tradicional de ella y alrededor no existen otros vendedores que ofertan lo mismo, lo que hace que sea su lugar fijo y respetado por los otros trabajadores, quienes utilizan el mismo espacio, pero ofertando mercancías distintas.

En este sector existe una delimitación del lugar del trabajo de cada vendedor. Esto no tiene un sustento legal, pero es un acuerdo tácito respetado por cada uno de los comerciantes del sector, quienes se apoderan de un espacio y respetan el de los otros.

5.1.3 Iñaquito y las rutinas laborales de los comerciantes informales:

El sector de Iñaquito es una de las zonas más concurridas de la capital de la República, donde se concentra un gran movimiento comercial y turístico, lo que es reflejado en la cantidad de transeúntes que llegan de distintas partes de la ciudad, por trabajo, estudios, de paseo o simplemente utilizan esas calles de paso para dirigirse a su destino. Es en este recorrido que adquieren los productos comercializados por los vendedores ambulantes, quienes son individuos que tienen como características el residir en otros lugares de la ciudad y únicamente utilizar a Iñaquito como su sitio laboral. Como señala el comerciante Pablo Factos, "este sector sale mucha gente, generalmente personas adineradas.

Algo con lo que concuerda la comerciante de la tercera edad, Luz María Mita, quien aprovecha el gran tránsito que provoca el sector de Iñaquito para vender sus artículos. "Es un sector donde se oferta un poquito más que en otras zonas de la ciudad. Especialmente los domingos que se vende El Comercio". Mita reside en el barrio El Placer al sur de Quito y todos los días se la observa en su habitual esquina junto a su pequeño kiosco y gritando los nombres de los principales diarios del país.

La rutina de muchos comerciantes informales empieza muy temprano, aproximadamente a las 08H00 cuando salen de sus domicilios, que generalmente se encuentran en el sur, en el centro o en algunos casos de otras provincias del Ecuador. Recogen sus mercancías, ya sea en tiendas, mercados, empresas privadas como El Comercio y las ubican en los espacios habituales en Iñaquito. La jornada se extiende hasta la noche o hasta el momento en que acaban de vender todo sus productos; obviamente esto no sucede todos los días, por lo que deben regresar a sus hogares con estos accesorios o dejarlos guardados en una bodega del sector. Cada día de trabajo se caracteriza por el desconocimiento de cuál será su realidad: cómo estará el clima capitalino, si tendrán algún tipo de conflictos con las autoridades y los transeúntes, cuál será su ingreso económico y la incertidumbre de saber

si lo recolectado alcanzará para poder mantener a su familia y empezar al día siguiente una nueva jornada laboral en Iñaquito.

En el siguiente cuadro se muestran los lugares de residencia de los comerciantes informales entrevistados para el presente proyecto de titulación y el lugar donde se ubican para ejercer su jornada de trabajo diario en el sector de Iñaquito:

Tabla 1 Lugares donde residen los comerciantes informales de Iñaquito

Nombre vendedor	Edad	Lugar en donde residen	Sitio en Iñaquito en donde laboran	Horas y días en que trabajan	Mercancías que ofertan
Luz M. Mita	67 años	El Placer (Sur)	Av. Portugal y Seis de Diciembre	Lunes a domingo de 08H00 a 18H00	Kiosco de confites, periódicos, frutas y verduras
Joselito Villacis	36 años	Proviene de Portoviejo. Reside en la Seis de Diciembre y Tulipanes (Norte)	Av. Seis de Diciembre y Naciones Unidas	Lunes a domingo. 08H00 a 14H00	Carrito de ceviches
Lida Apuchol	25 años	Chillogallo (Sur)	Amazonas y Naciones	Lunes a viernes. 08H00 a 19H00	Canasto de frutas

			Unidas		
Pablo Factos	33 años	San Juan (Sur)	Recorre todo el sector	Lunes a sábado. 08H00 a 23H00	Artículos de temporada
Segundo Agucho	60 años	Proviene de Bolívar y reside en el sur de Quito hace 15 años.	Parque La Carolina y Av. Naciones Unidas	Lunes a viernes. 09H00 a 16H00	Coche de granizados
Manuela Tene	39 años	Chillogallo (Sur)	Av. Amazonas y Japón	Lunes a domingo. 08H00 a 18H00.	Gafas
Luis Bonilla	56 años	Proviene de Imbabura (Cotacachi)	Av. Amazonas y Japón	Trabaja esporádicamente, cuando hay festividades.	Pañuelos, gorras.

Como se refleja en el cuadro, ninguno de los vendedores informales entrevistados residen en el sector de Lñaquito, lo que les obliga a trasladarse todos los días a esa parte de la ciudad para ejercer su jornada de trabajo y con el tiempo se han ido familiarizando con la zona, con el clima; conocen las horas en las que transita la mayor cantidad de personas, qué es lo que adquieren; lo que hace que los transeúntes y moradores se conviertan en sus "clientes fijos" o simplemente en personas conocidas para los vendedores. Es una rutina que

excede las ocho horas diarias. El desplazamiento, la organización de la mercancía y la actividad comercial en sí, determina que la rutina de los vendedores informales tenga sus particularidades.

5.1.4 La relación entre comerciantes, transeúntes y moradores de Ñaquito:

Existe una relación específica de los informales y su entorno. Como se vio anteriormente, el sector de Ñaquito es para ellos un espacio comercial en el que deben interactuar con personas extrañas, que con el tiempo de trabajo que llevan en el sector, terminan identificándolos. Como es el caso de Luz María Mita, quien ininterrumpidamente asiste a vender todos los días. Esto hace que los moradores la identifiquen y le pidan que guarde algún artículo que les interesa o se quedan dialogando con ella. Además, la señora amplía su negocio, especialmente los fines de semana cuando junto a su hija oferta frutas y verduras, y accesorios como juguetes pequeños que salen en las promociones de los diarios y que significan un aumento en sus ingresos económicos, ya que la gente aparte de comprar sus tradicionales golosinas también se lleva esos productos de temporada.

Precisamente, una de las estrategias utilizadas por los comerciantes informales para conseguir mayores compradores y para que estos se conviertan en sus "clientes fijos", es vender accesorios novedosos, que estén de acuerdo a la temporada como artículos navideños, de San Valentín, útiles escolares en el inicio de la época escolar y demás productos que intentan que sean distintos de los otros vendedores para poder vender más que ellos y que no estén expuestos demasiado al aire libre, ya que los transeúntes y moradores adquieren productos por lo general que no sean comestibles.

Según las encuestas realizadas en el presente proyecto de titulación, de los 20 transeúntes y moradores consultados del sector de Ñaquito, el 70% prefieren comprar artículos como revistas, periódicos y demás folletos de lectura; por otra parte el 60% consumen productos como golosinas, dulces, que no estén en constante manipulación por los vendedores ambulantes.

Está indiferencia de la población de Ñaquito con los productos comercializados por los vendedores informales, provoca que no compren y aquellos trabajadores se queden sin vender. En las encuestas se refleja que el 50% de los transeúntes consideran a los productos como regulares; y el 80% de los habitantes creen que son simplemente buenos. Lo que hace que no adquieran frecuentemente y se crea una relación indiferente entre comerciantes y la población de Ñaquito.

De acuerdo a las encuestas realizadas, el 50% de los moradores consultados lo ven a los vendedores ambulantes como personas indiferentes, que realizan un trabajo como cualquiera por que necesitan el sustento económico, y en cuanto a los transeúntes, la tercera parte de los consultados también lo ven con indiferencia. Sin embargo, los dos grupos investigados, les ven a estos trabajadores como personas de bajos recursos económicos, con quienes no tienen una relación estrecha; personas a las que compran sus productos por necesidad específica o, en ocasiones, buscando ayudarlos. En el caso de los moradores, el 80% lo hacen por ayudar; y el 50% compran los productos por alguna necesidad que requieran en ese momento.

Esta manera indiferente, en la cual los transeúntes y moradores perciben la presencia de los comerciantes informales de Ñaquito, hace que estos trabajadores busquen mayores estrategias para poder acercarse y tener una mayor afinidad con las personas y así vender más sus productos. Una de estas estrategias es permanecer siempre en el mismo sitio de venta, para que las personas lo identifiquen y de a poco se conviertan en sus clientes fijos y así los vendedores tengan un sustento económico medianamente fijo. Lo que ocurre con la señora Mita, quien al estar vinculada en el sector por largos periodos de tiempo y siempre en su mismo espacio, tiene compradores que son frecuentes y le buscan a ella para comprarle sus mercancías o para ayudarle con algo de comida o algún accesorio.

Además, la relación comercial entre comerciantes y transeúntes se fortalece cuando se presenta un trato mutuo que sea amable, cordial, dialogando entre ellos e intentando por un lado que la gente se interese y se preocupe del

trabajo de los vendedores y ellos por su parte intentan ser creativos con un lenguaje amable, atractivo y llamativo para convencerles para que lleven sus productos. La economía callejera en las ciudades contemporáneas, al ocupar estos trabajadores un espacio en la calles se crean vínculos estrechos con el resto de la población. "La relación comprador-vendedor y persona-producto/servicio es más directa que la que se produce en un centro comercial, y está ligada a los afectos y al imaginario colectivo". (Cervantes, J. 2014, p.11).

Así, mismo lo realiza a diario el vendedor manabita Joselito Villacís, quien trata de ser cordial con la gente que pasa cercano a su carrito de ceviches y con su tradicional acento manaba les invita a degustar sus platillos y así obtener mayores clientes que le pueda generar más ganancias y mientras él prepara va dialogando con ellos para establecer un vínculo entre comerciante y transeúnte.

De los transeúntes y moradores consultados en la presente investigación, más de la mitad, entre ambos grupos, observan en los vendedores informales cierto grado de pobreza, ya que se encuentran permanentemente en la vía pública, sin ninguna protección laboral, ni un lugar fijo de trabajo. El resto de la población de Iñaquito investigada dijo que perciben injusticia, compasión e indiferencia hacia los vendedores ambulantes, situación que se ve a diario en la zona céntrica norte de la capital de la república y por tal motivo existe una distancia entre los comerciantes informales y la población de Iñaquito, que en su mayoría no tienen una relación que le permita a los vendedores conseguir mayor sustento económico y deben procurar crear una dependencia comercial que sea cercana con la población de Iñaquito.

Y una de estas estrategias usadas por los comerciantes informales del sector de Iñaquito y otras zonas de Quito, es el manejo del lenguaje el cual se desenvuelven en su jornada laboral y les permite que la gente adquiera sus productos.

5.1.5 El lenguaje: Recurso principal de los vendedores ambulante

El lenguaje utilizado por los vendedores informales en su ejercicio laboral diario, se ha constituido en un recurso fundamental, ya que a través de este atraen a los clientes para persuadirles. En ocasiones les resulta, pero en otras la población del sector les ignora. Esta manera de expresarse por lo general, suele ser coloquial, redundante, fácil de entender, para que los transeúntes y moradores puedan acercarse a ellos y compren sus accesorios.

Algunos comerciantes informales se han caracterizado por ser insistentes, con un carácter positivo, optimista buscando mayores iniciativas para no dejar ir a las personas. Como Pablo Factos, quien a través de su ingenio, usa los mismos accesorios que vende, como las gorras del personaje "El Chapulín Colorado", se coloca en su cabeza y va gritando por todas las calles, "y ahora quién podrá defendernos", "no contaban con mi astucia", entre otras frases que atraen especialmente a los niños, lo que significa ganancia para este comerciante.

Cada comerciante tiene su forma particular de promocionar sus productos. Así, el vendedor Segundo Juan Agucho, quien se pasea con su pequeño carrito de granizados, va gritando "lleve los granizados heladitos para que se refresque del calor" o la señora Mita quien vende periódicos, constantemente pronuncia; "El Comercio, El Universo, El Extra, lleve los diarios" o los que quieren persuadir más, se acercan y muestran sus pequeñas cajas con dulces o golosinas y les dicen, "lleve los chicles, los caramelitos, para poder comer algo"; o haga el gasto patroncito, no sea malito". Estas son algunas frases que se oyen a diario pronunciar a los comerciantes informales. Y se han convertido en un lenguaje común de aquellos vendedores ambulantes, quienes utilizan el diminutivo de algunas palabras para convencerles a las personas que compren algo que ellos ofertan, para así poder tener con que comer en ese día.

Esta forma de comunicarse con la gente es característica de los comerciantes ambulantes. El lenguaje como forma de relación con los clientes se reproduce

en el ámbito familiar. Esto se hace evidente especialmente cuando los niños y niñas se les acercan e intentan imitar a sus padres, diciéndoles, "lleve algoito, para la comidita".

Sin embargo, no todos los vendedores ambulantes utilizan un lenguaje que llame la atención de las personas. Existen algunos que se caracteriza por ser poco expresivos durante su oficio y únicamente permanecen en su puesto esperando que se le acerquen las personas, ocasionando que no puedan vender mucho en comparación con los que tiene un lenguaje más abierto con los compradores.

5.1.6 Las autoridades policiales y los comerciantes informales:

El principal inconveniente de los comerciantes informales del sector de Ñaquito, los cuales no cuentan con ningún permiso para poder laborar en estas avenidas y temen que los miembros de la Policía Metropolitana quienes se encuentran vigilantes del lugar les impidan que vendan sus productos y les confisquen sus pertenencias. Este es un panorama que viven únicamente los vendedores ambulantes, no así los que se encuentran en los kioscos y puestos fijos, quienes sí cuentan con su permiso. Estos vendedores ambulantes además de buscar estrategias para convencer a la gente que compre sus productos, también deben intentar evadir a los policías para que les dejen desarrollar su trabajo con normalidad y en algunos casos, se ha observado que han tenido altercados verbales y físicos con los policías y en ocasiones también con otros trabajadores informales.

Como les ocurren a Mita y Factos, muchos de los comerciantes informales a pesar de que llevan largos periodos de tiempo vinculados al sector de Ñaquito, han tenido problemas con los Policías Metropolitanos. En el caso de Mita, su permiso de ventas se encuentra vencido, pero ella asegura que las autoridades no le proporcionan otro. La vendedora relata que en una ocasión le quitaron sus revistas, impidiendo que continúe su venta. "Todos los días temo que los Policías Metropolitanos me quiten mi puesto de trabajo", asegura Mita, quien

continúa ejerciendo su venta en su habitual sitio, pendiente de la llegada de alguna autoridad municipal.

Similar caso ocurre a Factos, quien permanentemente huye de los Policías para que no le quiten sus pertenencias. Pero él afirma que este inconveniente no es excusa para seguir ofertando sus productos. "Cuando llegan los Metropolitanos, yo vendo mis productos por diferentes sitios para no molestar a nadie. Yo me catalogo como un hombre guerrero, me gusta la lucha, no me gusta dar el brazo a torcer", indicó el comerciante quien recorre todas las avenidas de Iñaquito ofertando sus accesorios.

Luis Bonilla, trabajador informal, quien se ubica en plena acera de la Avenida Amazonas donde muestra sus coloridos pañuelos y gorros, también ha tenido en alguna ocasión inconveniente con los miembros policiales quienes están a la espera para desalojarlos de su lugar laboral. "Sí, se tiene problema, con los Metropolitanos, ellos no me dejan vender tranquilo y nos piden que nos vayamos a otro sitio".

Igual inconveniente le ocurre a diario al comerciante Segundo Juan Agucho, quien llega desde la provincia de Bolívar para vender sus granizados. Él cuenta que ha sido varias veces víctima de las autoridades que se encuentran en las calles, y en una ocasión lo llevaron detenido con toda su mercadería y tuvo que pagar una multa equivalente a 6 dólares para que le devuelva sus productos y pueda seguir con su oficio. Esta cantidad que canceló Agucho le significó aproximadamente la mitad de una ganancia diaria.

De acuerdo a la Ordenanza Metropolitana 0280, establecida en el mandato del ex Alcalde de Quito, el Dr. Augusto Barrera, dispone derechos, obligaciones y deberes que deben cumplir todas aquellas personas que se dediquen a actividades autónomas, informales o ambulantes en las calles de la ciudad.

Así, se establece que serán sancionados con un 5% de la remuneración básica unificada o el ejercicio de trabajo comunitario por el lapso de seis horas en el espacio donde se haya cometido la infracción. Entre las prohibiciones se encuentran el "permitir que los niños y niñas trabajen de forma permanente con

el trabajador autónomo”; así como “que se utilice altoparlantes, bocinas y amplificadores o todo tipo de ruido con fines de publicidad para el ofrecimiento de sus productos o servicios sin la autorización respectiva”. Además, quien trabajen sin permisos laborales o esos están caducados, entre otras infracciones, que si fuesen reincidentes la multa equivalía al 7% de una remuneración básica unificada. (quito.gob.ec, Ordenanza Metropolitana 0280, p.13)

Sin embargo, a pesar de las prohibiciones y la vigilancia permanente de las autoridades municipales, Bonilla, como Factos y muchos comerciantes informales escogieron el sector de Lñaquito, porque consideran una zona comercial, donde transita mucha gente a diario y se puede obtener aunque un mínimo sustento económico. “En ese lugar es más fácil para poder vender, ahí está el Parque y viene mucha gente”, dijo Bonilla quien concuerda con todos los trabajadores informales entrevistados que en época de festividades hay más gente y se puede vender más y obtener mayores ingresos económicos.

5.1.7 La competencia interna en el sector de Lñaquito:

En el sector de Lñaquito, zona altamente comercial, turística y muy transitada de la capital de la república, se evidencia a diario un sinnúmero de comerciantes informales, quienes salen para ofertar en las avenidas principales. Todo este mercado ambulante en Lñaquito provoca que los trabajadores informales tengan que lidiar con los otros comerciantes para no interferir en su espacio, ni con lo que venden. En ocasiones, se vuelven compañeros de profesión y comparten su tiempo dialogando, mientras no haya personas con quien vender, ya que son conocidas por el tiempo que llevan trabajando en el mismo lugar o son vecinos de sus sitios de residencias; pero en algunas veces también existen altercados verbales en plena acera pública, provocando una exhibición para los transeúntes y moradores, que transitan por el sitio y consideran que aquellos vendedores causan desorden y caos para el sector de Lñaquito.

De acuerdo a las encuestas realizadas en el presente proyecto de titulación, más de la mitad entre transeúntes y moradores indagados concuerdan que se

percibe cierto desorden y caos en Ñaquito, por demasiadas ventas ambulantes. Para un 70% de los consultados no es ninguna ventaja tener a tanto comerciantes ambulantes en su lugar de paso o de residencia, ya que consideran, que a veces se confunden los vendedores con ladrones y esto causa que el sector se vuelva un poco inseguro. Además, algunos indicaron, que al estar los productos al aire libre, están permanentemente expuestos al sol y esto provoca que la gente no los adquiera.

Por otra parte, la mitad de los transeúntes y moradores preguntados en la investigación de campo, creen que sí resulta ventajoso tener a los comerciantes informales en su lugar de costumbre, ya que “siempre tienen una variedad de productos que son asequibles para la gente”; además son del gusto de la gente y por eso consumen”. Esto ocasiona que se sigan incrementando las ventas ambulantes en la zona y exista mayor tránsito de vendedores, que sienten esa competencia, por lo que buscan estrategias para poder lidiar y vender más que ellos.

Como le sucede a la joven vendedora Lida Apuchol, quien se pasea con su canasto de frutas por toda la avenida Amazonas y Naciones Unidas e indica que en el sector de Ñaquito, “hay muchos vendedores que ofertan lo mismo y a veces se tiene problemas con ellos, pero uno debe dedicarse a vender lo suyo”. Lo que concuerda Joselito Villacis, quien proviene de Portoviejo y lleva vendiendo ceviches con arroz por más de 20 años y afirma que en la zona centro norte de la capital de la república, existe un gran número de vendedores que ofertan lo mismo, pero nunca ha tenido ningún inconveniente con nadie.

Pablo Factos, también percibe esa competencia en su lugar de trabajo y él considera que, por necesidad, la gente sale a vender a las calles. “Sí, hay muchos vendedores por todo lado. Hay mucha gente como yo que busca esa manera para poder trabajar”, indicó el comerciante quien afirma que él se anticipa de los demás trabajadores al salir a partir de las seis de la mañana y todo el día recorre el sector hasta aproximadamente las 2H00, que regresa a su domicilio, procurando vender toda su mercancía.

Luz María Mita, a pesar de llevar largo tiempo en su habitual sitio y ser conocida por la mayoría de los transeúntes y moradores del sector, también siente esa competencia en Ñaquito. Por este motivo, ella vende una variedad de artículos y crea un vínculo que permite que las personas se acerquen a su pequeño. Busca, con un buen trato, generar mayor afinidad con la gente para que se conviertan en sus clientes fijos y poder ganar más que los otros comerciantes informales de la zona.

A pesar de la competencia interna que existe en el sector, de los problemas suscitados con los miembros policiales, la poca relación entre comerciantes informales con los transeúntes y moradores y demás factores externos que deben atravesar a diario los vendedores ambulantes, siguen ubicándose en sus lugares habituales de Ñaquito buscando mayores estrategias de venta para conseguir y mejorar sus ingresos económico.

5.2.8 Los comerciantes informales, su desarrollo familiar y socioeconómico

5.2.9 Características de la conformación familiar en los vendedores ambulantes de Ñaquito

El núcleo familiar en el comercio informal se constituye en algo fundamental en su desarrollo socio económico para poder generar mayores ingresos. Por lo general, las familias que se dedican a trabajos de carácter de informal son de una clase media - baja y su conformación suele ser numerosa: padres, abuelos, hijos mayores de edad, pequeños e inclusive vecinos que viven y trabajan juntos. Debido a la falta de oportunidades en el sector formal, el gusto y la costumbre eligieron desempeñar este tipo de actividades callejeras como su oficio diario, además de no estar ligado a un reglamento que los controle. Como indica el comerciante Factos, “en este trabajo yo soy dueño de mi propio tiempo, salgo a vender cuando quiero y ganó lo que produzco en ese día sin depender de nadie”. Esto hace que como Factos, muchos vendedores ambulantes salgan a las calles sin importar los riesgos propios del sector, como el clima, los maltratos físicos y psicológicos que están expuestos por el resto de

la ciudadanía, el no tener un horario ni sueldo fijo que los ampare en su jornada laboral.

En el siguiente cuadro se muestra como están conformadas las familias de los comerciantes informales del sector de Ñaquito, entrevistados para la obtención de datos para el presente proyecto de titulación: Algunos trabajan juntos en la venta ambulante; otros únicamente por compañía y otros se dedican a otras actividades o se quedan en los hogares:

Tabla 2 Conformación familiar de los comerciantes informales de Ñaquito

Vendedor entrevistado	Mercancía que oferta	Con quién trabaja	Los miembros de la familia
Luz M. Mita	Kiosco de confites y periódicos.	Con su hija de 25 años, especialmente los fines de semana.	Hijos, nietos, quien le hace compañía mientras trabaja.
Joselito Villacís	Ceviche con arroz	Solo	Esposa, hijos pequeños, hermanos quienes viven en su ciudad natal, Portoviejo.
Lida Apuchol	Frutas y verduras en un canasto	Sola	Esposo, hijos, padres, hermanos, tíos.
Pablo Factos	Artículos de temporada y CDS de música.	Trabaja junto con la esposa, quien confecciona los accesorios en el hogar y él vende	Esposa, dos hijos: (adolescente de 16 años y un niño de 8 años).

		en las calles.	
Luis Bonilla	Pañuelos, gorros, mochilas.	Trabaja junto a su hija.	Esposa, hijos, padres, hermanos, tíos (quienes viven en Imbabura).
Segundo Agucho	J. Granizados	Solo	Esposa con 5 hijos y hermanos.
Manuela Tene	Gafas	Trabaja en compañía de sus hijos de 4 años y 17 años, quienes están en el puesto con ella.	Esposo, hijos pequeños, padres, hermanos y sobrinos.

Los comerciantes informales del sector de Ñaquito han establecido sus propias características de trabajo en la vía pública y a través de ellas implanten un modo de vida cotidiano, ya que instalan sus accesorios, que suelen ser propios de ellos o del lugar y transforman las aceras en su espacio laboral. Además comparten su sitio de trabajo con los otros vendedores y cuando hay demasiados comerciantes alrededor de ellos, compartiendo y quitando sus ventas, se mudan de lugar, situación que no les permite en el sector formal, que obligatoriamente deben cumplir ciertas normas legales y desempeñarse con menos libertad, en lo que sí hay en el comercio informal.

De acuerdo a la investigación realizada por Cervantes "la calle, en el momento que aparece el vendedor ambulante, deja de ser una zona de paso y se transforma en un punto de encuentro entre viandante (vendedor caminante) y la identidad de la sociedad a la que pertenece". (Cervantes, J. 2014, p.10). Precisamente esa libertad en el espacio público se da en este tipo de empleo, y

es lo que hace que toda la familia se dedique a esas actividades consideradas informales. En el sector de Lñaquito se ha observado, desde los abuelos, padres y niños pequeños que salen a vender en las calles conformando así en un negocio informal familiar.

Como es el caso de Mita, una señora de la tercera edad, quien es dueña de su kiosco de confites, periódicos, frutas, verduras y demás artículos que muestra todos los días en compañía de su hija de 25 años quien le ayuda a vender en el mismo lugar o en ocasiones en otra esquina. Mita y su hija además de ser familiares comparten los ingresos y se ayudan mutuamente con los gastos. Además, en las tardes suelen venir los nietos pequeños de Mita, quienes se ubican junto a ella y le hacen compañía mientras vende y ellos realizan sus tareas para la escuela, y al finalizar el día entre todos recogen los artículos que no pudieron ofertar para el día siguiente.

Otro caso de comercio informal familiar en Lñaquito, pero este requiere una mayor preparación y recursos, pero sigue siendo informal, ya que no depende de un horario, ningún sueldo determinado, es el que desarrolla Factos, quien junto a su cónyuge elaboran productos propios en su domicilio, para que posteriormente el padre de familia recorra todas las avenidas del sector mostrando sus artesanías. Esto se ha convertido por largos años en la manera de generar un sustento económico familiar.

Factos, como muchos trabajadores informales, lleva laborando en este oficio desde que era joven. "Yo tengo mis conocimientos en venta. Cuando tenía 18 años empecé a vender los periódicos, la lotería. Yo he vendido de todo, conozco cuáles son los productos de temporada y lo que más le agrada a la gente", dijo el comerciante quien con el tiempo anhela tener un local propio para comercializar sus mercancías de una manera más formal.

Precisamente el deseo de todo vendedor ambulante es tener un local con mayor comodidad donde puedan continuar desempeñando sus actividades de una manera independiente, pero a su vez más organizada, que le permitan tener una mayor variedad de artículos y vender más para generar mayores

ingresos económicos para su diario vivir y además que pueda dedicar mayor tiempo a su familia. Como lo realiza el comerciante Factos, quien sale a las calles de lunes a sábado, ya que los domingos se dedica a pasear con su esposa y sus dos hijos.

Como Factos, muchos de los vendedores ambulantes de Ñaquito, deben buscar otro tipo de trabajo aparte del comercio informal, ya que por los ingresos que reciben en esas actividades ambulantes, no les alcanza para sus necesidades básicas y deben realizar trabajo de tipo del reciclaje de papel, en los mercados como cargadores o participan en trabajos de construcción.

Como es el caso del vendedor Luis Bonilla, quien aparte de ofertar pañuelos y gorros los fines de semana en una esquina de la avenida Amazonas, también es constructor de viviendas. Bonilla, quien proviene de la provincia de Imbabura, viene esporádicamente a Quito y en el resto de la semana se dedica a trabajos de construcción. Cuando él no está, su hija se encarga del negocio callejero y así entre los dos generan mayores ingresos económicos. “Yo le ayudo a mi hijita a vender en la temporadas de fiesta”, indica, Bonilla quien asegura que en la venta informal "se gana muy poquito, más obtengo en la construcción".

Sin embargo, el vendedor imbabureño, quien tiene 56 años y aqueja varios problemas de salud, debido a su edad y al esfuerzo físico que hace a diario en el trabajo de construcción, prefiere dedicarse a las ventas ambulantes junto con su hija en Quito. “A mí me gustaría seguir con este trabajito de la venta con mi hija, porque ya no tengo la edad para trabajar en la construcción”.

Otros trabajadores callejeros, por sus mínimas ganancias, salen a las calles con sus hijos pequeños y les utilizan, ya sean como acompañantes o les colocan en una esquina o en un autobús para les ayuden con la venta de sus productos.

En el sector de Ñaquito, como en varias zonas de la ciudad, se puede observar a niños y niñas trabajando después del colegio o pequeños que se dedican directamente a estas actividades en lugar de estudiar, lo que fomenta el trabajo

infantil en Quito, que a pesar de las prohibiciones municipales y gubernamentales, como se indica en el Código de la Niñez y Adolescencia aprobado en el 2003 y vigente hasta la actualidad, en su apartado Título V Artículo 81, *"los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que el Estado, la sociedad y la familia les protejan contra la explotación laboral y económica y cualquier forma de esclavitud, servidumbre, trabajo forzoso o nocivo para su salud, su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social, o que pueda entorpecer el ejercicio de su derecho a la educación"*. (Código de la Niñez y Adolescencia, 2014, CAP I).

Sin embargo, los padres de familia de aquellos niños/as y adolescentes que se dedican al trabajo ambulante, por satisfacer las necesidades básicas y aumentar el ingreso económico familiar, se ven obligados a involucrarles a sus hijos en su oficio, conociendo los riesgos propios de la ciudad e ir en contra de las leyes que estipula la prohibición del trabajo infantil. Esto hace que los hijos se vayan involucrando de a poco en este tipo de actividades y en un futuro se dediquen al comercio ambulante como sus padres y éste sigue en aumento, no solo en Lñaquito, sino en toda la ciudad y en el país.

5.2.10 Ingresos mínimos y gastos mayores en los comerciantes informales

Los comerciantes informales obtienen ingresos por sus labores diarias, que en muchas ocasiones no les alcanzan para cubrir sus gastos, a pesar de que son los básicos como: alimentación, salud, educación y vivienda.

Además, lo que obtienen en una jornada le sirven únicamente para cubrir sus gastos del día, lo básico y en ocasiones hasta resulta un ingreso tan pequeño que se generan problemas para cubrir rubros de alimentación, de salud en los niños y en los adultos mayores pertenecientes del comercio informal.

En el caso de Mita, quien trabaja con su hija mayor, pero debe mantener a sus nietos pequeños, sus ingresos aproximados son entre 25 a 30 dólares diarios. De ellos, 8 se van en el almuerzo y merienda para ella y su núcleo familiar. Además, gasta 15 dólares mensuales en alquiler de una bodega para guardar su kiosco y sus mercancías. Es decir, lo que Mita obtiene de ganancia neta es

alrededor de 7 dólares, que utiliza, para el transporte diario y alguna que otra necesidad de salud o alimentación que requiera en ese día.

Con un porcentaje mayor, pero aún insuficiente para su diario vivir, es el que percibe Factos por su extensa jornada ambulante. El ingreso económico diario que percibe es alrededor de 25 a 30 dólares, de eso obtiene de ganancia neta el 50% y la otra mitad la utiliza para seguir invirtiendo en sus productos. Es decir, este comerciante obtiene de ganancia diaria alrededor de \$15.

Los egresos que tiene Factos para cubrir las necesidades de su familia son arriendo de vivienda, luz, agua, entre otros servicios básicos que bordean los 150 dólares. Para Mita y muchos vendedores de Iñaquito sus ingresos son menores que sus egresos. A excepción del mes de diciembre, época navideña, donde los comerciantes informales venden un porcentaje mayor que el resto de los meses. Factos indica que "en el mes de diciembre en ocasiones supera los 100 dólares".

Pero en una jornada cotidiana, los ingresos que perciben los comerciantes ambulantes de Iñaquito, son aproximadamente entre 10 a 25 dólares, cantidad únicamente le alcanza para gastos de una sola comida de ese día.

En el siguiente cuadro se muestran los ingresos y gastos de los comerciantes informales entrevistados del sector de Iñaquito, además de los productos que ofertan.

Tabla 3 Ingresos y egresos de los comerciantes informales de Ñaquito

Nombre vendedor	Mercancías que ofertan	Ingresos que perciben diarios.	Gastos que tienen diarios	Con quien laboran
Luz M. Mita	Kiosco de confites, periódicos, frutas y verduras	25 a 30 dólares aproximadamente	Alrededor de 8 dólares en comida diaria, y 15 en arriendo de bodega mensual	Con hija de 25 años y acompañantes los nietos.
Joselito Villacis	Carrito de ceviches	40 dólares diarios vende y de ganancia neta obtiene alrededor de 8.	32 dólares en gastos de sus productos y de su familia	Trabaja solo
Lida Apuchol	Frutas	Alrededor de 3 a 5 dólares.	En 2 comidas diarias gasta 3 dólares.	Trabaja sola
Pablo Factos	Artículos de temporada novedosos	Alrededor de 25 a 30 dólares diarios.	Aproximadamente gasta 5 dólares diarios en comida. En el mes 150 en servicios básicos.	Trabaja con esposa que confecciona los productos y él vende.
Luis Bonilla	Pañuelos, gorras,	Entre 8 a 10 dólares le queda	5 dólares en comida diarios.	Trabaja con hija y es albañil de

	maletas.	de ganancia.		viviendas
Segundo J. Agucho	Granizado	Entre 10 a 15 dólares.	Alrededor de 5 a 6 dólares en comida.	Trabaja solo.
Manuela Tene	Gafas	Alrededor de 10 dólares diarios de ganancia	Entre 5 a 8 dólares en 2 comidas diarias con su familia.	Trabaja acompañada de sus hijos de 4 y 17 años respectivamente

Los comerciantes informales de Lñaquito entrevistados para el presente proyecto de titulación cumplen la misma función de ser ambulantes, sin pertenecer a una organización ni pública, ni privada que los regule, ni controle, lo que hace que no tengan un horario, ni salario determinado para desempeñar sus actividades que empiezan muy temprano y finalizan de acuerdo cuando hayan terminado sus mercancías o cuando ellos decidan retirarse. Este comportamiento laboral que desempeñan algunos comerciantes ambulantes, depende del salario que obtienen durante su jornada de ventas, además del tipo de productos que venden y con quién ofertan.

Como se refleja en la tabla, respecto a las ganancias que reciben uno y otro trabajador, que varían de acuerdo quienes se encuentran laborando con sus familias o los que están solos en las calles. En el caso de los vendedores que se encuentran acompañados por sus parientes, reciben una ganancia mayor que el resto, ya que distribuyen sus mercancías para que todos colaboren con la venta en diferentes esquinas. Como ocurre con Mita, Bonilla y Tene, quienes comparten su negocio. Además, estos vendedores suelen conseguir mayores artículos de temporada que se convierten en un gancho más atractivo para los transeúntes, quienes se detienen en el lugar y adquieren estos productos.

Como realiza a diario Pablo Factos, quien finaliza su jornada en el sur de la ciudad, con lo último de sus accesorios que le ha quedado en el día y así como él explica su lema. “Mi meta es no quedarme con nada de mercancía” y regresa a su hogar con las manos vacías para empezar al otro día una nueva jornada de arduo trabajo.

Lo que no ocurre con los vendedores que trabajan solos, ya que como se analizó en la tabla y la observación durante la entrevista, ellos por lo general tienen poca mercadería para ofrecer a la gente. Además, no incentivan, como si lo hacen los otros comerciantes para que lleven sus productos, únicamente se ubican en un pequeño espacio de la avenida y ahí gritan en vez en cuando. Esto, como se muestra en la tabla, ocurre a los vendedores como Villacis, Apuchol y Agucho quienes obtienen menos ingresos en comparación de los vendedores del mismo sector, pero con distintas posibilidades de venta, lo que hace al comercio informal en Iñaquito este segmentado y lleno de varios trabajadores informales en sus avenidas.

En el siguiente gráfico se muestra una comparación de los ingresos que obtienen tanto los comerciantes informales del sector de Iñaquito, quienes trabajan solos y los que laboran con algún familiar:

Tabla 4 Comparación entre los ingresos de los mismos comerciantes informales del sector de Ñaquito

Los que laboran con algún familiar	Los que trabajan solos	Ingresos que perciben
Luz M. Mita (Hija de 25 años)		Aproximadamente 25 a 30 dólares
Joselito Villacís	Solo	Recibe de ganancia neta alrededor de 8 dólares.
Lida Apuchol	Sola	Obtiene de ganancia alrededor 3 a 5 dólares.
Pablo Factos (esposa quien confecciona los productos en el hogar)		Aproximadamente entre 15 dólares de ganancia neta.
Luis Bonilla (con hija)		Obtiene alrededor entre 10 a 15 dólares.
Segundo J. Agucho	Solo	Recibe de ganancia alrededor de 10 a 15 dólares
Manuela Tene (en compañía de sus dos hijos)		Obtiene diariamente alrededor de 10 dólares.

Como se refleja en el cuadro, 3 de los 7 vendedores ambulantes laboran con algún pariente, ya sean en el mismo lugar o en distintas esquinas, lo que hace que sus ingresos económicos sean mayores, en comparación de aquellos que laboran en el mismo sector, pero solos. Sin embargo, para ambas partes sus ganancias siguen siendo mínimas respecto al trabajo y al tiempo que se dedican y a las condiciones que deben soportar a diario, para intentar conseguir un sustento económico que satisfaga las necesidades básicas de su familia y convertir al sector de Iñaquito, en una plaza del comercio informal como una forma de empleo.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

A largo de la presente investigación, se pudo concluir que el comercio informal es un tipo de trabajo considerado irregular en cuanto a las horas, los días, al salario que reciben los trabajadores. En el caso de los vendedores ambulantes, estos no cuentan con una reglamentación, leyes, normas, además no están amparados por ningún organismo público, ni privado que los controle y regule laboralmente. Estos factores hacen que se desempeñe como un oficio libre y poco reconocido por la ciudadanía de los diferentes sectores de la urbe y específicamente de Lñaquito.

Este sector es un lugar propicio para que se desarrolle el trabajo ambulante, ya que tanto los moradores, transeúntes y los comerciantes, coincidieron que es una de las principales zonas de la capital de la República, donde existe gran movimiento comercial, turístico, residencial, lo cual le hace apto para que los vendedores se instalen en las calles y ofrezcan sus productos y la demanda de la gente es grande por las avenidas de Lñaquito. Y aprovechando este gran movimiento peatonal y vehicular, los comerciantes informales se reúnen en este sitio y se genera una alta competencia interna entre ellos, que deben lidiar las maneras para poder vender más que los otros y conseguir un mayor sustento económico.

Por tanto, este sector también es escenario de una serie de problemas para los trabajadores informales: inseguridad, desamparo, recelo y necesidad. Su situación se ha convertido diariamente en una constante vulnerabilidad tanto en su relación con los transeúntes como con las autoridades locales, quienes los ven cierta indiferencia y un poco de temor por el trabajo que realizan y no se les acercan para comprarles sus productos, provocando que sus ingresos económicos sean bajos y mínimos.

Un conflicto adicional es que los moradores y transeúntes consultados del sector los asocian a los comerciantes informales con pobreza, los ven con cierta indiferencia y en ocasiones perciben que estos trabajadores se

confunden con ladrones y por este motivo, sienten temor y en consecuencia no adquieren sus productos.

A pesar de ello, estos vendedores buscan las estrategias para poder trabajar y ganarse la vida en las calles. Como en cualquier otro negocio, el objetivo común de los comerciantes informales es intentar vender toda su mercadería para conseguir un ingreso económico básico. Entre las estrategias para acercarse a la gente hay iniciativas como el uso de un lenguaje común, popular, creativo, propio de ellos para que a través de su forma de expresarse, puedan atraer a las personas. Además, tratan de tener variedad en su oferta, porque los compradores buscan distintos accesorios que estén acordes con su gusto, sus necesidades y, sobretodo, en el caso de los alimentos, que estén en perfecto estado para poder consumirlos.

Esta precisamente es otra de las estrategias que procuran tener los comerciantes informales; ofrecer una mayor gama de productos para así vender más. Sin embargo, esto no siempre ocurre, ya que por sus condiciones socio económicas bajas, no siempre pueden conseguir una variedad de artículos y ofertan lo mismo y en pocas cantidades. Por lo general, son dulces y demás productos que no atraen a la gente y no los adquieren, provocando una ganancia mínima diaria para estos vendedores. Podría pensarse, entonces, que la estrategia no siempre funciona. Ahí se evidencia la precariedad de su negocio.

La diferencia con los negocios establecidos de carácter formal, los cuales cuentan con departamentos de marketing, cuyo trabajo es precisamente atraer a los consumidores. En el caso del comercio informal, específicamente en los vendedores ambulantes, atraen en la medida de sus posibilidades. Trabajan a su manera y las herramientas para cautivar al consumidor son relativamente limitadas e improvisadas.

Sin embargo, una de las estrategias que se pudo observar e identificar a través del trabajo de campo, es aquella donde los trabajadores ambulantes llevan

largo tiempo vinculados en un mismo lugar y generalmente ofertando similares cosas diariamente, lo que hace que los moradores y transeúntes los identifiquen y se acerquen para adquirir los productos. Con ello se logra crear una relación entre vendedor y comprador; con el tiempo, éste último se vuelve en un cliente fijo y por tanto un ingreso recurrente para el comerciante. Esto se da especialmente en los trabajadores que poseen un kiosco fijo o aquellos que eligen una esquina fija para vender, ya que las personas los conocen y los buscan. También existen los ambulantes que prefieren caminar por todo el sector buscando ellos mismos a sus "clientes" y así puedan abordarles e incentivarles para que lleven sus accesorios. Sin embargo, incluso ellos tienen un espacio que transitan y gracias al cual son identificados.

Esta lógica informal, hace que se configure una cotidianidad entre quienes habitan en el sector, las personas que cruzan por él y los comerciantes. Surge así una convivencia entre los actores sociales.

Pero la convivencia no siempre implica armonía. En realidad, existen un sinnúmero de conflictos sociales que afectan a la persona que vive de las ventas, a su familia y al entorno. Los vendedores ambulantes que se encuentran al filo de las avenidas no están asegurados ni afiliados por ninguna organización social ni pública, ni privada. Varios no cuentan con permisos y se exponen a sanciones. Ante el desamparo que sienten y el peligro físico que corren al permanecer en las calles a todas horas, buscan maneras de protegerse. Por ello, se alejan de los miembros policiales municipales y se vuelven cautelosos y reservados con el resto de la gente.

Entre las amenazas que viven a diario están maltratos, insultos, problemas climáticos, posibles accidentes con los vehículos. A ello se suma que las ganancias en una jornada diaria permite cubrir únicamente sus necesidades básicas; como alimentación elemental y reducida para toda su familia (2 veces al día); un arriendo de vivienda, transporte hacia sus lugares de residencia.

Ello les lleva a buscar la manera de juntar esfuerzos para generar mayores ingresos. Así, se ven obligados a que toda la familia, desde niños pequeños, hasta abuelos, trabajen en la misma actividad. Esperando de esta manera intentar que sus gastos se incrementen y así poder cubrir otros gastos como salud, educación de los hijos, pago de servicios básicos; agua, luz, en ocasiones teléfono, entre otros.

Por lo general, el comercio informal se convierte en familiar durante las horas de la tarde o en temporada de vacaciones, cuando los hijos de los vendedores ambulantes no se encuentran en la escuela y se dedican a ayudar a sus padres en la venta. Esto, a pesar de las prohibiciones y reglamentos estipulados por las Ordenanzas Municipales y la Constitución del Ecuador (detallados anteriormente en el desarrollo del proyecto de titulación), que impiden que los menores de edad trabajen en actividades callejeras o de toda clase que requiera algún peligro para su integridad, pero con la necesidad de conseguir un mayor sustento económico, se ven obligados a que toda la familia se dedica a este tipo de trabajo ambulante.

Es decir que se genera un círculo vicioso. La precariedad de su situación impide que los hijos de los comerciantes ambulantes estudien de forma regular, y además sean tratados como personas adultas que deben trabajar en vez comportarse como niños de sus edad y se le observan exponiéndose a los peligros propios de las calles. Pese a esta lamentable situación y los esfuerzos que hacen los padres y los niños, que no solo ocurre en Iñaquito, sino en muchos sectores de la ciudad y del país, los ingresos aún son insuficientes para su diario vivir. Esto se ha convertido en un problema que se transmite de generación en generación, porque los que ahora son vendedores adultos, algún día fueron niños que ayudaban a sus padres, que no tuvieron recursos necesarios para estudiar, en la mayoría de los casos, ni el colegio, ni la universidad y de esa manera salir de la pobreza y se dedicaron toda su vida al trabajo informal – ambulante y lo mismo puede suceder con los niños/as que desde ahora laboran en las calles y van adquiriendo ese hábito de trabajo,

poco reconocido y controlado por las autoridades respectivas y así el comercio informal seguirá existiendo en las ciudades del Ecuador.

Ello se da por la inexistencia o la casi ausencia de un reglamento formal que los controle y regule. Estas personas prefieren quedarse en el empleo informal, a pesar de los riesgos físicos, psicológicos, el no poseer un salario, ni día fijo de labores y convierten las calles en su sitio laboral siendo los transeúntes y moradores en sus clientes, ya que miran a esta actividad como su única alternativa de sobrevivencia económica.

6.2 Recomendaciones

Ante esta problemática socioeconómica compleja, pueden trazarse posibles estrategias que estén direccionadas a salidas y soluciones, desde el periodismo y la comunicación.

Sin pretender que este estudio ofrezca soluciones definitivas y completas, se expondrán las características de este espacio social. Los elementos podrían ser utilizados para proponer posibles caminos que ayuden en la mejoría de los conflictos que se generan a partir del comercio ambulante.

Uno de los factores importantes en la sociedad es la presencia de los medios de comunicación como modeladores de sociedades y de costumbres, además de los entes que informan sobre los acontecimientos sociales. Por ello, los medios de comunicación podrían ser los vehículos a través de los cuales se difundan estas problemáticas. Además permitirá la difusión que puedan llegar a plantear debates que lleven a la búsqueda de soluciones en conjunto con otros actores: políticos, autoridades, expertos y la ciudadanía.

Esto permitirá un mayor conocimiento del tema por parte de la población en general. También, las redes sociales pueden constituirse en un espacio interactivo para generar un diálogo en la ciudadanía autoridades, expertos, e incluyendo a los mismos comerciantes informales, quien más de uno posee un

artefacto electrónico, como celulares, tablets, entre otros, esto a pesar de sus condiciones socioeconómicas y sus bajos ingresos. Así se puede interactuar entre todos y buscar entendimientos entre todas las partes, para que el comercio informal sea un trabajo digno, respetado y bien visto por toda la sociedad quiteña, específicamente del sector de Lñaquito.

Es necesario también vincular a los comerciantes ambulantes, para hallar nuevas estrategias y formas de convivencia, en las cuales, su estabilidad pueda estar garantizada. Una de las maneras pudiera ser el trabajo en conjunto con las administraciones zonales del Municipio, en este caso, la que corresponde a Lñaquito.

Desde la comunicación se puede elaborar un plan de trabajo en conjunto para generar este diálogo entre moradores, transeúntes y vendedores informales. Y, por medio de estas actividades, se puede conseguir que los comerciantes se comprometan a respetar el espacio público y lo cuiden para que tanto la población en general como los vendedores informales puedan vivir y laborar dignamente en esta zona transitada de la ciudad de Quito.

Se puede también diseñar un proceso en el cual, en un tiempo determinado, se logre que los vendedores ambulantes tengan un local fijo. De esa manera, puedan estar protegidos del clima y de las inseguridades. A la vez, que el entorno del sector se vea más ordenado y se evite la confusión entre ladrones y comerciantes.

Por otro lado, se puede plantear la organización barrial en torno al comercio. Es decir, que los vendedores se asocien en cada uno de sus propios barrios. Con esto posiblemente se lograría hallar algunas soluciones. Al permanecer en sus barrios, los vendedores no tendrían que gastar en movilizaciones, con lo cual ahorrarían, en este rubro.

Al generar esta organización comunitaria, se puede forjar también una economía comunitaria, con la cual comienza una reorganización barrial. Al mejorar la situación económica del lugar, las familias pueden enviar a sus hijos a estudiar tiempo completo y que ellos no se vean involucrados a realizar este tipo de actividades callejeras.

Otro aspecto que mejoraría con esta propuesta de la organización barrial, es la relación con las autoridades policiales, ya que no se darían tantos conflictos como los que se presentan actualmente. La Policía podría convertirse en un aliado para la organización, la cual brindaría resguardo y protección en cada zona organizada.

La comunicación puede servir como herramienta en estos procesos. Pueden generarse estrategias comunicativas para mejorar esta organización barrial, creando productos informativos sobre estos locales, los accesorios que se ofertan, cómo es la nueva forma de vender de los comerciantes informales vinculados a estos lugares y demás situaciones que se presenten en esta iniciativa del comercio informal, con una mejor organización y estructura.

Se puede crear una revista que tenga reportajes acerca de estos barrios organizados, en torno a sus negocios. Éstos pueden incluir textos informativos, historias de los locales y de los vendedores, además de explicación de la confección de productos, o de cómo los adquieren. También puede haber un espacio para la participación de la ciudadanía que hable de su experiencia como clientes de estos sectores. Asimismo, se pueden elaborar videos que tengan como objetivo mostrar este sector a través de medios audiovisuales.

Esta propuesta realizada, luego de haber culminado la presente investigación, llevará a una revisión del tratamiento legal al sector de Ñaquito, actualmente informal, para que con el transcurso del tiempo se considere a este trabajo como una forma de empleo digno y con todas las garantías legales, sociales y económicas para estos trabajadores informales. Y que el sector siga siendo un

lugar turístico, comercial, residencial y transitado, pero de una manera más formal y organizada.

REFERENCIAS

- Albornoz, V; Ricaurte, M; Oleas, S; (2011).La informalidad en el Ecuador 2000 – 2009”, editorial, Cordes (Cooperación de Estados para el Desarrollo), Temas política y economía. Ecuador
- Alcaldía de Barrera Augusto, (2012).Ordenanzas Metropolitanas 0280. El Concejo Metropolitano de Quito. Quito - Ecuador.
- Barros, A.R Informalidade e Competitividade, (Informalidad y competitividad) (1998) CORREIA, C., BERNHOEFT, P. Y FARIAS, J. (Orgs.) Economia Informal e Viabilidade Econômica. Recife - Brasil
- Cervantes Corazzina, J. (2014) La economía callejera en las ciudades contemporáneas. La redes efímeras de venta ambulante como modelo para la reconstrucción de lo urbano, Escuela Politécnica Superior. Universidad de Alicante. España.
- Costa, E.G. Anel, (1989). cordão, perfume barato: uma leitura do espaço do comércio ambulante na cidade de São Paulo. Sao Paulo - Brasil
- Fernández, G. (2002). Comercio informal “al paso” y objetos neokitsch: zona de contacto o la reinención de la cotidianidad; Universidad Andina Simón Bolívar. Quito - Ecuador.
- Feyer, P. (2010). El comercio informal ambulante, tan antiguo como la civilizacion misma. Blog: Finanzas y estrategias cooperativas. Ecuador.
- Gherzi, E. (2005). La economía informal en América Latina, InstitutoEICato.org. Cato. Washington DC - Estados Unidos.
- Granja, Torres, C. (2012). Crónicas periodísticas de los niños trabajadores del Centro Histórico de Quito, Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Tesis de grado de Comunicación social. Quito - Ecuador.
- Hays Mitchel, M. (1993) The ties that bind. Informal and formal sector linkages in streetvending: the case of Peru`s Ambulantes. In. Environment and Planning A. Lima - Perú.
- Karem, R. (2010). Tradiciones discursivas y estrategias de cortesía en el discurso de vendedores de caramelos de los microbuses de Lima. Pontifica Universidad Católica de Perú. Facultad de Letras y ciencias humanas. Lima - Perú.

- León, Guzmán, M. (2013). "Sector y empleo informales en Ecuador". Diario El Telégrafo, sección economía. Guayaquil - Ecuador.
- Linares, A, (2002). "Sumas y restas". El capital social como recurso en la informalidad, en Lima Perú. Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, sede en Ecuador (FLACSO), Lima - Perú.
- Mancilla, Serrano, A. (2010). análisis de informalidad en ecuador: recetas tributarias para su gestión. Ecuador. Conferencia internacional de Trabajo, (2002). El trabajo decente y la economía informal, Oficina Internacional del Trabajo Ginebra - Suiza.
- Pires, E. (1998). Dinâmica e regulação sócio-econômica da atividade informal. In: CORREIA, C., BERNHOEFT, P. Y FARIAS, J. (Orgs.) Economía Informal e Viabilidade Econômica. Recife - Brasil
- Ponce, Rosero, V, (2012). Los factores Microeconómicos y macroeconómicos asociados a la informalidad en el Ecuador, Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales. Sede en Ecuador. Programa Economía. Tesis de Maestría. Ecuador.
- Portes, H; William, A. (2004). La economía informal. Políticas sociales. Naciones Unidas. CEPAL. División de desarrollo social. Santiago - Chile.
- Regalado Hernández R. (2007). Estudios e Investigaciones en la Organización Latinoamericana de Administración. Causas comercio informal en América Latina Organización Latinoamericana de Administración (OLA), Las Mipymes en Latinoamérica. Brasil
- S/A. (2003). Comercio ambulante y espacio público, Experiencias Emblemáticas Eje Económico Mejorar el acceso de los pobres urbanos al empleo e ingresos estables. Plan de Reubicación y Modernización del Comercio Minorista del Centro Histórico de Quito. Quito, Ecuador.
- S/A. (2013 - 2014). Secretaria General del Concejo. Metropolitano de Quito. Desarrollo Integral y regulación de las actividades de comercio y prestación de servicios de los trabajadoras y trabajadores autónomos. Ordenanza Metropolitana numeral 0280 del Distrito Metropolitano de Quito. Quito, Ecuador.

- S/A. (2015). El Centro Histórico cuenta con Plan Programático del Comercio Autónomo para el 2015.
- S/A. (2015). Organización Internacional de Empleadores. (OIE). (s/f).
- S/A. (2015). Tras 75 años, el Código del Trabajo requiere actualización, en Revista Líderes, Grupo El Comercio.com. Seminario económico (S/f). Quito - Ecuador.
- S/A. Editorial. (2011). "La amenaza informal", en Diario El Comercio.com./Editorial.Ecuador.
- Sánchez, Gallegos, B. (2014). Mercado de suelo informal y políticas públicas de hábitat urbano en la ciudad de Guayaquil. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede en Ecuador. Departamentos de asuntos públicos. Tesis de Maestría. Guayaquil - Ecuador.
- Silva, Coronel. MD. (2012). Santo Domingo, ciudad vincúlata : Plaza de la florecencia, Pontificia Universidad Católica de Quito (PUCE), Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes. Quito - Ecuador.
- Soledispa, Ruíz, Ch, (2014) "impacto de la inmigración campo-ciudad en la tasa de desempleo y subempleo en la ciudad de Guayaquil. periodo 2007 - 2012. Universidad de Guayaquil facultad de ciencias económicas. Guayaquil - Ecuador.
- Soto, H. (1986). Economía Subterránea: uma análise da realidade peruana. Río de Janeiro - Brasil.
- Torres, Galarraga, A. (2010) Análisis de las característica generales del sector informal en el ecuador - segmento pequeños comercios, Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, sede en Ecuador (FLACSO), Ecuador
- Valdivieso, N, (2009). Reubicación del comercio informal en el Centro Histórico de Quito. Conflicto y resolución; Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, sede en Ecuador (FLACSO). Quito - Ecuador.
- Veleda Da Silva, S. (2001). Trabajo informal en américa latina: el comercio callejero, revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Barcelona - España

ANEXOS

Anexo 1: Entrevistas a profundidad a los Comerciantes informales del sector de Ñaquito para la obtención y análisis de datos.

Entrevista 1:

Nombre del comerciante: Luz María Mita

Edad: 67 años

Sexo: (F)

- 1. Lugar donde labora. (nombre de las calles):** En las avenidas Seis de Diciembre y Portugal esquina.
- 2. ¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** En el Placer al sur de Quito, y me cuesta alrededor de 4 dólares el taxi en llegar a la Portugal para vender.
- 3. ¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** El Comercio, El Universo. Tengo un puestito de caramelos, golosinas y los fines de semana vendo lo que es frutas y verduras.
- 4. ¿Cuántos son los miembros de la familia que trabajan en la venta ambulante?** En vez en cuando viene mi hija que tiene 25 años para ayudarme con la venta de frutas y verduras en otra esquina.
- 5. ¿Hace cuánto tiempo se encuentra vinculado al comercio ambulante en este sector?** Hace 30 años más o menos vengo vendiendo en la calle.
- 6. ¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** De lunes a domingo de 08H00 a 18H00 más o menos o cuando acabó de vender todo El Comercio.
- 7. ¿Cómo es su día habitualmente. Desde que se levanta hasta que regresa a su hogar?** Todos los días pasó a recoger El Comercio en bus, luego cojo la Ecovía y me vengo para acá para vender. A veces cojo taxi desde allá y me cobran unos 4 dólares.
- 8. Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia?** Unos 30 dolaritos diarios vendo.
- 9. Aproximadamente. ¿Cuáles son sus gastos que tienen dentro de la planificación familiar?** Mis gastos son en la comidita que gasto unos 8 dólares para la merienda, el almuerzo ya pasó aquí (en su lugar de trabajo, en la Portugal) y como ahí mismo.

- 10. ¿Por qué se decidió vincularse al comercio informal?** Porque en ese sector se vende un poquito más El Comercio, especialmente los domingos que se venden unos 100 Comercios y hay mucha gente que compra.
- 11. ¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo?** No he tenido ningún inconveniente con nadie. Yo cojo mis productos de los señores que venden en la tienda y guardo en una bodega y me dejan a crédito y me vienen a cobrar cada 15 de mes
- 12. ¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo?** Porque es un lugar donde hay mucha gente y a veces si compran lo que vendemos.
- 13. ¿Qué épocas del año, cree usted que es la mejor para la venta ambulante en el sector?** En Diciembre se vende un poquito más por la temporada que se viene.
- 14. ¿Ha tenido algún contratiempo con los miembros de la policía o alguna persona que le impidió que trabaje?** Con los Municipales que nos quitaron las Revistas, nos dijeron que no podríamos vender en ese lugar. Todos los señores del Banco salieron a favor y dijeron que no estábamos haciendo nada malo, que nos dejen trabajar. Pero igual nos quitaron y se fueron llevando un poco de revistas a Carcelén
- 15. ¿Alguna anécdota especial que le haya ocurrido durante una jornada de trabajo?** Antes me robaron unos billetes de lotería y me dieron un billete malo de 100 dólares por un billete de lotería que había sido falso.

Entrevista 2:

Nombre del comerciante: Joselito Villacís

Edad: 36 años

Sexo: (M)

1. **Lugar donde labora. (nombre de las calles):** En las avenidas Seis de Diciembre y Naciones Unidas.
2. **¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** En la Avenida Seis de Diciembre y los Tulipanes, en el sector del Inca. Proviene de Portoviejo.
3. **¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** Tengo un carrito donde vendo los ceviches.
4. **¿Cuántos son los miembros de la familia trabajan con usted en la venta ambulante?** Trabajo solo con nadie más.
5. **¿Hace cuánto tiempo se encuentra vinculado al comercio ambulante en este sector?** Hace 4 años me dedico de la venta callejera aquí en Quito en ese sector.
6. **¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** De lunes a domingo de 08H00 a 14H00.
7. **¿Cómo es su día habitualmente. Desde que se levanta hasta que regresa a su hogar?** Después de mi jornada de aquí en la venta, voy a la casa y sigo trabajando, a preparar los ceviches para el otro día y además hacer las cosas de la casa.
8. **Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia?** Más o menos unos 40 dólares y de eso me ganaré alrededor de 8 dólares.
9. **Aproximadamente. ¿Cuáles son sus gastos que tienen dentro de la planificación familiar?** Mis gastos se van en la comida diaria para el almuerzo, que sean unos 6 a 8 dólares de lo que ganó vendiendo.
10. **¿Por qué se decidió vincularse al comercio informal?** Porque vengo vendiendo ceviches allá en Portoviejo por 20 años y porque me gusta vender a la gente.
11. **¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo?** No he tenido ningún inconveniente con nadie en mi lugar de trabajo.

- 12. ¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo?** Porque es un lugar comercial, en donde hay mucha gente que le gusta los ceviches.
- 13. ¿Cómo afronta la competencia con los otros comerciantes que existen en el mismo sector. Ha tenido algún inconveniente con alguno de ellos?** En ese lugar existen muchos vendedores que venden lo mismo, pero nunca he tenido ningún inconveniente con nadie.
- 14. ¿Cuáles son las expectativas a futuro que tienen a nivel profesional y personal?** Yo quisiera tener un local propio en Quito, en donde pueda vender mis ceviches.
- 15. ¿Qué épocas del año, cree usted que es la mejor para la venta ambulante en el sector?** En Diciembre se vende más por la temporada navideña, hay más gente que pasa por el lugar.
- 16. ¿Ha sufrido durante su jornada laboral algún contratiempo en su salud que le haya impedido ejercer su trabajo?** No, nunca he tenido ningún problema que me haya impedido trabajar.
- 17. ¿Ha tenido algún contratiempo con los miembros de la policía o alguna persona que le impidió que trabaje?** No, nunca he tenido problema con los policías, siempre me he dedicado a mi trabajo.
- 18. ¿Cómo es su relación con los clientes. Qué iniciativa tiene para poder vender más?** Con los clientes siempre trato de ser cordial y amable para que me vengán a comprar mis ceviches.

Entrevista 3:

Nombre del comerciante: Lida Apuchol

Edad: 25 años

Sexo: (F)

- 1. Lugar donde labora. (nombre de las calles):** En las avenidas Amazonas y Naciones Unidas. Transita por todas las calles del sector.
- 2. ¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** Yo soy de allá Guamote, pero mi mamá nos trajo a Quito desde muy pequeños y ahora vivimos en el sur.
- 3. ¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** Yo vendo frutas, las arvejas, habas, todo lo que es frutas.
- 4. ¿Cuántos son los miembros de la familia trabajan con usted en la venta ambulante?** Trabajo sola. Tengo tres hijos pequeños.
- 5. ¿Hace cuánto tiempo se encuentra vinculado al comercio ambulante en este sector?** Hace 1 año vengo vendiendo por este sector.
- 6. ¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** De lunes a viernes, de 08H00 a 19H00 o dependiendo cuando acabó de vender todo, a veces me quedo hasta las nueve de la noche, u ocho. Hay veces que no acabó de vender y me toca regresar a la casa con todo lo que no he vendido.
- 7. ¿Cómo es su día habitualmente. Desde que se levanta hasta que regresa a su hogar?** Yo vengo de San Roque en bus comprando las frutas, me hago más o menos una hora hasta acá (Iñaquito).
- 8. Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia?** No se gana mucho, a veces se gana 3, 5 dólares y de eso hay que sacar para hacer descargar en San Roque y después venimos a vender por aquí (Iñaquito).
- 9. Aproximadamente. ¿Cuáles son sus gastos que tienen dentro de la planificación familiar?** En el día se gasta 1,50 dólares para el almuerzo e igual 1,50 para la merienda, en total unos 3 dolaritos.
- 10. ¿Por qué se decidió vincularse al comercio informal?** Porque no tengo estudios, antes mi mamá no me hizo estudiar y ahora yo no tengo un trabajo fijo.

11. **¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo?** No he tenido ningún inconveniente con nadie, ni con la policía.
12. **¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo?** Ahí todos los días buscó en donde hay más gente para poder vender.
13. **¿Cómo afronta la competencia con los otros comerciantes que existen en el mismo sector. Ha tenido algún inconveniente con alguno de ellos?** Sí, por aquí (en el sector de Ñaquito) lo que quiera hay otros que también venden lo mismo y claro que hay problemas, pero uno debe dedicarse a vender lo suyo.
14. **¿Cuáles son las expectativas a futuro que tienen a nivel profesional y personal?** Solo toca trabajar para poder vivir. Eso no es malo.
15. **¿Qué épocas del año, cree usted que es la mejor para la venta ambulante en el sector?** En Diciembre se vende más, especialmente las frutas de temporada, como los mangos, cerezas, uvas. En Navidad.
16. **¿Ha sufrido durante su jornada laboral algún contratiempo en su salud que le haya impedido ejercer su trabajo?** No, tengo ninguna complicación que me he impedido trabajar. El clima no me afecta y nunca he tenido ninguna enfermedad.

Entrevista 4:

Nombre del comerciante: Pablo Factos

Edad: 33 años

Sexo: (M)

1. **Lugar donde labora. (nombre de las calles):** Factos recorre todo el sector de Ñaquito, desde el sur, centro histórico hasta llegar al centro norte con su mercadería.
2. **¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** Vive en San Juan al sur de Quito y viene caminando todo el trayecto hasta Ñaquito.
3. **¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** Yo vendo artículos de temporada para las festividades, además fabricó CDS de música.
4. **¿Cuántos son los miembros de la familia trabajan con usted en la venta ambulante?** Trabajo con mi esposa, ella se encarga de confecciona los productos en la casa, para luego yo venderlos en la calle.

- 5. ¿Hace cuánto tiempo se encuentra vinculado al comercio ambulante en este sector?** Yo llevé dedicado a este oficio ambulante, cuando tenía 18 años. Ahí empecé a vender lo que eran los periódicos en los buses, los billetes de lotería y luego me fui perfeccionando y modernizando hasta ahora que vendo artículos para todo gusto de la gente.
- 6. ¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** Yo trabajo de lunes a sábado de 08H00 a 22H30 a 23H00, en época de temporadas como esta de diciembre que hay mucha gente por este sector.
- 7. ¿Cómo es su día habitualmente. Desde que se levanta hasta que regresa a su hogar?** Yo me levanto muy temprano y salgo de la casa para recorrer caminando todo el centro histórico hasta llegar acá a la Avenida Amazonas para seguir vendiendo hasta la noche que me regreso al sur, porque en ese lugar y a esa hora salen mucha gente que quiere comprar mis productos. Ahí me pasó hasta las once de la noche que me regreso a mi casa, para el día siguiente empezar una nueva jornada de ventas.
- 8. Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia?** Mi diario económico es de aproximadamente 25 a 30 dólares. De eso yo invierto la mitad y la otra me queda de ganancia para mi diario vivir.
- 9. Aproximadamente. ¿Cuáles son sus gastos que tienen dentro de la planificación familiar?** Mis gastos al mes se podrían decir que están alrededor de 150 dólares que se va en alimentación, vivienda, pero aparte lo que tengo que pagar como agua, luz, y otros servicios básicos, esto son otros gastos adicionales.
- 10. ¿Por qué se decidió vincularse al comercio informal?** Porque los otros trabajos, como de construcción no rinden, porque a uno le explota, no les paga. Yo soy dueño de mi propio trabajo, mi tiempo, soy mi jefe, mi empleador, salgo a vender cuando quiera y eso me gusta.
- 11. ¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo?** Sí, he tenido problemas, sobre todo con los señores policías Metropolitanos, ellos a veces nos invaden nuestro negocio y nos quitan mercadería. Pero yo me catalogo como un hombre guerrero, no me gusta dar el brazo a torcer, si me dijeron que me vaya a otro lado, pues me voy no me quedo estando y me voy a otros sitios a seguir vendiendo mis productos.

12. **¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo?** Elegir ese lugar para vender porque ahí sale mucha gente que por lo general es adinerada y saben economizar su dinero y eso me conviene a mí como vendedor.
13. **¿Cómo afronta la competencia con los otros comerciantes que existen en el mismo sector. Ha tenido algún inconveniente con alguno de ellos?** Sí, hay mucha competencia por todo lado donde uno va. Porque hay mucha gente como yo que busca esa manera para poder trabajar (venta ambulante), y en esas temporadas como en diciembre salen mucho a vender y se convierte en una competencia grande. Por eso yo les debo ganar a esa gente, a salir más temprano y así obtener más clientes y poder ganarme más.
14. **¿Cuáles son las expectativas a futuro que tienen a nivel profesional y personal?** Lo que yo quisiera para mi futuro es tener un local propio, donde pueda distribuir mi producto. Quisiera crear más cosas útiles para la gente y venderlas.
15. **¿Qué épocas del año, cree usted que es la mejor para la venta ambulante en el sector?** En Diciembre y en temporadas donde hay festividades se vende un poquito más de lo acostumbrado y eso hay que aprovechar para ganar más.
16. **¿Ha sufrido durante su jornada laboral algún contratiempo en su salud que le haya impedido ejercer su trabajo?** Sí, el smog de los carros se consumen mucho por tanto vehículo que están por todo lado y a veces llego a mi casa tengo problemas con los pulmones que empiezo a torcer, pero así es el negocio callejero y debemos seguir trabajando.
17. **¿Alguna anécdota especial que le haya ocurrido durante una jornada de trabajo?** Una vez me encontré en la calle con un actor de la pantalla nacional, "el Mosquito Mosquera", y él me hizo vender un producto que costaba 1 dólar, a 2 dólares a 10 personas y como él es popular la gente se acercaba a comprar. Como quisiera que me suceda otra vez para poder vender más.

Entrevista 5:

Nombre del comerciante: Luis Bonilla

Edad: 56 años

Sexo: (M)

1. **Lugar donde labora. (nombre de las calles):** En la Avenida Amazonas y calle Japón.
2. **¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** Proviene de la provincia de Imbabura y viene en temporadas de festividades esporádicamente.
3. **¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** Yo vendo lo que son los pañuelos para las mujeres, gorritos, mochilas.
4. **¿Cuántos son los miembros de la familia trabajan con usted en la venta ambulante?** Vendó con una hijita, que sabe irse a traer más mercadería para seguir vendiendo. Yo le ayudo a vender a ella, vengo de repente nomas. Mi trabajo es albañil de casas.
5. **¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** Yo vengo de repente nomas, solo en las fiestas para poder vender más. No tengo un horario ni días de trabajo fijos.

6.- Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia? Aquí en la venta ambulante se gana muy poquito por día, de repente si se gana unos 15 dólares diarios. Se gana más en el trabajo de construcción. Porque ahí tenemos poca mercadería para vender, cuando es bastante se vende más, unos 20 dolaritos y se gana quizás unos 10 a 8 dólares no más.

7.- ¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo? Sí, se tiene inconveniente, por los Metropolitanos, ellos no dejan vender tranquilo, porque se molestan y nos piden que nos vayamos a otro sitio.

8.- ¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo? Porque en ese lugar es más fácil para poder vender, ahí está el Parque y viene mucha gente.

9.- ¿Cómo afronta la competencia con los otros comerciantes que existen en el mismo sector. Ha tenido algún inconveniente con alguno de ellos? En ese lugar hay muchos vendedores y eso hace que exista mucha competencia para todos.

10.- ¿Cuáles son las expectativas a futuro que tienen a nivel profesional y personal? A mí me gustaría seguir con este trabajito de la venta con mi hija, porque ya no tengo la edad, ni avanzo para trabajar en la construcción.

11.- ¿Ha sufrido durante su jornada laboral algún contratiempo en su salud que le haya impedido ejercer su trabajo? Yo soy enfermo, en el trabajo de la construcción me caí y tengo problemas de espalda y no puedo hacer fuerza. También me caí y me golpeé el brazo y además la edad ya no me da para hacer mucho trabajo. Tengo problemas de vista.

12 . ¿Alguna anécdota especial que le haya ocurrido durante una jornada de trabajo? En una ocasión le han robado a mi hija en esa misa esquina vendiendo nuestra mercadería, porque en ese lugar hay muchos ladrones y siempre siento temor que le pase algo malo a mi hija. Con los clientes siempre trato de ser amable para que vengan a comprar mis productos, pero no me ha pasado nada con ninguna persona.

Entrevista 6:

Nombre del comerciante: Segundo J. Agucho

Edad: 60 años

Sexo: (M)

- 1. Lugar donde labora. (nombre de las calles):** En la Avenida Naciones Unidas alrededor del parque La Carolina.
- 2. ¿En qué parte de la ciudad vive. Y cuánto tiempo tarda en venir hacia este sector para laborar?:** Proviene de la provincia de Bolívar. Pero reside en el sur de Quito.
- 3. ¿Qué mercancías ofertan en las calles?:** Granizados en un pequeño carrito.
- 4. ¿Cuántos son los miembros de la familia trabajan con usted en la venta ambulante?** Trabaja solo. Su núcleo familiar se compone de cinco hijos y una esposa.
- 5. ¿Desde qué hora empieza su jornada de trabajo. Cuántas horas y días laboran?** Labora de lunes a viernes. de 09H00 de la mañana hasta las 16H00.

6.- Aproximadamente. ¿Cuál es el ingreso económico diario que obtienen tanto usted como su familia? Yo ganó alrededor de 10 a 15 dólares en la venta de los granizados.

7.- Aproximadamente. Cuáles son sus gastos que tiene dentro de la planificación familiar? Yo en el día gasto más o menos entre 5 a 6 dólares, en comida para mí y la familia.

7.- ¿Qué inconvenientes ha tenido ejerciendo su trabajo? No, he tenido ninguna clase de problemas con nadie.

8.- ¿Por qué eligieron este lugar para ejercer su trabajo? Porque yo vine a trabajar en ese lugar hace muchos años, ya que no tengo otro trabajo que me permita ganar más.

9.- En qué época de año, usted vende más? Yo, vendo más en navidad o cuando hay fiestas y programas en la ciudad se vende un poquito más.

10.- ¿Cuáles son las expectativas a futuro que tienen a nivel profesional y personal? Me gustaría tener un local donde poder vender con más comodidad.

11. ¿Alguna anécdota especial que le haya ocurrido durante una jornada de trabajo? Algunas veces he tenido problemas con los Municipales, que no dejan trabajar. A mí me cogieron ya varias veces y me llevaron detenido con toda mi mercadería y para que me devuelvan tuve que pagar una multa de 6 dolaritos. Y en otra ocasión me volvieron a quitar mis productos y me cobraron 100 dólares. Ese es el problema de trabajar en la calle, que se tiene problemas con los municipales a cada rato.

Anexo 2:

Encuestas a los transeúntes y moradores del sector de Iñaquito, para la obtención de datos.

Las encuestas para el presente proyecto de titulación fueron realizadas en el periodo del mes de enero del 2015. Y estas fueron hechas tanto a la ciudadanía como a los moradores del sector de Iñaquito, los cuales transitan, laboran, viven y consumen los productos ofertados por los comerciantes informales de esta zona de la capital de la República:

Preguntas, respuestas y la tabulación de las encuestas realizadas a los transeúntes del sector de Ñaquito:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Ocupación:

Usted es?

- **Transeúnte:**
- **Vive en el sector:**
- **Labora en la zona:**
- **Otro**
-

Tabulación de las respuestas a los transeúntes.

Pregunta 1: En caso de que usted labore o resida en el sector de Iñaquito. ¿En qué avenidas de la zona se encuentra permanentemente?

Opciones de respuestas:

Número de respuestas

- a) AV. Shyris y NNUU
- b) AV. 6 de diciembre
- c). AV. Amazonas y NNUU
- d) AV. Amazonas al sur

- e) otro

8
0
1
0
1

Pregunta 2: ¿Cuántas ocasiones diarias transitan en este por este sector?

a) una vez

5

b) dos veces

1

c) tres veces

2

d) más de cinco veces

2

Pregunta 3: Si usted es un transeúnte frecuente del sector de Ñaquito. ¿Por qué lo hace?

- | | |
|-------------------------------|---|
| a) Por costumbre | 2 |
| b) por comodidad | 0 |
| c) por rapidez | 0 |
| d) por ser una zona comercial | 0 |
| e) por el tránsito fluido | 0 |
| f) por paso | 2 |
| g) otro (trabajo) | 6 |

Pregunta 4: ¿Cuándo usted transita por el sector de Ñaquito. Adquiere los productos que comercializan los vendedores ambulantes de la zona.

- | | |
|----------------------|---|
| a) siempre | 0 |
| b) Algunas ocasiones | 3 |
| c) rara vez | 2 |
| d) nunca | 5 |

Pregunta 5: Si ha adquirido los productos ambulantes. ¿Por qué lo hace?

- | | |
|---------------------|---|
| a) necesidad | 5 |
| b) por gusto | 1 |
| c) por la variedad | 1 |
| d) por bajos costos | 1 |

- e) Ayuda a los vendedores 1
- f) no hay otras opciones 1

Pregunta 6: Cómo calificaría a los productos que se ofertan en el comercio ambulante en el sector de Ñaquito?

- a) excelentes 0
- b) Muy buenos 1
- c) Buenos 4
- d) regulares 5
- e) malos 0

Pregunta 7: ¿Qué productos adquiere en mayor proporción en la venta ambulante de este sector.

- a) Golosinas 3
- b) Frutas y verduras 0
- c) Revistas y periódicos 4
- d) Comida preparada 4

Pregunta 8: ¿Cómo ve usted a los vendedores informales en su ejercicio diario

- a) como cualquier vendedor 4

- | | |
|-------------------------------|---|
| b) Marginados de la sociedad | 0 |
| c) Personas peligrosas | 0 |
| d) Amigos de los transeúntes | 0 |
| e) Personas de bajos recursos | 6 |

Pregunta 9: ¿Cómo calificaría la labor que desempeñan los vendedores ambulantes del sector de Ñaquito

- | | |
|-------------------|---|
| a) Groseros | 2 |
| b) Amables | 6 |
| c) Es indiferente | 3 |

Pregunta 10: ¿Considera que el sector de Ñaquito es propicio para el trabajo informal?

- | | |
|-------|---|
| a) Sí | 8 |
| b) No | 2 |

Pregunta 11: Cree usted que el comercio informal influye en la inseguridad del sector

- | | |
|-------|---|
| a) Sí | 5 |
| b) No | 5 |

Pregunta 12: Cree que debería seguir desarrollándose el

**comercio informal en
Iñaquito?**

- a) Sí **4**
- b) No **5**
- c) Es Indiferente **1**

**Pregunta 13: Considera
usted que el comercio
ambulante del sector de
Iñaquito, fomenta el
desorden del lugar?**

- a) Sí **6**
- b) No **4**

**Pregunta 14.-
Considera que es una
ventaja tener a los
vendedores ambulantes
tan cercanos en el lugar
donde reside o labora
usted?**

- a) Sí **4**
- b) No **4**
- c) Es indiferente **2**

Pregunta 16: En una ocasión se ha enfrentado verbal, físicamente con algún vendedor ambulante del sector?

- | | |
|----------------------|---|
| a) Sí | 1 |
| b) No | 0 |
| c) En Alguna ocasión | 0 |
| e) No, nunca | 9 |

Pregunta 17: Sí, ha tenido algún altercado con los vendedores ambulantes del sector de Ñaquito. ¿Por qué lo hizo?

- | | |
|---------------------------------|---|
| a) Por que trato de robarme | 0 |
| b) Porque él me insulto primero | 0 |
| c) Por racismo | 0 |
| d) Por enojo | 0 |
| e) Porque había mucho trafico | 1 |
| f) Por prevención | 0 |
| g) Por defensa personal | 0 |

Pregunta 18: ¿Qué siente al ver un vendedor ambulante en las calles del sector de Ñaquito?

- | | |
|-----------------|---|
| a) Lastima | 0 |
| b) Indiferencia | 4 |
| c) Alegría | 1 |
| d) Compasión | 1 |

- | | |
|---------------|---|
| e) Injusticia | 1 |
| f) pobreza | 4 |

Pregunta 19: Cuándo consume los productos de los vendedores informales. Ha tenido complicaciones en su salud?

- | | |
|------------------------|---|
| a) Sí | 2 |
| b) En Alguna ocasiones | 0 |
| c) No, nunca | 8 |

Respuestas y tabulación para los moradores del sector de Ñaquito:

Pregunta 1: En caso de que usted labore o resida en el sector de Ñaquito. ¿En qué avenidas de la zona se encuentra permanentemente?

	Número de respuestas
a) AV. Shyris y NNUU.	4
b) AV. Seis de diciembre	1
c) AV. Amazonas y NNUU	2
d) AV, Amazonas al sur	1
e) AV. Eloy Alfaro	2
f) otra avenida	1

Pregunta 2: ¿Cuántas ocasiones diarias transitan en este por este sector?

- | | |
|-----------------------|---|
| a) Una vez | 1 |
| b) Dos veces | 1 |
| c) Tres veces | 1 |
| d) Más de cinco veces | 8 |

Pregunta 3: Si usted es un transeúnte frecuente del sector de Ñaquito. ¿Por qué lo hace?

- | | |
|-------------------------------|---|
| a) Por costumbre | 0 |
| b) Por comodidad | 1 |
| c) Por rapidez | 1 |
| d) Por ser una zona comercial | 1 |
| e) El tránsito es fluido | 0 |
| f) Por paso | 0 |
| g) Otros (necesidad) | 8 |

Pregunta 4: ¿Cuándo usted transita por el sector de Ñaquito. Adquiere los productos que comercializan los vendedores ambulantes de la zona.

- | | |
|----------------------|---|
| a) Siempre | 1 |
| b) Algunas ocasiones | 4 |
| c) Rara vez | 3 |
| d) Nunca | 3 |

Pregunta 5: Si ha adquirido los productos ambulantes. ¿Por qué lo hace?

- | | |
|---------------------------|---|
| a) Por necesidad | 4 |
| b) Por gusto | 0 |
| c) Por variedad | 1 |
| d) Por sus bajos costos | 1 |
| e) Ayuda a los vendedores | 4 |
| f) No hay otras opciones | 1 |

Pregunta 6: Cómo calificaría a los productos que se ofertan en el comercio ambulante en el sector de Iñaquito?

- | | |
|---------------|---|
| a) Excelentes | 0 |
| b) Muy buenos | 0 |
| c) Buenos | 8 |
| d) Regulares | 1 |
| e) Malos | 2 |

Pregunta 7: ¿Qué productos adquiere en mayor proporción en la venta ambulante de este sector.

- | | |
|----------------------------|---|
| a) Golosinas | 3 |
| b) Frutas y verduras | 2 |
| c) Revistas y periódicos | 3 |
| d) Comida preparada | 2 |
| e) Otros (Gaseosas, aguas) | 2 |

Pregunta 8: ¿Cómo ve usted a los vendedores informales en su ejercicio diario

- | | |
|------------------------------|---|
| a) Como cualquier vendedor | 5 |
| b) Marginados de la sociedad | 0 |
| c) Como personas peligrosas | 0 |

- d) Como amigos de los transeúntes 0
- e) Como personas de bajos recursos 6

9: ¿Cómo calificaría la labor que desempeñan los vendedores ambulantes del sector de Iñaquito

- a) Groseros 1
- b) Amables 5
- c) Es indiferente 5

**Pregunta 10: :
¿Considera que el sector de Iñaquito es propicio para el trabajo informal?**

- a) Sí 9
- b) No 2

Pregunta 11: Cree usted que el comercio informal influye en la inseguridad del sector

- a) Sí 9
- b) No 2

Pregunta 12: Cree que debería seguir desarrollándose el comercio informal en Iñaquito?

- a) Sí 5
- b) No 5
- c) Es indiferente 1

Pregunta 13: Considera usted que el comercio ambulante del sector de Ñaquito, fomenta el desorden del lugar?

- a) Sí 7
- b) No 4

Pregunta 14: Si usted tiene un negocio particular formal en el sector de Ñaquito. Cuánto le afecta con las ventas ambulantes que hay en el lugar?

- a) Sí, mucho 0
- b) No, vendo cosas diferentes 0
- c) Sí, en ocasiones 1

Preguntas 15: Considera que es una ventaja tener a los vendedores ambulantes tan cercanos en el lugar donde reside o labora usted?

- a) Sí 6
- b) No 3
- c) Es indiferente 2

Pregunta 16: En una ocasión se ha enfrentado verbal, físicamente con algún vendedor ambulante

del sector?

- | | |
|----------------------|----|
| a) Sí | 0 |
| b) No | 0 |
| c) En alguna ocasión | 1 |
| e) No, nunca | 10 |

Pregunta 17: Sí, ha tenido algún altercado con los vendedores ambulantes del sector de Ñaquito. ¿Por qué lo hizo?

- | | |
|---------------------------------|---|
| a) Por que trato de robarme | 0 |
| b) Porque él me insulto primero | 0 |
| c) Por racismo | 0 |
| d) Por enojo | 0 |
| e) Había mucho tráfico | 0 |
| f) Por prevención | 1 |
| g) Por defensa personal | 0 |

Pregunta 18: ¿Qué siente al ver un vendedor ambulante en las calles del sector de Ñaquito?

- | | |
|-----------------|---|
| a) Lastima | 0 |
| b) Indiferencia | 1 |
| c) Alegría | 2 |
| d) Compasión | 2 |
| e) Injusticia | 0 |
| f) pobreza | 7 |

Pregunta 19: Cuándo consume los productos de los vendedores informales. Ha tenido

**complicaciones en su
salud?**

- | | |
|-------------------------|----------|
| a) Sí, | 3 |
| b) En algunas ocasiones | 0 |
| c) No, nunca | 8 |

Anexo 3: Para complementar el presente proyecto de titulación, con herramientas periodísticas, se presenta a continuación el enlace web donde se muestran los productos comunicativos y la investigación de forma interactiva.

<https://comercioinformalquito.wordpress.com/>

